

1
2 ej

LOS USOS DE SANDINO :
ESTUDIO HISTORIOGRAFICO.

Enrique Camacho Navarro.



Tesis para optar el título
de Licenciado en Estudios
Latinoamericanos. Facultad
de Filosofía y Letras. Co-
legio de Estudios Latinoa-
mericanos. Universidad Na-
cional Autónoma de México.

★ SECRETARIA DE ★
ASUNTOS ESCOLARES

México, D.F., octubre de 1986.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E .

	Pág.
Presentación.	1
MARCO TEORICO.	5
CONTEXTO HISTORICO.	28
EL LIBERALISMO Y SANDINO(1928-1934).	49
EL SANDINO PEQUEÑO-BURGUES.	76
a) Sandino y los Comunistas.	77
b) Sandino y el APRA.	90
SANDINO DURANTE EL SOMOCISMO(1934-1946).	102
SANDINO Y LOS MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS.	120
CONCLUSIONES.	141
BIBLIOGRAFIA.	143
HEMEROGRAFIA.	154

PRESENTACION.

Cuando se intenta formar un criterio sobre un hecho o personaje para llegar a su conocimiento profundo, en más de una ocasión se debe romper con los prejuicios inicialmente adoptados por el investigador. Sólo a través de ésta ruptura puede darse cuenta de la falsedad o mitificación en que se apoya la posición inicial.

Al escudriñar la participación de Sandino como revolucionario nicaraguense, puede encontrarse una realidad que choca con una primera noción. Sin embargo, pese a saberse superficial puede considerarse como la más acertada, por lo menos hasta que se demuestre firmmente el error de apreciación cometido.

En el momento del enfrentamiento entre idea y realidad, se buscan apoyos a las creencias hasta no verlas totalmente inaceptables. Sólo después de este proceso, y si nuestro interés persiste, se hace necesario iniciar un aprendizaje que nos lleve a la aclaración de nuestro conflicto. Sin embargo, existe la posibilidad de que adoptando una actitud negligente, pueda seguirse considerando como acceptable nuestra idea original, sea o no ficticia.

Haciendo tales consideraciones debemos entender que antes de todo juicio engañosos, debe privar el interés por un conocimiento científico por el cual debemos presentar la realidad plena de nuestro personaje para, de allí, hacer una descripción apecada a la verdad. Los diferentes calificativos otorgados a Sandino son muestra evidente del manejo que se le da a su persona y a sus actos. Causa de la mencionada falsedad o mitificación puede observarse en los nombres que se le designan: "El Calvario de Las Segovias", el Sandi no "Traidor", "El General de Hombres Libres", "El campesino con mirrada de fuego", el dirigente del "Pequeño Ejército Loco Sandino tiene presentaciones hechas desde diferentes puntos de vista, pero

¿hasta qué grado se ha hecho a un lado la realidad de Sandino?

Para llegar a respondernos, luego de presentar una justificación teórica y una parte que nos adentre al contexto en que se movió nuestro personaje, haremos una revisión de las interpretaciones históricas referentes a Sandino. Ellas estarán divididas en los siguientes períodos:

a) aquel en donde los autores mantienen alguna relación con él o bien, son sus contemporáneos. Este estará, a su vez, dividido así:

I Liberales;

II Comunistas y Apristas y;

III Somocistas.

b) el que se da por influencia de las acciones de la revolución cubana.

Nuestra atención inicial incluyó abarcar el período que comprendería la interpretación del Frente Sandinista de Liberación Nacional, no obstante, la extensión de nuestra investigación nos ha obligado a hacer de lado tal idea.

Al iniciar la tarea de brindar diferentes interpretaciones de Sandino, presentes en determinados textos, nos proponemos no caer en falsedades influenciadas que llegasen a desvirtuar la realidad para, de esta manera, lograr una aceptable historia rescatada. (1)

Sabiendo la importancia que tienen las obras escritas en el rescate de cuestiones históricas, debemos considerar que en los documentos influyen o pueden influir, en forma tajante, motivaciones ideológicas. En cada una de las diversas historias, van actuando de tal manera que reflejan las necesidades del grupo al que pertenece el autor o a sus intereses particulares.

De acuerdo con Bernard Lewis:

"El grupo en el poder controla en buena medida la forma -

de presentar el pasado, y procura asegurarse de que se haga de tal modo que reafirme su autoridad y le imprima un sello de legitimidad, y que además destaque los derechos y merecimientos de su facción".(2)

El estudio histórico debe tener objetividad y no respaldar resultados predeterminados. No se deben acentuar marcadas influencias de cualquier tendencia. Los prejuicios, la lealtad a un grupo político, etcétera, deben hacerse a un lado y ser extirpados. En un gran número de ocasiones, la gente interesada en el rescate de la historia se encuentra atrapada por esa "lealtad a su grupo", lo cual se apreciaba al encontrarnos con lagunas y la eliminación de errores que únicamente intentan -y por desgracia logran- "dar muerte al pasado".

No se debe mostrar insatisfacción porque la historia no es como nos hubiese gustado que fuera. El descontento debe nacer por la inexactitud, deficiencia o engaños con los que se le maneja. Nuestro objetivo central es, lograr un real rescate de bendino como figura histórica mediante la presentación de los diferentes usos que se le han impuesto.

NOTA.

(1) Nuestro trabajo estará guiado por las divisiones que Bernard Lewis da a la Historia:

- a) Historia recordada.- que es la "ocurrencia por, o mediante, la memoria colectiva de una comunidad o de una nación", aquella - que merece un recuerdo, ya sea simbólico o real:
- b) Historia rescatada.- la cual es aquella que por borrarse de la memoria del hombre o comunidad, recuperará del trabajo investigador, de "eruditos intelectuales". En ésta división se incluye el caso en lo siguiente:
- c) Historia inventada.- en ésta es común y corriente la "refutación de la creación histórica, de la invención.

Bernard Lewis. HISTORIA RECORDADA, RESCATADA, INVENTADA. México, Fondo de Cultura Económica, 1984. 1a. reimpresión. (Breviarios 282).

(2) I. M. I. 69.

Durante el siglo XIX, el desarrollo teórico de la ciencia histórica la determina como una ciencia basada en una concepción - limitada que sólo intenta sustentarse en la narración de los hechos, tal y como suceden. Pretende contentarse con la presentación de datos, diríamos muertos, que no son reflejo del dinamismo social que les dio origen, o del contexto social en que se dieron.

El historicismo y el positivismo son corrientes teóricas - que representan dicha posición. La primera, considerada como "Tendencia que propugna la sustitución de las interpretaciones históricas generalizadoras por observaciones individuales y concretas del hecho histórico"(1), se aproxima al positivismo por el hecho de condenar la generalización y la teoría, y por insistir en la importancia primordial del hecho histórico concreto.

Incorporándose las necesarias investigaciones de los factores económico-sociales en que se basan las actividades humanas, al interés por conocer el pasado que explicaría nuestro presente, aquellas corrientes entran en un período de crisis que las desaloja de su lugar predominante en la ciencia de la Historia. Se llega a un momento en donde todos los elementos que giran alrededor de las sociedades, deben ser considerados como influyentes en el desarrollo de -- ellas. Para lograr la conformación de una historia social amplia, a no debemos contentarnos con hacer un estudio parcial que se limite a lo material, debemos considerar también lo superestructural.

Georges DUBY, a quien Jacques Le Goff(2) cita como uno de los tres "teóricos" de la historia de las mentalidades, debido al interés puesto en "prolongar la historia económica con la de las mentalidades", nos dice:

"Es evidente que la historia de las sociedades debe fundarse en un análisis de las estructuras materiales".

Pero, no le basta con ello:

"En efecto -sigue Daby-, para comprender la ordenación de las sociedades humanas y para discernir las fuerzas que las hacen evolucionar, importa prestar atención a los fenómenos materiales, cuya intervención es tan incontestablemente tan determinante como la de los fenómenos económicos y demográficos. Pues no es en función de su condición verdadera, sino de la imagen que de la misma se hacen y que nunca ofrece su reflejo fiel, que los hombres arreglan su conducta. Se esfuerzan por adecuarla a modelos de comportamiento que son producto de una cultura y que se ajustan, bien o mal, al curso de la historia, a las realidades materiales". (3)

Al comprender y aceptar la importante participación que tiene lo ideológico en el desarrollo histórico hemos querido, en primer lugar, explicar como las ideologías actúan en la historia social. Los usos que pueden hacerse de la historia son de una diversidad amplia, en tanto que son amplias las ideologías que los crean. No nos interesa, por ahora, abordar la polémica existente sobre la objetividad de la historia, de la conceptualización de ésta como ciencia. Lo que pretendemos es, fundamentalmente estudiar los usos de ella.

Edward Hallett Carr, uno de los historiadores que han figurado en la vanguardia del movimiento contra las tendencias decimonónicas, nos habla sobre el papel que tiene el individuo en el conocimiento histórico.

"Solía decirse que los hechos hablan por sí solos. Es falso, por supuesto. Los hechos sólo hablan cuando el historiador apela a ellos: él es quien decide a que hechos se da paso, y en que orden y contexto hacerlo". (4)

Este comentario nos lleva a entender que es el hombre, el historiador, quien nos va a leer lo que él considera digno de mantenerse en la historia. Actitud humana que nos lleva a marcar la existencia de una diferencia entre un simple "hecho", y lo que conocemos como un hecho de significación especial, "un hecho histórico". El primero es considerado como un simple dato del pasado, mientras

que, el segundo ya es el resultado de un proceso selectivo en el que se reflejan intereses no precisamente comunes al resto social.

Tenemos a la presencia de la ideología como elemento de influencia que da particularidad a la interpretación histórica de determinado momento. Es preciso dar la definición que estamos manejando, sobre los que entendemos como "ideología". Usando al mismo Duby, entendemos dicho concepto como:

"un sistema (con su lógica y rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos) dotado de una existencia y un papel histórico en el seno de una sociedad dada".(5)

Las representaciones que las ideologías nos brindan sobre las sociedades, son resultado de un proceso muy particular. Carr apunta:

"Nuestra imagen ha sufrido una selección y una determinación previas antes de llegar a nosotros, no tanto por accidente como por personas conscientes o inconscientemente imbuidas de una óptica cuya peculiar, y que pensaron que los datos que apoyaban tal punto de vista merecían ser conservados".(6)

De esta manera la recopilación de datos seleccionados va llevando a la formación de "hechos históricos", siendo éstos determinados por un interés que pretende imponerlos como predominantes. Así, muchos datos caen o son dejados a propósito en el olvido, en donde se pierden.

Las ideologías en su tarea de dar a las sociedades una representación aceptable de su pasado, y que le permite, a la vez, explicar su presente y vislumbrar su futuro, debe vincular diferentes aspectos que por no encajar en la explicación o interpretación global del momento dado, resultan excluidos de la totalidad de la visión social. La representación social que pretende imponer una ideología, busca alcanzar una apariencia de bienestar y confianza. Más no es lo único que la caracteriza:

"Las ideologías, que tienen como primera función la de dar seguridad, también son, claro está, deformantes. La imagen que procuran de la organización social se construye en un encajonamiento coherente de inflexiones, desvíos, torsiones, en una puesta en perspectiva, un juego de luces que tiende a velar ciertas articulaciones proyectando toda la luz en otras, para servir mejor a unos intereses particulares".(7)

El hombre como ser social, se encuentra rodeado de una diversidad de elementos que influyen sobre su persona. Son esos elementos (su clase social, su país, su actividad política, etc.), los que guían el camino de las interpretaciones de la historia. En consecuencia, cada interpretación histórica es el reflejo de una sociedad dada, de un momento preciso.

Las diferentes posiciones desde las que se explican las diversidades interpretativas del desarrollo histórico, dependen, como ya dijimos, del entorno social desde el que nacen cada una de ellas. Considerando, además, la existencia de diferencias aun más particulares dentro de un momento social dado, encontremos interpretaciones que presentan distintas versiones de un mismo momento histórico.

Por tales diferencias:

"en una sociedad dada coexisten varios sistemas de representaciones que, naturalmente una vez más, están en concurrencia. Estas posiciones son en parte formales y responden a la existencia de varios niveles o planos de cultura. Reflejan sobre todo antagonismos que surgen a veces de la yuxtaposición de etnias separadas, pero que siempre estén determinadas por la disposición de las relaciones de poder. Numerosos rasgos comunes aproximan esas ideologías, puesto que las relaciones vividas de las que ellas dan la imagen son las mismas, y porque se edifican en el seno de un mismo conjunto cultural y se expresan en los mismos lenguajes. Por lo ordinario, no obstante, unas se presentan como las imágenes invertidas de las demás, o las que se enfrentan".(8)

Pese a la presencia de diferentes versiones de un mismo hecho

histórico, debemos considerar como imprescindibles a todas ellas. No debemos restar importancia alguna a datos y documentos de ninguna de ellas, así como tampoco debemos dar presencia definitiva en lo que es la historia, a nuestra preferida. A propósito de la no aceptación de todos los testimonios históricos, Marc Bloch cree que:

"..., el escepticismo, como principio, no es una actitud intelectual más estimable ni más fecunda que la credulidad con la que, por otra parte, se combina fácilmente en muchos espíritus simplistas". (9)

Intimamente relacionado con lo anterior, Edmund Wilson señala las posibilidades de una selección arbitraria de los hechos históricos. Ello lo hace al referirse a Taine como un historiador que "siempre destacó el valor científico del pequeño hecho significativo". Su cita muestra oposición a las actitudes decimonónicas.

"Aquí nos dice refiriéndose a la acumulación pura de datos-, simplemente dejará las pruebas dejando que los lectores lleguen a sus propias conclusiones; pero nunca se le ocurre pensar que los demás pueden preguntarse acerca de quien selecciona las pruebas y del por qué de esa selección particular. Tampoco parece que se le pasara por la imaginación el que se le pudiera acusar de haber concebido primero la significación y de haber reunido luego las pruebas que se ajustasen a la misma; o que su propia suposición de que no existe nada que no pueda ser catalogado con certeza dentro de un número determinado de epígrafes, numerados con caracteres romanos, al tratar de una crisis humana tan compleja, confusa, desordenada y rápida como la gran Revolución Francesa, nos moviera desde el principio al escepticismo". (10)

Es importante el hecho de que Wilson nos muestra que, pese a que los historiadores intenten legar una visión neutral de cierto período, la ideología con que se hayan influido, dejará su sello impregnado desde la misma elección de los hechos que ellos consideren dignos de pasar a la historia. Por otra parte, a nuestro parecer, no consideramos que Wilson se mueva hacia el escepticismo, sino que --

creemos que su intención, aunque no la señala formalmente, es la de denunciar a esa posición como peligrosa para el conocimiento histórico.

Considerando la influencia de la ideología, cuando nos prestamos a iniciar una investigación es importante para la comprensión - de textos, tener un primer interés por el historiador, ya que de -- esa manera podemos comprender por qué razón los hechos históricos - llegan a ser considerados como falsos. Carr nos dice que sobre los - hechos históricos "siempre hay una refracción al pasar por la mente de quien los recoge", y por ello, consideramos un buen comienzo, el acercamiento a la personalidad del autor. La tesis adoptada sobre su persona podrá luego ser verificada al analizar el cuerpo de su obra.

La comparación de las diferencias entre las interpretaciones - históricas nos ayuda también a entender el por qué de cada una de - ellas, ya que ayuda el crecimiento de nuestra comprensión global. - Las mismas interpretaciones falsas, son indicios que pueden caracte- rizar al grupo que las lanza. Las razones que hay para sentir, po- drían ser elementos profundamente explicativos de algunos rasgos so- ciales. Asimismo, teniendo en cuenta que la existencia de lagunas - puede ser resultado de una práctica fundamental del discurso ideoló- gico, las omisiones deben ser aclaradas, "su significación tiene -- que elucidarse", debemos encontrar su explicación.

Así como podemos encontrar ante interpretaciones sincrónicas sobre un mismo período, podemos hallar la existencia de una sola. Pa- ra cada uno de esos casos Duby hace recomendaciones importantes por el enriquecimiento que dan a la investigación.

"En la sincronía, su crítica tiene que ser lo bastante - profundo para poner de manifiesto lo que las expresiones de la ideología dominante puedan revelar de las ideolo- gías concurrentes; a las que se enfrenta y que, por lo ge- neral, no pueden percibirse más que a través de ella, -- por la simpatía de un líneas de defensa y de ata--

que. Por otra parte, en la discronía, las deformaciones - insensibles de estos sistemas exigen que se les siga de cerca. Resulta que el recurso a los métodos de la historia serial es aquí necesario y posible; entre los elementos de los diferentes lenguajes, de la expresión verbal, ritual o figurativa, los más significativos pueden ordenarse cronológicamente en series cuantificables. Este procedimiento permite constatar las mutaciones que hacen suprir aquí término, o aquí signo por otro, que retrocedan y luego desaparezcan, que surjan y luego se impongan ciertos temas". (11)

La observación del funcionamiento de las ideologías dentro de la historia social, se presenta como una tarea difícil en los momentos en que sus objetivos no son perceptibles debido a la profunda preparación con que pueden ser presentados. No obstante, la observación:

"se beneficia en condiciones particularmente favorables - en los períodos críticos, en los que el movimiento de las estructuras materiales políticas acaba repercutiendo en el plano de los sistemas ideológicos y convierte en más agudo el conflicto que les opone -refiriéndose a las ideologías diferentes". (12)

Y, si la observación es favorable en este período: "el momento privilegiado es aquel en el que el combate toca a su fin".

Habiendo apuntado algunos comentarios sobre la utilización ideológica de la historia, pasaremos, en la siguiente parte, a explicar el por qué de la lucha ideológica. Aludiremos a la importancia que el pasado tiene en esta lucha y, al mismo tiempo, continuaremos haciendo otras reflexiones que abundan sobre el mismo problema de la presencia ideológica en el proceso histórico.

Retomando nuestra idea inicial, sobre la posición del saber histórico adoptada en el siglo pasado, pero ahora apoyándonos en la posición de Pierre Vilar, tenemos que ella, la concepción primera:

"ha sido durante largo tiempo la de los historiadores positivistas, preocupados exclusivamente en hacer un relato exacto de los acontecimientos (políticos, militares y diplomáticos principalmente)". (13)

Oponiéndose, Vilar considera que:

"El objetivo de la historia no es 'revivir el pasado', sino comprenderlo. Para esto hay que desconfiar de los documentos brutos, de las supuestas experiencias vividas, de los juicios probables y relativos". (14)

Marc Bloch y Carr, entre otros, han sido piezas fundamentales en la propagación inicial de tal reflexión. Se cree en la necesidad del pasado, en cuanto participa en la explicación de nuestro presente. Sobre ello, nos dice Bloch:

"Cada vez que nuestras estrictas sociedades, que se hallan en perpetua crisis de crecimiento, se ponen a dudar de sí mismas, se les va preguntarse si han tenido razón al interrogar a su pasado o si lo han interrogado bien". (15)

Este pensamiento, nos acerca a la explicación del por qué de la dinámica de la investigación, del carácter infinito que presenta el conocimiento histórico. En cada época se dan una serie de interpretaciones de hechos pasados, que a su vez serán enjuiciados en su futuro, como parte de la historia.

No obstante a la importancia del pasado, ella se encuentra ligada y se podría decir que hasta superada, por la predominancia del presente. La necesidad del presente es captar y comprender el pasado, alcance una presencia sobrepasante al considerar que el historiador se halla inmerso en las condiciones del primer tiempo. Con las posibilidades del presente, refiriéndose a técnicas de investigación, información global de la que se carecía inmediatamente después del hecho, etc., se puede alcanzar certidumbre de acontecimientos

tos antes oscuros.

Haciendo uso favorable del presente, vamos alcanzando una comprensión más clara de nuestro pasado, para luego, poder manejar -- nuestros conocimientos con una visión al futuro. Fortaleciendo la -- primacía del presente, Bloch dice que:

"La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es quizás, menos vano esforzarse por comprender el pasado si no se sabe nada del -- presente".(15)

Es precisamente el importante papel que juega el pasado dentro de una adecuada evolución social, por lo que se debe tener en consideración la existencia de diversas interpretaciones históricas. Un verdadero análisis científico es lo único que puede llevarnos a una reinterpretación histórica óptima, y a su subsecuente entendimiento de determinado momento social. Debemos aclarar que, al señalar como importante al pasado, no lo hacemos en cuenta "dato muerto", sino -- que lo hacemos al considerarlo como dato dinámico, en movimiento.

"El pasado es, por definición, un dato que ya nada habrá de modificar. Pero el conocimiento del pasado es algo -- que esta en constante progreso, que se transforma y que se perfecciona sin cesar".(17)

Entendemos por un "verdadero análisis científico", lograr el -- conocimiento histórico tomando en cuenta la diversidad de elementos que participan como conformadores de la interpretación histórica. Debemos entender que "...en contraste con el conocimiento del presente, el conocimiento del pasado será necesariamente indirecto"(18), y en tanto indirecto, es decir, legado como hecho histórico, su elevación como tal está sustentada por determinado orden social.

"El historiador, pues, es un ser humano individual. Lo -- mismo que los demás individuos, es también un fenómeno -- social, producto a la vez que portador consciente o in-- consciente de la sociedad a que pertenece; en concepto -- de tal, se enfrenta con los hechos del pasado histórico"

(19)

De esto, la necesidad ya anotada anteriormente de conocer al historiador, captar su posición social dentro de su obra para conocer la base socio-histórica que le sustenta. El señalamiento: "El historiador, antes de ponerse a escribir historia, es producto de la historia", nos ayuda a comprender la necesidad de buscar en las obras de cada autor, el reflejo de la sociedad a que pertenece. --- Bloch citaría un dicho árabe: "Los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres". Cheamcaux nos lo dice así: "Todo texto se halla antes que nada enraizado en una sociedad, en un medio social y en un movimiento político".(20) También nos diría que: "El autor no es más que un enlace, la escritura no es más que un reflejo".

Como vimos, la desestimación de trabajos que presenten parcialidad, o hasta falsificación, no hace recomendable la exclusión. Sobre este tipo de fuentes, Juan Bona comenta:

"El buen investigador no sólo sabrá obtener de ellas valiosa información acerca de los hechos sino que también lo que es tan interesante como lo anterior--acerca de los sentimientos e ideas de la época. Sabrá evaluar esta información de modo más fácil y más acertada en cuanto tenga mayor conciencia de la posición y de la forma de pensar del autor..."(21).

Viendo el valor que tiene el pasado para la historia, así como las posibilidades de encontrarse con diferentes interpretaciones históricas, debemos explicar cómo cada una de éstas, nos muestran el manejo que se puede hacer de la historia de acuerdo a objetivos o intereses de cierto sector social. La historia puede ser elemento de ataque o de defensa, beneficio o desgracia. Cheamcaux habla sobre los usos de la historia:

"Con todo, nuestro conocimiento del pasado es un factor activo del movimiento de la sociedad, es lo que se ventila en las luchas políticas e ideológicas, una zona violentamente disputada. El pasado, el conocimiento histórico puede funcionar al servicio del concepctismo social."

o al servicio de las luchas populares. La historia penetra en la lucha de clases; jamás es neutral, jamás permanece al margen de la contienda".(22)

Aunque el pasado puede funcionar en favor de causas populares, este caso no se da tan regularmente, ya que el verdadero pueblo se encuentra desvinculado de los medios que le permitirían tener alguna participación en el manejo histórico. Por lo dicho;

"El grupo en el poder controla en buena medida la forma de presentar el pasado, y procura asegurarse de que se haga de tal modo que reafirme su autoridad y le imprima un sello de legitimidad, y que además destaque los derechos y merecimientos de su facción".(23)

Usada como medio para mantener el poder, para controlar determinada situación, la historia tiene por parte del Estado un uso bien definido. Sosteniendo nuestra posición en la que sustenta Chesneaux, presentamos la siguiente cita.

"El aparato del estado trata de controlar el pasado, al nivel de la política práctica y al nivel de la ideología, a la vez.

El estado, el poder, organizan el tiempo pasado y conforman su imagen en función de sus intereses políticos e ideológicos".(24)

Se puede llegar hasta una "ritualización histórica" con la que, la misma memoria popular se pone al servicio del grupo dominante. El manejo dado a las fiestas populares, aniversarios, conmemoraciones, entre otros, es muestra de ritualizar el pasado. La creación de una imagen que, de el pueblo, la satisfacción de buscar un origen confortable, logra mantener una vinculación de dominación por parte del estado o grupo predominante, hacia los otros sectores. Lo anterior se logra cubriendo la legitimidad, por medio de la asociación del régimen dado, con algún precedente histórico reconocido popularmente. Así, se alcanza "dignidad" y autoridad.

"Cuando el grupo de la oposición radical o revolucionaria logra al fin hacerse del poder, se ve en la necesidad de

modificar el enfoque de utilidad del pasado. La función que el grupo le asignó en un principio fue la de minar — la autoridad y justificar el derrocamiento del gobierno establecido; pero ahora, en cambio, debe constituirse en un elemento que legitime la autoridad del grupo, es decir la autoridad establecida, por más que se diga revolucionaria. El problema está en justificar el triunfo de — una revolución sin justificar al propio tiempo el de — otras ulteriores, en contra de la primera, o justificar una autoridad establecida sin justificar una restauración de lo que se ha hecho abajo".(25)

Con esta cita, podemos inferir el uso de la historia como mecanismo para formular un fuerte nacionalismo sustentado por elementos de arraigo popular. Se puede llegar al mito de un período de la lucha revolucionaria. También, se vislumbran las posibilidades de que a cada cambio de política, correspondiera el requerimiento de una reestructuración del pasado. Para vislumbrar y alcanzar un nuevo futuro, se requerirá de un pasado diferente.

Nos encontramos en un momento en que es primordialmente necesaria la presencia de un conocimiento histórico sólido, objetivo. Una verdadera ciencia histórica es imprescindible para manejar las interrelaciones de los tiempos pasado-presente-futuro. De esta manera la dinámica social podrá apoyarse en elementos político-económico-sociales reales, no ficticios.

"Así pues, es tarea de la investigación histórica recuperar el movimiento global de la sociedad, producir conocimientos que pongan en crisis las versiones ritualizadas del pasado y enriquecer el campo teórico incorporando — las cuestiones suscitadas desde la perspectiva ideológica del bloque social dominado".(26)

Sin embargo, para aceptar lo anterior, no hay que olvidar — que el mencionado "bloque social dominado" pueda en cierto momento, participar en la formulación de "versiones ritualizadas del pasado" — en cuanto que, quedan beneficiar a sus intereses. Lo que propondríamos es la terminación de versiones ritualizadas emanadas desde am—

bas partes, dominante y dominada.

Ello no significa que pretendamos negar la influencia de un ambiente social en el manejo histórico. Lo que se intenta es buscar un mayor entendimiento de la historia, al concepto de ciencia. Hay que evitar la formación de "historiadores vulgares", es decir, de aquellos que se encuentran "más preocupados por la propaganda ideológica que por la ciencia".(27)

Nos encontramos ahora en un plano, en donde es necesario plantearse las posibilidades de que la objetividad se adhiera a la historia, en cuanto que ésta la necesita para su consideración como ciencia. La existencia de diferentes interpretaciones sobre un mismo hecho histórico es, para Charneau, un elemento que dificulta la objetividad del conocimiento histórico.

"Los hechos históricos son reconocibles científicamente, pero esta exigencia debe tener en cuenta sus características específicas. Por una parte, los hechos históricos son contradictorios como el curso mismo de la historia; son percibidos diferentemente (por estar ocultos diferentemente), según el tiempo, el lugar, la clase, la ideología. Por otra parte, son inasquibles a la experimentación directa, a causa de su naturaleza pasada; no son susceptibles sino de enfoques progresivos, cada vez más próximos a lo real, jeres eschados ni completos. La exigencia de rigor científico, indispensable para precaverse de los mitos y de las fábulas, debe tender a 'liberar los' de todo lo que los deforma y los oculta; se precisan los conocimientos, se les da una sustancia cada vez más rica y más objetiva... Hay que denunciar en sus raíces políticas las interpretaciones erróneas y las legunas voluntarias que caben ligadas a prácticas de opresión y de alicación en provecho del poder y las clases dirigentes".(28)

Como vemos, la objetividad se puede ir acercando en el conocimiento histórico. Sin embargo, no podemos hablar de una objetividad absoluta, ya que, el hacerlo significaría no estar considerando al contexto social como promotor de una interpretación determinada.

Para explicar lo anterior usaremos el concepto que Schaff aplica a "Objetivo". Para él, "objetivo" ; "es el conocimiento que refleja en la conciencia cosciente el objeto que existe fuera e independientemente de ésta", es decir, el momento; es lo universal, lo que tiene validez para cualquier individuo, y por último; es lo que no permite influencia de "emotividad y, por consiguiente, de parcialidad".

Considerando entonces la importancia de la objetividad que caracterizamos, y, a la vez, su inoperancia absoluta, en cuanto que -- nos brindaría datos muertos de un proceso, apoyándonos en Adam Schaff, pugnamos por un conocimiento científico que, por su dinámica evolutiva siempre sea objetivo-subjetivo. Una investigación "no vulgar", debe tener ambos elementos:

"objetivos con respecto al objeto al que se refieren y -- del cual son el 'reflejo' específico, y por su validez -- universal relativa y por la eliminación relativa de su -- coloración emotiva; subjetivos en un sentido más general, debido al papel activo del sujeto cognoscente".(29)

Como se pueda apreciar, la eliminación de la emotividad no puede ser total, ante su innegable existencia dentro del sujeto histórico activo. Asimismo, la subjetividad presentada responde al propio dinamismo creado por el sujeto cognoscente. En cuanto activo, -- se introduce y participa en el proceso de conocimiento.

III

Habiendo quedado asentada la objetividad y la subjetividad de la ciencia histórica, haremos particular mención de la relación historia/hombre. Hasta aquí, hemos venido hablando de el hombre como sujeto que, en forma activa refleja determinadas imágenes de "su momento". Sin embargo, no debemos considerar al hombre como individuo, sino como colectividad, como parte integral de las masas. Representante y difusor de los niveles sociales en que se ubica. Dentro de una interpretación histórica sería peligroso caer en la explicación de un proceso o de un momento, en base a la presencia singular, es decir, mediante la participación del hombre-individuo.

No debemos aceptar el que se hable de la historia, explicada en función de hechos o intenciones humanas particulares:

"Los hechos históricos son, por supuesto, hechos acerca de los individuos, más no de acciones de individuos llevadas a cabo aisladamente, ni tampoco de los motivos, -- reales o imaginarios, por los que ellos mismos creen haber obrado".(30)

Consideramos fundamentales a los hechos de masas, para el desarrollo científico de la materia histórica(31). Los actores importantes se hacen gracias al elemento masa, sin el cual son insignificantes.

"El gran hombre es un individuo y, siendo como es individualidad sobresaliente, es asimismo fenómeno social de sobresaliente importancia"

Es, al mismo tiempo: "producto y agente del proceso histórico".(32)

El tomar a un solo hombre como el protagonista que marca el rumbo de la historia, es caer en una interpretación mitificante, ritualizada. No podemos suponer que los grandes cambios históricos, se hacen significantes por la presencia de alguna figura. Creer que un período alcanza magnificencia o cae de su esplendor, dependiendo de atributos personales de algún sujeto histórico, en mi opinión, -

rompe con la importancia social en la historia. Se individualiza. - No se permite la presencia obvia de una influencia social, económica y política, sobre la evolución histórica.

Tal actitud continua presentandose. En donde antes se exaltaba al príncipe heroico, ahora se pone al dirigente popular u obrero. - No obstante;

"el cambio de vestido no hace nueva a la historia vieja"... -pues-, "No es por este camino por donde parece que podremos llegar a constituir una auténtica historia de la sociedad".(33)

En el prólogo del texto LOS HEROES, escrito por Thomas Carlyle en 1840 y publicado un año después, J. Farran y Mayoral da al autor la gracia de crear héroes que no se presentan como individualidades cerradas, sino como personajes ligados a las masas, las cuales tienen relación y viven activamente en y con la lucha del héroe. Los colaboradores populares del héroe...

"No se creen, pues, llamados a someterse y perderse, sino a gobernar con él y ganarse a sí mismos; a elevarse y -- participar de su grandeza y de su verdad. Por otra parte sentirán el noble orgullo de ser necesarios al Héroe para su obra, que es la de todos, y de saber que el Héroe sabe que sin la ayuda de ellos no sería sino voz clamante en el desierto. Así los hombres que siguen al héroe -- forman con él una inmensa constelación, un todo armonioso humano, acaso el conjunto más sublime y verdaderamente fraternal que puede anhelarse entre los hombres".(34)

La incorporación que se da al héroe como elemento importante -- dentro del proceso histórico, a nuestro parecer, tiene validez, y -- por ello la aceptamos. No obstante, es nuestro deber reiterar que, consideramos a las masas como figura fundamental en la historia, lo cual no parece tan claro en el mismo Farran. Creemos que en la siguiente cita, hace prioritario el papel del héroe sobre el desempeñado por las masas:

"El Héroe es valiente porque tiene fe en su idea; porque --

la evidencia de su idea le comunica una fuerza sobrehumana; él es el verdaderamente fuerte, porque tiene la Fortaleza, la Virtud del alma. Los otros son en realidad -- los débiles, porque nada les sostiene en su vida interior, porque su mentira es vacío y nulidad; y no disponen más que de la fuerza, es decir, en último término, de la suprema debilidad, flaqueza de flaquezas".(35)

Podríamos aceptar que el héroe puede dar un mayor dinamismo a los procesos históricos, más no, el que él impone las características a ellos.

En el propio Carlyle encontramos el comentado individualismo.-- Cree en los héroes como el "alma de toda la historia del mundo". -- Los impone como lo esencial.

"En todas las épocas de la historia del mundo --dice Carlyle-- hallaremos que los grandes hombres han sido los salvadores indispensables de su tiempo: --el rayo sin el cual la leña no hubiera ardido nunca. La Historia del Mundo, -- ya lo he dicho, ha sido la Biografía de los Grandes Hombres".(36)

Al decir que los hombres representan "EL RAYO SIN EL CUAL LA LEÑA NO HUBIERA ARDIDO NUNCA", no solamente se exalta la participación individual en la historia, sino que se afirma una pasividad total del conjunto social. ¿No es ésta, una manera clara de negar la participación de las masas en el desarrollo histórico? ¿En dónde se encuentra la justificación a la cita de Farran, referente a la participación conjunta entre masas y héroe, manejada supuestamente por Carlyle?

No creemos que las individualidades constituyen el motor social histórico. Más, no por ello, las excluimos. Optamos por decir que: "Las masas, los grupos sociales, tienen que ver sobre todo con los cambios históricos a largo plazo; los individuos, con los acontecimientos concretos y singulares". Aceptamos que, "el protagonista de la historia es el hombre en sociedad".(37)

Debemos tener conciencia de ello, ya que podríamos encontrar -pretensiones de marcar correspondencia entre un individuo y un momento determinado. Vinculación que cegaría nuestra visión sobre esa realidad, al imponer a un personaje-individuo como responsable de un auge social, además de ser utilizado como elemento encubridor de los errores cometidos por la sociedad, o por los dirigentes de ella. Caso éste, que se haría con el ya tratado manejo del pasado.

Haciendo referencié a Carlyle y a Emerson, y tratando el mismo asunto, Camilo José Cela nos dice:

"No acertó Carlyle cuando supuso que la historia era tan sólo una destilación del chismorreó; tampoco tuvo más -- fortuna Emerson al identificar la historia con la biografía --lo cual también hace Carlyle--, y para mí tengo que los dos, más que a la gris y eficacísima historia que se mueve, apuntaban a la enmohecida historia de los parasitarios solemnes y grandilocuentes. El fallo es disculpable por cuanto no descarrila de la prevista norma habitual". (38)

Nosotros, en última instancia no sólo disculpamos a Carlyle, - en cuanto que su punto de vista responde a su época, sino que además rescatamos elementos de él, ya que pueden ser adaptables al proceso del conocimiento histórico actual. El nos habla del dinamismo - que impone el hombre al proceso de conocimiento. Nos aporta lo que identificaríamos con el elemento subjetivo de dicho proceso.

"Todo hombre -apunta Carlyle en su disertación sobre el - Héroe Sacerdote-, como ya he dicho alguna vez, no sólo - aprende, sino que actúa; aprende con la inteligencia que le ha sido concedida lo que ha sido; pero con la misma - inteligencia descubre algo más, inventa y proyecta algo que es suyo propio. No hay hombre desprovisto en absoluto de originalidad. No hay hombre que crea, ni pueda --- creer exactamente lo mismo que su abuelo: Siempre va más adelante, con algún nuevo descubrimiento, en su concepción del Universo y, por consiguiente, en su Teorema del Universo -que es un Universo infinito, y no puede ser -- nunca totalmente abarcado por concepción ni Teorema algu

no, en ninguna ampliación concebible del saber. Algo la amplía siempre, como ya he dicho; halla siempre algo que es increíble para él y era creíble para su abuelo; falso para él y en contradicción con algo nuevo que ha descubierto o ha observado: tal es la historia de todo hombre, y en la historia de la humanidad hallamos lo mismo, sumado en grandes totales históricos--revoluciones, épocas--nuevas".(39)

A esto hicimos referencia cuando tratamos la objetividad en la ciencia histórica, razón por la que no trataremos nuevamente el punto. Otra significativa valoración de Carlyle es, la de no aceptar la presencia del "historiador vulgar", es decir, de aquel que se encuentra "más preocupado por la propaganda ideológica que por la ciencia". A este personaje lo presenta en su capítulo sobre el "Héroe - Rey", cuando dice:

"El historiador vulgar de un Cromwell se imagina que éste se había propuesto ser Protector de Inglaterra ya en la época en que araba los pantanosos campos de Cambridgeshire. Se presenta de este modo su carrera totalmente planeada de antemano; como si hubiese tratado un programa entero de su drama; el cual luego fue desarrollando, paso a paso, a medida que avanzaba por medio de toda una ladina, - impostura dramaturgia".(40)

Su señalamiento nos enseña que las imágenes que se nos presentan en la historia, pueden ser tratadas con un criterio "vulgar", y en tanto así sea, su tergiversación va a ser profunda. Nos ha enseñado que la valoración de los grandes personajes debe limitarse a lo que hubo de ser en ellos, a su realidad. Hay que estar alertas. "La historia ha ofrecido en el pasado no pocos ejemplos de nulificación del saber... Conocerá muchos otros..."(41)

Debemos comprender entonces, que:

"Los héroes pueden influir considerablemente, acelerándola o retrasándola, en la creación de la historia por las masas populares. Pero no pueden actuar más que sobre el ritmo de la evolución de ésta y no podrían desviarla de la dirección que ha elegido".(42)

Seamos responsables, reconozcamos los "conceptos y normas de -
clase" que influyen en nosotros, para así, ser conscientes de nuestra
parcialidad. Intentemos el avance en la objetividad de la historia.
No hagamos un uso irresponsable de la ciencia histórica.

Vaya todo, como justificación teórica para nuestro análisis --
historiográfico de la figura de Sandino, para la descripción de las
diferentes etapas del saber histórico, en las que aparece el perso-
naje que nos preocupa.

NOTAS.

- (1) Fontana, José. LA HISTORIA. Barcelona, Salvat, 1979 (Biblioteca Salvat Grandes Temas, 40). P.142.
- (2) Le Goff, Jacques, Pierre Nora, et. al. HACER LA HISTORIA. -- Vol. III. Barcelona, Laia, 1980 (Historia de Papel 451, 50) -- P.90.
- (3) Duby, Georges. en Le Goff. Op.cit. Vol.I P.157-158.
- (4) Carr, Edward Hallett. ¿QUE ES LA HISTORIA? 10a.ed. 3a.reimpresión. México, Seix Barral-Planeta, enero de 1985. P.15.
- (5) Duby. Op.cit. P.159.
- (6) Carr. Op.cit. P.15.
- (7) Duby. Op.cit. P.159.
- (8) IDEM. P.160.
- (9) Bloch, Marc. INTRODUCCION A LA HISTORIA. 12a.ed. (Trad. Pablo-González Casanova). México, Fondo de Cultura Económica, 1984. - P.64.
- (10) Wilson, Edmund. HACIA LA ESTACION DE FINLANDIA. Madrid, Alianza Editorial, 1972. (Libro de Bolsillo, 425). P.71.
- (11) Duby. Op.cit. P.165.
- (12) IDEM. P.167.
- (13) Vilar, Pierre. INICIACION AL VOCABULARIO DEL ANALISIS HISTORICO. (trad. M. Dolores Folch). 3a.ed. México, Nuestro Tiempo, 1982.- P.20.
- (14) IDEM. P.22.
- (15) Bloch. Op.cit. P.10.
- (16) IDEM. P.38.
- (17) IDEM. P.49.
- (18) IDEM. P.42.
- (19) Carr. Op.cit. P.47.

- (20) Chesneaux, Jean. ¿HACEMOS TABLA BLANCA DEL PASADO? A propósito de la historia y de los historiadores. 7a.ed. (Trad. Aurelio G. Garzón del Camino). México, Siglo XXI, 1985. P.16.
- (21) Bron, Juan. PARA COMPRENDER LA HISTORIA. 38a.ed. México, Nuestro Tiempo, 1982, P.40.
- (22) Chesneaux. Op.cit. P.24.
- (23) Lewis, Bernard. LA HISTORIA RECORDADA, RESORTADA, INVENTADA. - México, Fondo de Cultura Económica, 1979. (Breviarios, 282). - P.69.
- (24) Chesneaux. Op.cit. P.29. Carlos Pereyra lo diría de este modo:
 "No hay discurso histórico cuya eficiencia sea puramente cognoscitiva; todo discurso histórico interviene (se inscribe) en determinada realidad social donde es más o menos útil para -- las distintas fuerzas en pugna".
 Pereyra, Carlos. et.al. HISTORIA. ¿PARA QUÉ? 6a.ed. México, - Siglo XXI, 1985. P.13.
- (25) Lewis. Op.cit. P.87-88.
- (26) Pereyra. Op.cit. P.24.
- (27) Vilar. Op.cit. P.20.
- (28) Chesneaux. P.72.
- (29) Schaff, Adm. HISTORIA Y VERDAD. Ensayo sobre la objetividad del conocimiento histórico. (Trad. Ignasi Vidal S.) 5a.ed. México, Grijalvo, 1981. (Teoría y Praxis, 2). P.103.
- (30) Carr. Op.cit. P.69.
- (31) Al respecto, Pierre Vilar nos dice en su obra citada, P.43:
 "El objeto de la ciencia histórica es la dinámica de las sociedades humanas. La materia histórica la constituyen los tipos de hechos que es necesario estudiar para dominar científicamente este objeto. Clasifiquémoslos realmente:
 1) Los hechos de masa; masa de los hombres (demografía), masa de los bienes (economía), masa de los acontecimientos y las creencias (fenómenos de 'mentalidades', lectos y pasados; fenómenos de 'opinión', más fugaces).

- 2) Los hechos institucionales, más superficiales pero más rígidos, que tienden a fijar las relaciones humanas dentro de -- los marcos existentes: derecho civil, constituciones políticas, tratados internacionales, etc., hechos importantes pero no eternos, sometidos al desgaste y al ataque de las contradicciones sociales internas.
- 3) Los acontecimientos: aparición y desaparición de personajes, de grupos (económicos, políticos), que toman medidas, decisiones, desencadenan acciones, movimientos de opinión, que ocasionan 'hechos' precisos: modificaciones de los gobiernos, -- la diplomacia, cambios pacíficos o violentos, profundos o superficiales.

La historia no puede ser un simple repertorio de las instituciones, ni un simple relato de los acontecimientos, pero no puede prescindir de estos hechos que vinculan la vida cotidiana de los hombres a la dirección de las sociedades de las que forman parte.

- (32) Carr. Op.cit. P.71-72.
- (33) Fontana. Op.cit. P.41.
- (34) Carlyle, Thomas. LOS HEROES. 3a.ed. Barcelona, Orbis, 1925. -- (Biblioteca de Historia, 5). P.19.
- (35) IDEM. P.23.
- (36) IDEM. P.45.
- (37) Fontana. Op.cit. P.41-42.
- (38) Artículo de Conde José Gale, "Actores y Víctimas de la Historia", aparecido en la sección "La Cultura al Día", P.I. Periódico EXCELSIOR del 1 de junio de 1936.
- (39) Carlyle. Op.cit. P.161.
- (40) IDEM. P.275.
- (41) Carr. Op.cit. P.36.
- (42) IDEM. P.166.

CONTEXTO HISTORICO.

Teniendo como propósito ayudar a una mayor comprensión del trabajo, vamos a presentar una serie de datos que nos permiten conocer el panorama dentro del cual participó Sandino durante su lucha de liberación. Aun cuando ese período abarca de 1927 a 1933, no es forzosa la exclusión de comentarios que, pese a estar fuera del mismo, ayudan a la explicación de ciertas situaciones. Citaremos enseguida lo más representativo, especial y temporalmente hablando, que rodeó a aquel personaje.

Nicaragua es una de las pequeñas repúblicas que forman la denominada área centroamericana. Tradicionalmente esa subregión estaba compuesta por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, sumandosele en la actualidad Belice y Panamá.

Con una superficie de 143 000 Kilometros cuadrados(1), Nicaragua es la nación centroamericana de mayor extensión territorial. En 1925 se estimaba que el país cubría 49 200 millas cuadradas y para 1968, con medidas más precisas se alcanzaron 57 143.

"As for Nicaragua's geography, the country today forms roughly an equilateral triangle with its base on the Caribbean, one side bordering the Pacific Ocean and Costa Rica and the other bordering Honduras".(2)

Existen tres áreas físicas en el país: una ubicada en las costas del Atlántico, conocida como la Mosquitía o Mosquito Coast, nombre que se le asignó por los mosquetes que los ingleses daban a los pobladores de la región(3); las tierras altas del centro y; las tierras volcánicas del oeste nicaragüense.

Sobresalen en la primera área, pantanos, sabanas de pastos altos y bosque de pinos que al acercarse hacia la zona central se van transformando en tierras boscosas tropicales. Sobre las condiciones y ambiente de esta zona, Edelberto Torres nos dice:

"La selva tropical es un compacto complejo de elementos naturales telúricos, acuáticos, climáticos y de flora y -- fauna rica en variedad de plantas, de aves de rapiña, -- trepadoras y pájaros cantores de vistoso plumaje como el silencioso quetzal, orgulloso en el gozo de su libertad y los bulliciosos tucanes, lanas, loros y chocoyos; reptiles, peces, insectos, fieras, que no conviven sino sobreviven a la lucha perpetua que el medio les impone y -- el instinto los adiestra para defenderse..."(4)

No obstante a la belleza natural que imaginemos mediante la cita anterior, en ella surge otro elemento que nos permite, a la vez, comprender la dura realidad de esa zona. Nos referimos a la dificultad de sobrevivencia que, al señalarla entre los animales, también puede ser extendida a los hombres de la región. La población humana entra en el proceso de "selección natural" logrando salir, generalmente, beneficiada por la riqueza que brinda la naturaleza.

"La selva ofrecía que comer con su población de monos -- de color blanco que la ensordacen con su insoportable algarrambía; la carne de esos simios era la más apreciada por -- ser la más abundante; la caza de un danto; el encuentro de una procepción de jabalíes o cerdos salvajes; guinea -- escón o erizo, alegraban con la promesa de su carne".(5)

Aunque tuvieron el predominio dentro del proceso selectivo, no era raro que los habitantes del área cayeran en el enfrentamiento -- por la continuación de la vida, ante un felino o un animal venenoso que en cualquier momento pudiera surgir de la espesa selva, en donde...

"Los árboles compiten por alcanzar una altura que les permita recibir la luz del sol; el gigantesco liquidámbar -- se yergue más de 50 metros de altura y los naturales le dan los más variados usos desde la construcción hasta -- los medicinales, y la caoba, el ebano, el cedro forman -- una cohorte de copulentos habitantes de la zona estéril -- ca".(6)

El área central es cruzada por una cadena montañosa que es llamada Cordillera de los Andes aunque, quizás, no es parte del gran

sistema andino. La altura máxima que se alcanza es de casi 2 000 metros. En las mesetas del interior, las temperaturas son templadas y su pluviosidad disminuye de este a oeste. En esta región nacen los ríos, regularmente navegable, que van hasta el Atlántico y forman parte del extenso sistema fluvial de la costa este.

Un importante sistema volcánico, continuación del existente en El Salvador y Costa Rica, y una cadena montañosa de carácter secundario, ambos cercanos al Pacífico, marcan la última área. Son el Coaguila (859 m.), el Mombacho, el Concepción, pero predominantemente el Momotombo (1 280 m.) y el San Cristóbal (1 745 m.), los volcanes que sobresalen en la zona pacífica. En esta vertiente los ríos son cortos y poco importantes debido a la cercanía que tienen con el océano. Además, influye en ello la pluviosidad menos abundante de esta zona de clima semi-húmedo. Destacan el Río Negro (fronterizo con Honduras) y el Estero Real.

Aunque con los volcanes el elemento de mayor presencia dentro de la geografía nicaragüense, han sido los lagos quienes tienen mayor importancia para esa nación.

"Close to the Pacific shore are Lake Nicaragua and its -- sister to the northwest, Lake Managua, both formed by a -- basin in a bread of the Central American Cordilleras. -- Probably once part of the Pacific Ocean, these lakes are now inland as a result of a change in the earth's surface". (7)

La influencia del Lago de Nicaragua sobre ese país es mayúscula. Su presencia como uno de los más grandes lagos del Continente -- Americano, unida a la importante posición istmica -- su punto más cercano al Pacífico es de aproximadamente 24 kilómetros, llegando hasta el Atlántico mediante el Río San Juan --, son fundamentos de su -- consideración estratégica. Su posición incitó al intento de crear -- un canal interoceánico que favorecería las relaciones comerciales a nivel mundial.

"The sprawling lake itself can be navigated by largest ships; except for salt water, it seems to have all -- properties of a sea -- including two-hundred-pound -- man eating sharks".(8)

Entre el Atlántico y el Pacífico hay una distancia, cruzando -- vía Nicaragua, de 174 millas (279 km, 998 m.), de los cuales sola-- mente más o menos 20 son de tierra firme, ya que se puede usar el -- río San Juan y el Gran Lago de Nicaragua. Tal fue, una ruta muy usa da por los buscadores de oro que se dirigían del este de los Estados Unido, hasta California.

Teniendo en cuenta la importancia geopolítica, los Estados Uni dos se imponen sobre las intenciones que los británicos tenían por manejar el istmo. Acentúan sus relaciones con Nicaragua, luego de -- afirmarse en los principios del siglo XX como la potencia hegemóni-- ca del imperialismo.

En 1914 se firma el Tratado Bryan-Chamorro (este último, fun-- giendo como Ministro nicaragüense ante los Estados Unidos), con el cual se entregaba con derechos perpetuos y exclusivos para los norte americanos, el permiso de construir un canal interoceánico en Nica-- ragua, y se les arrendaba por 99 años el Golfo de Fonseca y las Is-- las del Maíz, a cambio de una indemnización de tres millones de dó-- lares que únicamente serían un abono de la deuda exterior. Al estre-- charse las relaciones comerciales entre ambos países, Nicaragua man-- tiene con los Estados Unidos entre un 70% u 80% del total de esa ac-- tividad. Hay un aumento en las inversiones en forma de enclaves mine-- ros, madereros y bananeros(9). Realmente la importancia que repre-- senta Nicaragua para Norteamérica, más que de tipo económico tiene un carácter geopolítico pues, aunque aumentan las inversiones, estas no son de gran magnitud con relación a las hechas en otros países. -- De un millón de dólares en 1908, la inversión estadounidense pasa a 7,3 millones en 1919 y a 17,3 millones en 1929.(10)

Luego de haber hecho una pequeña pero necesaria desviación explicativa, continuaremos nuestra exposición.

Señalada la importancia que representan en sí los lagos, principalmente el de Nicaragua, debemos mencionar la influencia que ella tuvo en el fenómeno poblacional. Es en el área volcánica donde se da materialmente la evolución social del país. Se trata de la zona comprendida entre los lagos y la Costa del Pacífico, particularmente el Puerto de Corinto, León, Managua, Granada, Masaya y Rivas.

"Nicaragua's population was always concentrated around -- the lakes and in the narrow volcanic area along the Pacific Ocean. Here were the main cities, including Leon, - Granada, and Managua, the capital. According to the 1920 census, the largest city was Leon, formerly the capital, but Managua was rapidly gaining(11). Historically Leon - and Granada -center for the Liberal and Conservatives -- parties respectively- had shown some animosity toward -- one another, the fact of each determined by whichever - party controlled the government. For a while the capital was moved back and forth according to the capital, the - small town of Managua on the lake of the same name".(12)

Con una población mucho más densa en el área del Pacífico, los censos marcaron para el año de 1920 una presencia de 638 119 habitantes a nivel nacional. Para 1925, ocupando el tercer lugar de población entre los países centroamericanos, se llega a los 703 540 h.

Dandonos una visión de la Nicaragua de los 30's, el español Be laustegigoitia nos habla del aspecto población. Usando la misma visión que hemos manejado nos dice:

"Nicaragua es un pueblo complejo, en medio de su pequeñez. Hay una Nicaragua imaginativa y andaluza, la del Pacífico. Pero hay otra, más fundamentalmente india, salpicada de una inmigración del norte de España, en gran parte ga llega, más grande y activa, y una zona del Atlántico, -- primitiva y abandonada, donde una población india se ha mezclado bastante con la negra y hasta con residuos europeos, y formando una extraña mezcla, tan pintoresca como su dialécto, donde campear palabras indias, españo-

las, inglesas o francesas, formando ese extraño pot-purri de las costas americanas".(13)

La población es mayoritariamente mestiza y con minorías blanca e indígena. Esta última se identifica con la Costa del Atlántico, - en donde los grupos étnicos miskitos, sumos y ramas tienen, y tuvieron en mayor medida, preponderancia. A raíz del recelo creado por la anexión de la región miskita al conjunto nacional en 1893, tales grupos autóctonos llaman "españoles" a los habitantes del oeste nicaragüense, con lo que se muestra la nula identificación que existe entre ambas poblaciones.

La falta de correspondencia interregional se explica por las - diferencias sociales (origen, tradiciones, lengua, cultura, etnia.) existentes en el propio país. Estas serían algunos de los obstáculos que debe vencer cualquier intento por lograr una sociedad nicaragüense integrada. Si en la actualidad esta situación significa un enorme problema para la consolidación del Estado-Nación, ya podremos imaginar lo que ella significó en la década de los 20's y la de los 30's.

Los grupos que lograron dominar el poder, que como ya vimos estaban ligados al área del Pacífico, al mostrarse incapaces de desarrollar a su región tampoco mostraron preocupación alguna por otra que consideraban "primitiva y abandonada". Como dirigentes nacionales no tenían consideración mínima para los indígenas que en 1920 - tenían un número de 29 284 -de un total de 638 119 habitantes-, es decir un 4,59%. Población que se mantuvo constante hasta 1942 con 39 400 de 900 000, o sea un 4,37% del total, según datos de los censos respectivos.(14)

Como ejemplo del descuido nacional en general, y de la zona este en particular, pueda mencionarse la transportación. En la época de los 20's y los 30's casi se consideraban inexistentes las carre-

teras pavimentadas.

"The better roads were in the western part of the country, where the one-hundred-fifty-mile-single-track railroad, - El Ferrocarril del Pacífico de Nicaragua, connected the port of Corinto with Chinandega, Leon, Managua and Granada". (15)

El mismo nombre de la línea ferroviaria, así como las ciudades que tocaba, muestran el descuido que hay en la comunicación entre - las dos zonas costeras. La precariedad de los medios es patente en el Este, e inexistente en el resto del país.

Otro caso ilustrativo es el de la educación. Aunque la cita es un poco posterior al período de nuestro interés, nos acerca a la -- realidad de este aspecto.

"Cuando en 1937 el primer Somoza, Anastasio Somoza García toma el poder, la matrícula de la Universidad escasamente alcanzaba los 300 alumnos, distribuidos en las carreras que podríamos llamar de prestigio social: Derecho, Medicina, Farmacia. La Universidad y todo el sistema educativo del país funcionaba al margen de las necesidades fundamentales de la población y al margen también del sistema económico caracterizado por una economía agrícola". (16)

Obviamente, los elementos que permiten que se haga tal referencia no son representativos de toda la nación, sino que son tomados exclusivamente del área del Pacífico.

La innecesaria presencia de calificación de mano de obra, era parte inherente al sistema productivo de esa época. Al tratarse de un régimen de producción esencialmente agrario, no existía la necesidad de formar cuadros técnicos preparados. Además, se aprovechaba esa situación para mantener el control político del país. Los grupos sociales económicamente dominantes eran, generalmente, los que tenían acceso a la educación.

Tratándose de una economía agrícola, no podemos pensar en una actividad industrial avanzada. Se realiza una práctica fundamentalmente artesanal que se ubica, casi exclusivamente, en la zona del -

Pacífico. Ello se traduce en una creación débil e incipiente de organizaciones obreras y, a la vez, explica la inexistencia de tales formaciones en el área del Atlántico.

Marcadas las diferencias en el desarrollo regional nicaragüense, y habiendo mencionado el régimen productivo predominantemente agrario del país, haremos algunas anotaciones de tipo económico, -- las que, de alguna manera, también nos marcan la disimilitud sub-regional.

Nicaragua tuvo, y aun mantiene, una importancia económica marcada por su producción agrícola. A principios del siglo era el café el producto de primacía. El área de su crecimiento es en el sur y oeste de Managua y alrededor de Matagalpa, en el noreste del Lago de Managua. Además de los bananos, son de importancia sobresaliente la madera, el oro y el algodón, producto que irrumpiendo en la economía en la década de los 50's rivaliza con el café, en la exportación nicaragüense.

El cultivo del café alcanzaba para 1926 la ocupación de un área de 30 000 hectáreas, constituyendo su exportación el 62,2% del total. Esta actividad logró, con su desenvolvimiento, hacer cambios -- en la economía tradicional basada en la crianza ganadera.

"Con el café se fue consolidado justamente un reducido -- pero fuerte núcleo agroexportador, que rebasó fácilmente con el producto de las cosechas extensivas, las dispersas fortunas de origen comercial que se movían tímidamente en los dos polos mercantiles del país: León y más especialmente, Granada". (17)

Se lograría así un auge cafetalero que declinaría al tener que enfrentar, posteriormente, los efectos de la crisis mundial de 1929.

En cuanto a la producción mineral y maderera, estas se presentan en Jinotega, Estelí, Matagalpa, y además, y principalmente para el oro, en las zonas cercanas al Atlántico. Sobre esta última zona, tenemos que:

"Durante la presidencia de Zelaya se dieron concesiones - equivalentes al 10,3% de la tierra a compañías norteamericanas que tenían mano libre para explotar las reservas de minerales valiosos, bosques y recursos marinos. Muchos miskitos y sumos fueron desplazados de sus tierras, otros fueron temporalmente empleados por las compañías - durante el breve lapso que medió entre su vertiginoso auge y su estrepitosa bancarrota".(18)

No obstante, el mismo Zelaya(1893-1911) mediante medidas liberales que intentan limitar la excesiva participación económica del imperialismo yanqui en su país, muestra la línea nacionalista con - que se pretendió acelerar el desarrollo interno. Su caída significó el fin del obstáculo que bloqueaba la participación de intereses monopólicos norteamericanos en tierras nicaragüenses.

"Para el año de 1920, tres o cuatro compañías controlaban toda la producción minera en la región atlántica, y comenzaban a hacer - inversiones en minas con pozos profundos".(19) En un principio, la atracción que ejercían las zonas mineras se debió a la existencia de oro de aluvión(20). Un buen número de aventureros, sobre todo extranjeros, sabiendo la importancia de los recursos existentes aprovechaban el descuido federal, así como la ignorancia y pobreza indígena, para efectuar la explotación.

"Ni los españoles, ni la Iglesia Católica, ni los gobiernos republicanos, y menos aún el clan de Somoza, ni los ingleses, ni los norteamericanos nunca han sido humanos respecto a los indios: Los saqueaban, explotaban, insultaban y calumniaban".(21)

En 1930 se inicia una depresión cafetalera en Nicaragua, resultado de la crisis capitalista de 1929 y en segundo plano, por la guerra de precios efectuada en Brasil a fines de la década de los - 30's. La reducción de ingresos (el ingreso per capita anual se calculaba para los años 1927-1928, en 40 dólares) contrae la actividad comercial y de servicios y, en forma paralela, los ingresos estatales, lo cual significó una situación que tendía a limitar los recur

sos que podrían ser usados en atacar la crisis. Los trabajadores del campo, además de que eran el sector mayoritario, fueron quienes soportaron las más crudas y difíciles repercusiones. Los intentos por enderezar la situación eran inútiles por el atrazo del país. Así;

"En las condiciones de Nicaragua resulta utópico concebir la opción del desarrollo industrial -adoptado por algunos países latinoamericanos- como una respuesta a la crisis; no tanto por lo reducido de su mercado interno, ni por la escasez de capitales y experiencia tecnológica, -sino, sobre todo, por la ausencia de un grupo social, -con influencia o control del aparato estatal, que tuviera interés en promover un desarrollo de esta naturaleza".

(22)

La inmadurez política es un elemento más, aunque no el primordial, entre los que causen dificultad en superar la crisis económica. Veamos las características del desarrollo político nicaraguense para que, de esa manera, comprobemos la afirmación anterior.

En Nicaragua las luchas internas tuvieron como escenario del enfrentamiento político, iniciado desde el 15 de septiembre de 1821, a las ciudades de Granada y León, primordialmente, las cuales representaron a Conservadores y Liberales, respectivamente. Esa pugna no era más que el reflejo de intereses que tenían dichos grupos por alcanzar beneficios, y un predominio, de tipo comercial. No existía un interés político que realmente se fijara como objetivo, el desarrollo de toda la nación.

"Las aparentes rivalidades lugareñas, simbolizadas por -- las pretensiones hegemónicas de ciudades tales como Granada, León y Corinto eran las simples expresiones de factores comerciales en juego. Granada, representaba a los terratenientes y cultivadores, en tanto que el puerto de Corinto, en el Pacífico, abierto al tráfico de mercancías tanto como de ideas, era, con la ciudad de León, la expresión de los pequeños propietarios, de los artesanos, -así como de la incipiente clase de los comerciantes al menudeo. Aquellos eran los conservadores, mechudos o callandras; éstos los liberales, desnudos o timbucos".(23)

Luego de promoverse y lograrse la integración de la clase social dominante en el poder, mediante un gobierno Conservador-Liberal formado en 1925, salen de Nicaragua los marines. Su permanencia se había dado desde 1909 a instancias de los conservadores, quienes no consideraron las repercusiones negativas que su actitud atraería.

Lograda la alianza, los Liberales alcanzan una posición hegemónica por el hecho de que el Presidente Conservador Carlos J. Solórzano era miembro de una familia cafetalera y, por ello, con intereses mayores en ese rubro, que en el ganadero comercial de los conservadores. La situación creó el recelo granadino que terminó en un golpe de estado dirigido por el mencionado Emiliano Chamorro y por Adolfo Díaz, quienes recuperaron el poder por la renuncia de Solórzano y el exilio del Vicepresidente, el liberal Juan Bautista Sacasa. Los marinos regresarían en 1926 ante la presión de Chamorro, quien reclamaba la sucesión presidencial. Los Estados Unidos prefirieron al manejable Díaz, terminando la lucha por la hegemonía política en una guerra civil. De octubre de 1926 a enero de 1927 los marines ocuparon Managua como "medida de protección a vidas y propietarios norteamericanos", resultando favorecidos los conservadores, además, por supuesto, del imperialismo norteamericano. Aquí es cuando aparece nuestro personaje central en la actividad política de su país.

Al entrar en contacto con los alzados liberales, Sandino descubre que detrás del movimiento se escondían intereses de cada uno de los principales dirigentes. No obstante, continuó su movimiento político impulsado únicamente por su fe y voluntad de lucha, más no por un proyecto definido por su partido. Luego de la aprehensión de Sacasa y su confinamiento al exilio en Costa Rica, Moncada continuó la lucha por parte de los liberales, obteniendo algunos triunfos sobre el grupo en el poder.

Con el fin de obtener beneficios personales se llevó a cabo un diálogo interburgués que se materializó con el llamado "Acuerdo de Tipitapa" -nombre de una localidad cercana a Managua-, en el cual -participaría la diplomacia norteamericana mediante la representación de Henry L. Stimson, exsecretario de guerra del gobierno de William H. Taft, "designado ahora por el Presidente Coolidge como su representante personal y con instrucciones de procurar la solución definitiva de la solución en Nicaragua".(24).

Stimson llega a Managua el 17 de abril de 1927 y, ante el fortalecimiento Liberal, decide cambiar el apoyo norteamericano para -ese grupo, particularmente hacia José María Moncada, con quien el -enviado estadounidense se entrevista el 11 de mayo para comunicarle su próximo ascenso presidencial. Se firma en Tipitapa el Acuerdo conocido también como del "Espino Negro", en el que se decide:

"desarme inmediato de todas las facciones, incluyendo al ejército del gobierno; pago a los soldados de \$10 por cada arma rendida y pagos proporcionales a los oficiales; -retención del Presidente Díaz hasta las elecciones de -1928, en las cuales ni a Sacasa ni a Díaz les iba a ser permitido participar; supervigilancia de las elecciones por parte de los Marines; la participación provincial, a todo nivel de gobierno, de los liberales, y por último, el establecimiento de una fuerza policial no partidista como única institución armada en el país. Esta fuerza -reunía funciones militares y policiales y tanto su entre -namiento como su dirección iba a estar en manos de los -Marines puesto que los oficiales de la Guardia Nacional iban a ser inicialmente, Marines norteamericanos".(25)

Obedeciendo el desarme acordado, se envía un escrito a Stimson anunciando el desarme Liberal. En dicho documento no aparece la firma de Sandino, pues él decide despegarse de ese grupo para continuar su lucha nacionalista y antimperialista. Decía Sandino:

"Yo no estoy dispuesto a entregar mis armas en caso de -- que todos lo hagan. Yo me hare morir con los pocos que -

me acompañan, porque es preferible hacernos morir como rebeldes al fuego y no morir como esclavos".(26)

La postura que se marca después del rompimiento liberal muestra carencia de elementos políticos que podrían suplantarse el lugar abandonado por los dirigentes liberales. Cuando la vanguardia se retira de la lucha civil no necesariamente se finaliza la acción revolucionaria, tal como sucede con el caso de la lucha de Sandino. Sin embargo, no tiene los mismos alcances una acción voluntarista, que una participación activa sustentada en una base estructural que proponga programas y metas definidas.

En la participación política y económica que realizan los Estados Unidos en Nicaragua, tienen gran responsabilidad los mismos grupos políticos internos ya que, al pretender en forma prioritaria su consolidación en el país, dejan en un segundo plano la integridad y posibilidades de desarrollo nacionales que permitieran complacientes niveles de autonomía. La planeación de un programa de desarrollo general nicaragüense no existe, debido a la ineficacia de los grupos en el poder. Ellos contribuyen en la creación de un ambiente propicio para la permanente intervención extranjera.

El primer día de 1929 inicia Moncada su mandato, usando a la resistencia sandinista como justificación para solicitar la continuación de la presencia estadounidense en Nicaragua. Mientras tanto, los Estados Unidos se encuentran preparando un cambio político "democrático" que posteriormente les brindaría resultados óptimos para sus intereses. Se dinamiza la tarea de equipar y entrenar a la Guardia Nacional, a pesar de no ser un requerimiento inmediato de la sociedad nicaragüense.

Anastasio Somoza García fue el elegido para dirigir a la Guardia, iniciando de esa manera el ascenso político -y económico- que nunca imaginó.

El era para los norteamericanos;

"hombre de plena confianza, un variente de Moncada y sobrino de Juan Bautista Sacasa -éste, elegido como figura -- principal para el ambiente 'democrático'-, quien había sido educado en los Estados Unidos".(27)

Se va consolidando plenamente el neocolonialismo.

"Hacia fines de 1932, los avatares políticos llevaron de la mano a la designación de Juan Bautista Sacasa como -- candidato por el Partido Liberal, en elecciones para las cuales la presencia de las tropas invasoras seguía dando la necesaria imagen legalista. Ya el Presidente Hoover -- había anunciado que con la toma del mando por Sacasa, el lo. de enero de 1933, sería retirado el último soldado o marino norteamericano de Nicaragua".(28)

La presencia de un gobierno vinculado con el imperialismo estadounidense, mostraba el momento propicio en el cual la presencia directa de los norteamericanos podía ser dejada a un "gendarme autóctono". Los nuevos procedimientos de dominio para asegurar y representar a los intereses norteamericanos, se fueron desarrollando desde 1928 (Acuerdo de Tipitapa). Se tenía la intención de lograr un -- panorama en el que, al no existir la presencia directa de los Estados Unidos, se terminaría el motivo de resistencia en que se basaban los sandinistas: la participación imperialista en su país.

Nace la Guardia Nacional como el organismo que, independientemente de todo partido político, sería la única fuerza armada en toda Nicaragua. El beneplácito de los Estados Unidos ante un "ejemplar aliado", afirma la intimidad de las relaciones norteamericano-nicaragüenses, dándole mayor libertad al entonces futuro dirigente: Anastasio Somoza García.

Habiéndose impuesto la Guardia Nacional como primera fuerza en Nicaragua, su director inicia el camino del objetivo inmediato, destruir al movimiento revolucionario. Para lograr su cometido, esta -- campaña propone el aniquilamiento de Sandino. Al ser él, el persona

je predominante en la dirección política de su movimiento, y al mantenerse como figura caudillesca, su muerte significaría el seguro - aniquilamiento del antimperialismo. Asimismo, se buscó destruir al Estado Mayor que le secunda, y a la base guerrillera que ascendía a 600 hombres. Después, Somoza intentaría consolidar su posición - ante los sectores obreros precariamente organizados. Somoza creía - en un verdadero fortalecimiento obrero, y en una vinculación real - entre ese sector y Sandino lo que, como veremos enseguida, no era - factible.

El 15 de marzo de 1923 se formó el "Obrerismo Organizado" como movimiento que representaba las inquietudes de los trabajadores urbanos. Manteniendo una relación íntima con la tendencia liberal, no supera la debilidad ideológica que le impide ser eficaz en su intento por lograr una organización obrera.

Tomando en cuenta que la actividad preponderante estaba ligada a la producción agrícola -dentro de las inversiones de los Estados Unidos en 1929, solamente el 6,3% se destinaba a la manufactura-, entendemos la existencia de una mínima base popular que sustentara al "Obrerismo Organizado", o a cualquier otra organización. Se señala que la intrascendencia de ese movimiento se debe al:

"haber ignorado como organización al movimiento antimperialista de Sandino (sólo dos de sus miembros más conocidos, Sofonías Salvatierra y José Mercedes Cárdenas, mantuvieron alguna actividad en relación al sandinismo, pero a título personal)".(29)

Encontramos una desvinculación entre Sandino y la organización del movimiento obrero. Aunque hemos nombrado el concepto "obrero" - debemos apuntar que eso sólo se da formalmente, ya que dichos movimientos eran fundamentalmente de tipo artesanal. Es importante apun- tarlo porque la composición social artesanal es otro elemento que - hace que se caiga en "la dependencia ideológica de la subdesarrolla

da burguesía liberal", pues no impulsa una presencia propia que proyecte intereses de clase bien definidos.

Casi paralelamente se formó la Federación Obrera Nicaragüense, la cual, pese a sus altos niveles organizativos, no tuvo una política ni una ideología que pertenecieran a intereses obreros. Se intenta identificar a otra organización con Sandino. Se trata de la antimeridionalista Unión Patriótica Nicaragüense, la que con la salida de los marines pierde su razón de ser y desaparece.

Hasta el 7 de agosto de 1931 se realizó un movimiento relativamente serio. Estamos hablando de la creación del Partido Trabajador Nicaragüense (P.T.N.) el que, por nacer en forma coincidente con la lucha de Sandino, sufriría un particular ataque por parte del somocismo. Aun cuando su identificación orgánica con la lucha antimperialista no era clara, sí intentó una relación mínima con ese movimiento. Fue patente su inmadurez política y la carencia de un proyecto sólido. (30)

Pese a sus limitaciones es el P.T.N. el punto inicial de la labor organizativa del movimiento obrero. Fue el primer organismo que, aunque no tuvo una actividad efectiva o concreta junto al sandinismo, siguió una campaña prosandinista durante las elecciones de 1932. Propugnaba "Contra las elecciones; en favor de Sandino".

Intentando un apegiamiento a la corriente socialista -la cual no fue asimilada correctamente por la dirigencia petenista- sólo logra nacer un mayor temor de Somoza García ante el P.T.N., lo que originó una reacción que los señalaba como comunistas. En su inclinación hacia el socialismo, la falta de comprensión del marxismo hace débil al Partido. Su PROGRAMA es muestra inobjetable del desacierto:

Tenemos entonces que durante el período en cuestión no existen, dentro de los movimientos obreros, niveles organizativos considerables.

Dentro de la presidencia de Juan B. Sacasa, Somoza va logrando imponerse, como una fuerza importante a nivel nacional, gracias al control que tenía sobre la "políticamente independiente" Guardia Nacional, la que, para fines de 1932:

"Manejaba sus propios fondos sin tener que rendir cuentas a la presidencia, tenía su propio sistema de correos, te-
légrafos y hospitales, dirigía su propia academia mili-
tar que preparaba oficiales en seis meses, promovía y de-
gradaba a sus tropas y oficiales y era absolutamente in-
dependiente de cualquier control ejecutivo tanto en Mana-
gua como en el resto del país". (32)

El fortalecimiento de la Guardia fué la razón que llevó a Saca a intentar vínculos de negociación con Sandino. Creía que de esa ma-
nera restaría poder a Somoza, quien parece comprender la maniobra y genera el asesinato de Sandino y forza la dimisión de Sacasa, que-
dando como mayoritarios los intereses de su clan.

Sofonías Salvatierra, Ministro de Agricultura del régimen saca-
sista, fue quien encabezó las negociaciones que lograron la paz entre el Estado y el sandinismo. Junto a Sandino, y como sus representa-
tes, firmaron Salvador Calderón Ramírez, Pedro José Zapada, Horacio Portocarrero y Escolástico Lara. Por los partidos Conservador y Li-
bertal firmaron, respectivamente, David Stadhagen y Crisanto Sacasa.

Como esencia del Convenio de Paz (33), con el que se debería de terminar la presencia extraña, se da fin a las hostilidades me-
diante el desarme de la gente de Sandino.

"El convenio establece, además, la promulgación de una am-
nistía amplia, la concesión de una zona en el río Coco en la que pudieran radicar y laborar los miembros del --
Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, así como la autorización de mantener una fuerza de 100 hombres arma-
dos para el resguardo de dicha zona". (34)

Durante un año de supuesta paz continua actuando la fuerza de la Guardia contra el sandinismo y, pese al Convenio, el 21 de febre-
de 1934 son asesinados, en Managua, Sandino y unos de sus principa-

les subalternos. Los embates violentos de la Guardia, llegan, al mismo día siguiente, a la región ocupada por la gente de la víctima -- principal. Se aceleraba el fortalecimiento de una estructura que, -- permanecería como única durante un prolongado período.

Consolidado en el poder, Somoza anuncia a Sacasa --quien era su tío-- su objetivo de ser candidato a las elecciones del 8 de diciembre de 1936.

"Para evitar la guerra civil Sacasa dimitió el 6 de junio y el Congreso designó un presidente provisional. Con la dimisión -- de Sacasa desapareció uno de los obstáculos constitucionales que se oponían a la elección de su sobrino. El 15 de junio la convención de los liberales proclamó oficialmente la candidatura de Somoza, que fue aceptada también por algunos conservadores. Somoza renunció a su cargo de comandante de la Guardia Nacional, si bien no lo hizo hasta un mes antes de la fecha -- de las elecciones del 8 de diciembre".(35)

Con la dimisión de Sacasa, y con su renuncia al mando de la -- Guardia, Somoza cumplía con lo estipulado en el artículo 105 y con el 141 de la Constitución. El intento por asumir el poder en la forma más legalmente posible, se debió a que los "tratados de Washington de 1923 prescribían(...) que quien acaudillase un movimiento contra un presidente constitucional, no podía ser electo para el período siguiente".(36)

Carlos Brenes Jarquin reemplaza a Sacasa durante el resto del período que este debía haber estado en la presidencia, para que, al alcanzar una superioridad electiva sobre su opositor Leonardo Argüello, Somoza llegara al poder el primero de enero de 1937.

No habiendo sido nuestra intención presentar una biografía completa de Sandino, sólo mostramos una semblanza del período que abarca su lucha. En el resto del trabajo se darán datos que pueden ampliar el entendimiento de nuestra figura. Por ahora lo ya presentado es, a nuestro criterio, suficiente para adentrarnos en lo específico, en los usos de Sandino.

NOTAS.

- (1) LIBERACION. Anuario Latinoamericano. 1983. 2a.ed. Suecia, Liberación, 1984. P.132.
- (2) Kamman, William. A SEARCH FOR STABILITY; UNITED STATES DIPLOMACY TOWARD NICARAGUA, 1925-1933. Notre Dame, University of Notre Dame, 1963. P.3.
- (3) Durante el gobierno del liberal José Santos Zelaya, y como parte de su política nacionalista, la región Mosquitia se une al territorio nicaraguense, antes bajo dominio inglés.
- (4) Torres Espinoza, Edelberto. SANDINO. México, Katún, 1984.P.84.
- (5) IDEM. P.84.
- (6) IDEM. P.84.
- (7) Kamman. Op.cit. P.4.
- (8) Macaulay, Neill. THE SANDINO AFFAIR. Chicago, Quadrangle Books, 1967. P.20-21.
- (9) Con relación al enclave, Agustín Cueva nos dice que:

"en su más estricto rigor tal concepto se refiere a la existencia de islotes de capitalismo monopolístico incrustado en formaciones precapitalistas, con las que no guarda otra relación que la de succión de excedente económico".

EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN AMERICA LATINA. 5a. ed. México, Siglo XXI, 1981.
- (10) Barahona Portocarrero, Amaru. "Breve estudio sobre la historia contemporánea de Nicaragua", en AMERICA LATINA. HISTORIA DE MEDIO SIGLO. México, Siglo XXI, 1981. P.377-378.
- (11) Kamman. Op.cit. P.4.

"In 1920 the population of the country was 638,119; León had 38,318; managua, 27,839; Granada, 16,773. By 1926 Managua had 32,536 inhabitants; León 23,565; and Granada -- 18,066. By mid-1960 Nicaragua's population had risen to over 1,593,000 and Managua was by far the largest city --

with 279,901 people. León had 61,649 and Granada (no longer in third place) had 40,092".

- (12) IDEM. P.4-5.
- (13) Belausteguigoitia, Ramón de. CON SANDINO EN NICARAGUA. Madrid, Espasa-Calpe, 1984. P.36.
- (14) AMERICA LATINA: ESTUDIOS DE CIENTIFICOS SOVIETICOS número 20. "LOS PUEBLOS AUTOCOTONOS DE AMERICA LATINA: PASADO Y PRESENTE". Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, 1984. P.113.
- (15) Kemmen. Op.cit. 7
- (16) ENVIO. Número 57. Managua, Instituto Histórico Centroamericano, marzo de 1986. P.14b.
- (17) Wheelock Román, Jaime. IMPERIALISMO Y DICTADURA. Crisis de una Formación Social. 5a.ed. México, Siglo XXI, 1980. P.20.
- (18) Harris, Richard y Carlos M. Vilas. (Compiladores). LA REVOLUCION EN NICARAGUA. México, Era, 1985. P.290.
- (19) ENVIO. 57. Op.cit. P.8b.
- (20) Basamos nuestra afirmación apoyandonos en el libro de Alfonso Alexander, en donde se habla de encuentros de oro a flor de tierra. SANDINO: RELATO DE LA REVOLUCION EN NICARAGUA. Chile, Ercilla, 1937.
- (21) AMERICA LATINA: ESTUDIOS DE CIENTIFICOS SOVIETICOS, 20. Op.cit. P.219.
- (22) Barahona. Op.cit. P.390.
- (23) Selser, Gregorio. NICARAGUA DE WALKER A Somoza. México, MEXSUR 1984. P.143.
- (24) IDEM. P.143.
- (25) Oquist, Paul. NICARAGUA. LA LUCHA SANDINISTA POR LA DEMOCRACIA Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1978. P.59.

- (26) Ramírez, Sergio. (Introducción, selección y notas de...). AUGUSTO G. SANDINO. EL PENSAMIENTO VIVO. Managua, Nueva Nicaragua, 1984. (Pensamiento Vivo) Tomo I, P.108.
- (27) Ocuist. Op.cit. P.75.
- (28) Selser. Op.cit. P.13. Al respecto, Kemmen usa la siguiente cita en su página 216:
- "Elections came off on November 6, 1932. The Liberals retained the presidency by close to a 23,000 vote majority. They kept control of Congress as well". Los resultados - fueron los siguientes: "Conservatives polled 53,478; Liberals 76,030. The new Senate had fifteen Liberals, eight Conservatives, and the Chambers of Deputies had twenty-- nine Liberals, fourteen Conservatives". Foreign Relations: 1932, V.827.
- (29) Pérez Bermudez, Carlos y Onofre Guevara. EL MOVIMIENTO OBRERO EN NICARAGUA. (Apuntes para el conocimiento de su historia).- la. y 2a. Parte. (s.l.), El Amanecer, 1985. P.28.
- (30) IDEM. P. 37.
- (31) IDEM. P.101-103.
- (32) Alegría, Claribel y D. J. Flakoll. NICARAGUA: LA REVOLUCION - SANDINISTA. Una crónica política/1955-1979. México, Era, 1982, P.86.
- (33) Ramírez, Sergio. Op.cit. Tomo 2 P.278.
- (34) Lozano, Lucrecia. DE SANDINO AL TRIUNFO DE LA REVOLUCION. México, Siglo XXI, 1985. P.39.
- (35) Selser. Op.cit. P.234. Cita tomada de Moore, Davis. HISTORIA- DE AMERICA LATINA. Buenos Aires, Poseidón, 1945. P.714-15.
- (36) IDEM. P.235.

EL LIBERALISMO Y SANDINO(1923-1934).

En esta etapa, Sandino es visto como un héroe místico, idealista y romántico, con la fe del iluminado, quien, a sabiendas que no - podría triunfar, continua con su espíritu revolucionario. Cuando se relaciona a Sandino con elementos adversos a una lucha efectiva y - fuerte, su figura alcanza un engrandecimiento vistoso.

Se trata de una interpretación que no se preocupa mucho en los antecedentes de la lucha, tal como su viaje a Centroamérica y México. Solamente hay interés por presentarlo como un personaje con un origen mítico, como un luchador que se ha preparado para enfrentar al imperialismo.

A pesar de la participación de hombres sin convicciones morales ni políticas, que se galvanizan al entrar en contacto con la figura principal, su importancia logra que el minúsculo grupo de hombres que dirige en el enfrentamiento contra los Estados Unidos alcance una considerable exaltación.

De acuerdo a la postura liberal, en esta parte surge la figura del héroe que suera a la masa amorfa. Se le presenta como un individuo con capacidades extremas que ensombrece la presencia de la colectividad. Es el personaje que por la dureza de su carácter ocupa una posición caudillesca, principal y única dentro de la dirigencia de su movimiento. Aparece como la personalidad predestinada a guiar a un grupo de hombres que, sin él, se encuentran perdidos.

Sandino es presentado como el liberal que, por su misma tendencia política, tiene intereses de tipo muy personal; como el liberal necesario para echar a andar, con un mayor dinamismo, el desarrollo social.

Se habló, en la primera parte, de la influencia ideológica que autores de diversas épocas nos han legado. Como nuestro análisis --

está circunscrito a la figura de Sandino, debemos empezar con la caracterización, que de él hacen sus contemporáneos. En este capítulo, nos limitaremos a la interpretación que los liberales dieron sobre él.

El período al que nos limitaremos para reseñar esta visión --- abarca de 1928 a 1934, años en que se publican libros de aquella tendencia. Sin embargo, consideramos al libro Junto a Sandino, el que, pese a ser editado en 1979, encierra experiencias e influencias de las primeras fechas de actividad sandinista.(1)

I

Empezaremos señalando la posición social que dan al héroe nicaragüense. En la obra de Ramón de Belausteguigoitia(2) se le encuentra como un hombre que provenía de una familia de Niquinohomo, Departamento de Masaya, en donde tenía una posición considerable, - "sino la principal". A su padre, Don Gregorio Sandino, se le señala como un liberal culto con afición a la lectura. Al interrelacionar la situación "considerable" o "principal", con la posición liberal del padre, podemos comprender que, tal como lo vimos en el contexto histórico, la actividad política estaba intimamente ligada a un poder económico dominante. Los datos que se nos dan, no reflejan una identificación de Sandino con sectores sociales bajos.

Se nos dice que el protagonista cursó la primaria en su pueblo natal y la secundaria en Granada, en el Instituto Nacional de Oriente(3). Si consideramos las escasas posibilidades de estudio que había, para las mayorías, la afirmación anterior nos muestra una figura que no era representativa de ellas.

Los estudios de Sandino se ven interrumpidos: "A causa de un incidente que tuvo -dice Beals- con uno de los principales de su pueblo partió para León, de donde salió para Honduras". Allí conoce

ría a Froylán Turcios, quien luego sería un elemento importante en la difusión de su lucha. Pasa luego a Guatemala y llega a México. - La causa de su salida de Nicaragua no tiene importancia en este período. Por otra parte, había un desconocimiento de los acontecimientos que le sucedieron en el resto de Centroamérica y México.

Por instancias de su padre, regresó a su país en 1926.

"Volvió equipado con varios libros de sociología y sindicalismo y, por extraño que parezca, con un voluminoso -- texto de la secta religiosa Adventistas del Séptimo Día, de la que me habló --dice Peala-- varias veces en tono jocoso".(4)

Debemos notar el que no se menciona ninguna motivación nacionalista, entre los intereses que estimularon su retorno. Además, sobresale una relación que el personaje mantiene con creencias teosóficas, de lo que hablaremos adelante.

Al regresar Sandino a Nicaragua ya es un hombre con una visión del mundo adquirida fuera del ámbito académico. Esto lo dice Pelaustriguoitia en una cita que, como la anterior, tiene una doble importancia por marcar también las creencias aludidas. En un claro -- plan de defensa, comenta que:

"tiene principios generales de Historia, que ha leído algunas biografías y que carece de continuidad y de conocimientos detallados. Ha picado en la filosofía y sobre todo la teosofía. En fin, ha leído algo después de una enseñanza primaria y comercial".(5)

Cuando decimos que el autor hace la mención en plan defensivo, es porque el escritor español, considerando las condiciones sociales de la época, da como conocimientos suficientes, normales y no escasos, a los efectuados por Sandino. Cree que la facilidad de comprensión e interpretación de nuestro personaje, le permiten, junto con su interés de conocimiento, poseer la "esencia de la sabiduría". Aun cuando se mencionan limitantes en su educación, se intenta alabar su inteligencia. En el libro LOS ÚLTIMOS DÍAS DE SANDINO(6), en

contramos similar posición. Aunque se alude a una saturación de faltas de ortografía en los textos del personaje, se les minimiza ante la muestra, por parte del mismo, de tener "una conciencia enérgica, comprensiva y colmada de cálido entusiasmo". Si bien está presente la figura con una mala dicción, luego el autor nos muestra a una -- personalidad que por medio del estudio y el afán de superación logra acabar con la primera imagen. La creencia liberal de que el individuo puede superarse, siempre y cuando se lo proponga, es muy clara. La exaltación a sus conocimientos muestra la identificación que hay, entre la tendencia ideológica y el personaje central.

II

Las referencias a los conocimientos de Sandino, permiten acercarnos a la importancia que tiene la presencia de la teosofía en su vida. Ese tipo de creencias permite juzgar las características y -- fundamentos en que está basada la lucha de liberación que lidera nuestra personalidad. Los mismos intentos por explicar una realidad, están llenos de subjetividad. Al hablar sobre la excelente, pese a las distancias y al medio, organización que se atribuyó a Sandino, -- Belausteguigoitia la explica calificando a aquel, como "un vidente, -- un iluminado, en el mejor sentido de la palabra", como quien podría, gracias a dotes excepcionales, superar cualquier obstáculo que se -- le presentase.

Para ver con más claridad la íntima relación de sus creencias, con las actitudes que adoptaba, tenemos lo siguiente: "En cuanto su aspecto de vidente, Sandino tiene su parte esotérica, su sentido de lo maravilloso, su fe nueva, independiente y arbitraria". Es decir, que tiene una fe excesiva, la "fe simple del iluminado y así asienta sus convicciones en las raíces más profundas del mundo psicológico".

En las páginas del capítulo denominado por Belausteguigoitia, --

"Lo Maravilloso y Real de Sandino", la revelación de éste como una figura profundamente vinculada con concepciones idealistas y con -- pensamientos mágico-religiosos llenos de misticismo. Figura que --- creía en la supervivencia del espíritu, aunque ello no lo externara con frecuencia ante el temor de que le "tomarían como un loco o un borracho", tal como el mismo pensaba que sucedería. Afirmando sus - ideas místicas tenemos que:

"Un día, al iniciarse el desarme, Sandino llevó a sus sol- dados a un campo próximo al campamento y allí les dijo - al comenzar su arenga, que los sacaba de allí porque el espíritu de Dios llegaba a ellos mejor en las alturas y- en la soledad. Y en todo su ejército hay eso: una especie de vago misticismo, que no es artificial, sino enteramen- te fundido en su ser".(7)

Siendo enteramente creyente de su particular religiosidad, sen- tía en él gran seguridad en sus pensamientos. Ello, además de mos- trarnos cómo el héroe se alza como tal cuando presenta firmeza en - sus creencias u objetivos, uniendolo con su carisma nos explica có- mo dicha seguridad es impregnada con igual fuerza a sus seguidores. Su religión se plasmaba en la mentalidad de su ejército.

De suma importancia es su creencia en fuerzas supra-sensibles de carácter justicialista. Remitiendonos a ello, y a lo dicho en el párrafo anterior, sabemos que existía en él y en gran parte de sus hombres "la idea, dentro de lo primitivo de su cerebro, de que exis- te ese apoyo y de que el cabecilla es un escogido por el Destino o la Providencia". Había una credulidad extrema entre los sandinistas.

La misma apariencia que Sandino tenía, se consideraba mues- tra de su misticismo. Al dar una imagen sobre el héroe, Salvador -- Calderón Ramírez nos dice que cuando se quedaba pensativo lo hacía "...al parecer abstraído en una idea fija; concentrado su espíritu en una especie de fantaseo teorífico, cuando su cerebro de visio- nes australes, ultraterrestres".(3)

Aunque en ningún momento Calderón dice que Sandino se considere o acepte como teosófico y visionario, el primero así lo caracteriza. Existe correspondencia entre las menciones hechas por Calderón y Belausteguigoitia al respecto, sin embargo, fueron las entrevistas que cada uno realizó con Sandino, el elemento importante que contribuyó a conformar la ya descrita imagen de visionario.

La presencia del Sandino místico en algunos escritos, no puede ser considerada automáticamente como muestra de que todos los autores aceptan lo que esa condición encierra. El propio Belausteguigoitia, en cuyo libro aparece la descripción más amplia y clara del misticismo del protagonista, nos dice sobre el punto:

"Naturalmente, no estoy dispuesto yo a creer nada de esto; pero lo traigo a colación para dar a entender sencillamente que la reverencia de sus soldados era campo dispuesto para dar un carácter fantástico y sobrenatural a su general. Es decir que ha llegado a inspirar una especie de fanatismo ciego en sus soldados".(9)

Tal fanatismo llegaba al grado que era común que los habitantes de la región le siguieran, con el objetivo de poseer algún objeto que hubiera tocado Sandino para luego conservarlo como reliquia.

El presentar toda esta serie de sucesos permite, en conjunto, explicar cómo el sentido fantástico que irradiaba el héroe, hacía mantener en sus tropas una lealtad y respeto enormes. Sentimientos que se alejaban considerablemente de los fundamentos de carácter político-militar. Vemos que no existe una gran convicción política, por parte del pueblo hacia la lucha antimperial, sino que sus tradiciones religiosas fueron las que impulsaron y formaron la base que sustentó a nuestro personaje.

El apoyo que brindaba el pueblo, era el elemento que permitía un panorama favorable al desarrollo y existencia de la "fe nueva" de su dirigente. Esta fe, al igual que la grandeza individual de Sandino, era considerada como un privilegio "de una naturaleza exqui

ta y no una debilidad orgánica". Pese a denominarse como "fe infantil", se le menciona como uno de los elementos primordiales que explican su éxito y tenacidad. Se mostraba, hasta en momentos en que la situación presentaba un ambiente de pocas posibilidades de realización para las ideas que tuvieran cierta lógica.

Con relación a una entrevista que hace a Sandino, podemos sacar algunos puntos claves contados por Belausteigoitia y que resumen el misticismo de aquel:

- Creía en la supervivencia del espíritu desde un punto de vista teosófico. En una "gran voluntad" que marca el valor a cada espíritu y, por ello, explica la existencia de importantes guías de la humanidad: Adán, Moisés, Jesús, Bolívar...;
- Aceptaba la predestinación a cargo de esa voluntad suprema;
- Daba por cierta la presencia de fuerzas espirituales que actúan sobre los hombres sin necesidad de la palabra;
- Consideraba que la videncia o telepatía era posible, gracias a la presencia de un "órgano del presentimiento" que, según él, se encontraba en la nuca. Una respuesta del propio entrevistado ilustra este punto:

"El magnetismo de un pensamiento se transmite. Las ondas fluyen y son captadas por aquellos que están dispuestos a entenderlas. En los combates, con el sistema nervioso en tensión, una voz con sentido magnético tiene una enorme resonancia..."(10)

Son entonces la religiosidad y las costumbres, las convicciones fundamentales de Sandino. El eco que encuentra sobre una conciencia popular, descansa esencialmente en esos elementos.

III

Al no existir una concepción política clara y madura, la lucha sandinista tenía un obstáculo difícil de vencer. Sin la visión po-

lítica apuntada nos enfrentamos ante una simple actitud voluntarista que carece de objetivos inteligibles para los asuntos sociales.

Por esta razón los señalamientos que se hacen de las acciones de Sandino, son con base en su ejemplo de idealismo y de su romanticismo; ejemplo contrario a la sencillez de la vida cotidiana.

El héroe es mostrado como un mártir que, aunque se sabe débil, es capaz de luchar contra un enemigo peligroso y no ceder en su empeño, porque sabe que tiene la superioridad moral.

"Sandino sabía perfectamente, al iniciar su rebelión, que no podía triunfar, que el éxito era imposible, que fatalmente tenía que perecer, y, sin embargo, inicia su lucha en forma novelesca..., poniendo su mira no en el poder de sus armas, sino en la fuerza de su ejemplo y de su sacrificio, en su fe en el triunfo lejano de la justicia".(11)

Su lucha antimperialista era tomada como un enfrentamiento en el que nunca soldaría triunfador. Este argumento otorga a la lucha sandinista razón por la que se le daba un destino incierto.

Sandino, no obstante saberse inferior, lucha y esta actitud dignifica la adhesión y el sentimiento de una dimensión moral más alta.

Pese a que el apoyo y motor que impulsaba a la lucha sandinista era de carácter puramente idealista, había quienes consideraban a ese elemento como muestra de una evolución político-social. Nos referimos al caso de Calderón Ramírez quien, movido por sentimentalismos y no por el conocimiento profundo de las actividades del revolucionario nicaragüense, hacía una falsa imagen de dicha lucha.

Decía:

"Será locura la de Sandino; pero, indudablemente, es una divina locura; y yo diviso su penión como una ensaña de inmortalidad que se ostará perenne por los siglos de los siglos..."

En resumen -continúa-: yo creo que Sandino es una fuerza social y política, y que es y será factor principal en la pacificación de Nicaragua".(12)

Para Calderón existe una identificación entre la fe o patriotismo del personaje, con su presencia como fuerza social y política de su país. Para este autor la voluntad idealista puede alcanzar, -- por sí sola, una activación y fortalecimiento de las fuerzas sociopolíticas. Sin embargo, Calderón no menciona que la importancia de la figura se limitaba a la zona segoviana, en donde la población no tenía un fortalecimiento social ni político. No se puede hablar de él como una figura con alcances a nivel nacional.

La escritora Gabriela Mistral(13), de acuerdo con la opinión -- más arriba señalada y con la de Turcios(14), da a la resistencia de Sandino pocas posibilidades de triunfo, pero sí muchas de que haga aflorar la crueldad norteamericana y muestre su realidad al mundo. Su posición la podemos encontrar en una carta que titula SANDINO, -- escrita en París en 1928. Por medio del documento hace una invitación a aquellos que desde sus escritorios se dicen seguidores de la lucha sandinista, para que penetren la frontera "que es posible burlar", y apoyen realmente al personaje en referencia. Gabriela Mistral muestra el idealismo con que se apoyaba a la resistencia de -- Sandino ya que, aun sabiéndole endeble, la alzaba como ejemplo a seguir.

Vimos que el misticismo e idealismo que rodeaba a la figura -- Sandino, recibía el beneplácito de buena parte de elementos nacionales y extranjeros.

Considerando una inmadurez popular, en cuanto a cuestiones políticas se refiere, así como al encontrarnos ante una población con bajos niveles de desarrollo socio-económico, no es de extrañarnos -- la existencia de una personalidad que, ante tales condiciones, eclipsa la presencia de mayorías.

Belausteguigoitia nos permite encontrar el papel hondamente -- caudillista del libertador. Cree que alcanza esa posición gracias --

al valor del mismo:

"Porque Sandino no ha sido respaldado por su pueblo, ni -- mucho menos, y ese mérito es supremo. No es el héroe que ha surgido y que ha sido creado por la colectividad, sino el individuo que se ha impuesto a una moral de masa -- esclavizada y que, poco a poco, ha venido ganando terreno sobre el ambiente materialista". (15)

Sobre la cita, en primer lugar debemos señalar la limitada participación que se da a las masas en la lucha sandinista. Comportamiento social que, dicho sea de paso, no nos permite creer en un -- gran movimiento de liberación a nivel nacional. En segundo término, la consideración exaltadora que se hace a "lo individual", puede remitirnos a una alabanza de tipo liberal, dirigida hacia el desarrollo social que se logra por medio de acciones individuales.

Gracias a ese pasaje, y pese a que se nos presenta el individualismo como un atributo, entendemos porqué el movimiento no avanzó grandes trechos. La falta de un mayor contacto popular limita -- las posibilidades de una madurez política que permitiese romper con el sistema establecido, e imponer otro. El individualismo de Sandino le llevó a ser un caudillo extremadamente alabado.

"En estos tiempos en que se tiende a negar la fuerza creadora del individuo y del héroe, atribuyéndolo todo a la masa oscura, este raro ejemplo de individualismo encierra una magnífica enseñanza". (16)

Es claro el menosprecio del elemento popular ante lo particular, situación que no refleja la participación del sandinismo en el inicio de los movimientos de masas en Nicaragua. Debemos pensar en un movimiento caudillista en donde el participante "masa" ocupa un puesto secundario. Situación resultante de una actitud liberal, --. La importancia de lo individual era evidente. La lucha desinteresada y la fe de Sandino eran razones para encumbrarlo al frente de -- las "masas oscuras".

"Sandino era un símbolo, y a un símbolo no hay que enjuicarlo".

rrarle ni dejar enterrar. Es una bandera de la libertad y de la unión hispanoamericana. Por eso su figura tiene un interés especial para todos nosotros". (17)

Nos encontramos ante un manejo del personaje como emblema que representa ciertos intereses, lo cual motiva la exaltación al héroe. En cuanto el individualismo se alza como símbolo ideológico, la figura se agranda al extremo cuando se dice: "¡Lastima que Nicaragua sea un país tan pequeño; La figura de Sandino y su papel futuro requerían un ambiente, un país más amplio y resonante". El enaltecimiento llega hasta el desprecio mismo de las condiciones que, hasta cierto grado, pueden explicar la estructura social.

El particularismo que se señala dentro del movimiento, marca y explica la posición hegemónica, y hasta arbitraria, de Sandino. Su férrea posición idealista, junto con su predominancia, hacía posible la extralimitación de su mando. Se comentaba que cuando "tiene una idea formada, es un terco, un inmenso terco, y es un poco difícil - hacerlo cambiar de opinión". La fe y terquedad de sus convicciones estaban alejados de sostenerse en condiciones nacionales reales, solamente sosteniéndose por el impulso de la voluntad mística y patriótica del héroe.

SANDINO O LA TRAGEDIA DE UN PUEBLO (18) es otro libro donde vemos referencias a la terquedad que señalamos, así como al idealismo del protagonista. Sofonías Salvatierra, autor del texto, actuó como representante del gobierno de Sacasa durante las pláticas para el Acuerdo de Paz (1933) que realizarían con el revolucionario. Al tenerse que efectuar una primera entrevista con Sandino, el autor señala que, por la difícil y desconocida situación a la que se iba a enfrentar, él temía. Sus razones las buscaba en el carácter del héroe, quien:

"Acostumbrado a mandar en forma absoluta y sin contradicción en siete años de guerra, y tal vez, también, por su

natural carácter dominador, no toleraba objeciones ni gustaba de rectificar; pero en los claros de su temperamento claro y rudo, con rudeza militar, deja entrever una luminosidad de ideal que se hacía llamarada a pesar del cuartel y de la montaña inculta. Esto revela que Sandino alimantaba en íntimas concentraciones las potencias increadas del espíritu".(19)

Para tener un ejemplo claro y concreto del centralismo que Sandino llevaba hasta la arbitrariedad, haremos referencia al libro -- JUNTO A SANDINO(20), de Gregorio Urbano Gilbert, quien no pretende atacar al héroe, sino marcar la realidad del movimiento. Cuando el autor dominicano relata la legalización a que debe someterse al ingresar al Ejército de la Libertad de Nicaragua, señala parte importante de la personalidad. El documento que regía al Ejército y en donde, por lo tanto, se legitimaba el ingreso, es la PAUTA(21). En ella, dentro de su artículo lo. se dice que:

"sólo se reconoce como jefe supremo al patriota general-Augusto César Sandino, quien leal y sinceramente ha sabido defender con toda abnegación el coro de la nación como legítimo nicaragüense..."

Se hace patente el problema de la existencia de solamente un miembro en la dirección de la lucha. Es claro que, apoyándose en que la mayor parte del texto gira alrededor del puesto central, la fuerza del jefe supremo de la revolución era excesiva. Se trata de un documento que marca exclusivismo para Sandino y su partido(el Liberal), en cuanto que no intenta acoger a otros sectores.

Ahondando el predominante individualismo, están otras referencias a actividades sandinistas, de las que sobresale que:

"...se promovían largas conversaciones, siendo las de más interés las que hacían recordar los hechos pasados de la campaña que se libraba".(22)

No encontramos referencias a la existencia de pláticas con interés político, que buscaran la concientización del grupo para que participara en la formación de un proyecto nacional. Así, casi no--

dríamos afirmar que los documentos políticos de los revolucionarios sandinistas, no fueron resultado de una discusión general, sino que nacieron de las consideraciones particulares del jefe. Como apoyo a esta idea, es importante el señalamiento de Urbano sobre el predominio de Sandino ante todo parecer, así como el de la ignorancia y --servilismo que rodeaba a la figura caudillesca(23).

Aprovechando la mención sobre la Pruta, y para abundar el comentario hecho acerca de que Sandino estaba ligado al Partido Liberal, veremos lo que al respecto dijeron nuestros autores del período a que nos hemos venido refiriendo.

IV

En la misma Pruta(fechada el 2 de septiembre de 1927), en el artículo 3, se señala firmemente la filiación política liberal del héroe.

"Los defensores del derecho nacional de Nicaragua no forman una actitud partidista que con su actitud trate de --la división del Partido Liberal, antes al contrario es e el alma y nervio de la patria y de la raza y por lo mismo se concentra a la defensa de nuestra soberanía y al --mantenimiento de los derechos del Partido Liberal, los --cuales fueron violados por el transfuga y traidor José --Moncada".(24)

La tendencia política que el mismo Sandino dice tener, se afirma cuando Gilbert habla de la actitud tomada luego de la traición --que la cita anterior menciona. De caso podremos ver la fuerza con --que contó el primero, al iniciar su lucha.

"solamente veinticinco --de sus hombres-- se determinaron a seguirlo en su resolución de seguir peleando por los derechos pisoteados de la patria y por los derechos del --doctor Sacasa del Partido Liberal".(25)

Luego de iniciar su movimiento con tan reducido grupo, las filas fueron acrecentándose con el ingreso de hombres de El Salvador,

Guatemala, Costa Rica, etc., pero destacando el de los hondureños - liberales, quienes por tener un gobierno conservador:

"creyeron que le prestaban un servicio político a su partido político combatiendo junto a las filas de los liberales de Nicaragua, por ser éstas formadas por una fracción del Partido Liberal de su vecina república".(26)

También Gabriela Mistral daba a Sandino, aunque en forma indirecta, una posición liberal cuando decía que si bien Sacasa no pudo cumplir su papel, el caudillo nicaraguense realizaría su tarea.

En una de las primeras obras en que se alude al libertador, la escrita por Eliseo Lecayo Fernández en 1929(27), podemos ver con claridad el concepto liberal que se tenía de él. Se le impone como una persona con una alta moral y patriotismo, comparendosele con diversos héroes, entre los que destaca el liberal nicaraguense Benjamín Zeledón(28). Considerando las características heroicas de su lucha, se le asigna un lugar inmediatamente posterior a Bolívar. "Sandino es el baluarte invencible de la autonomía patria, de la seguridad territorial de Nicaragua".

La autonomía y la seguridad nacional son conceptos por los que se lucha en el sector liberal, aun cuando se acepta la relación económica con las potencias imperialistas. Se marca al héroe como un luchador autonomista que se opone a la intervención agresiva y dominante de los Estados Unidos sobre la América Española. Se refleja así, el ataque liberal al expansionismo egoísta del imperialismo estadounidense, y la promoción a la idea de que la "libertad económica" es la solución "del problema de la unión y prosperidad de Hispanoamérica".

Pese a la idea de unidad latinoamericana presente en el propio Sandino, encontramos posiciones contrarias en los autores que tratamos. La creación de una nación sin fronteras era, para Urbano Gilbert, una utopía, pues, tomando en cuenta la situación en que se en-

contraban, ni siquiera se podría alcanzar el objetivo primero, es decir, la salida de los yanquis(29). La situación a que se refiere incluye la pobreza, el hambre, insalubridad, etc., además de la dureza de los combates. Aunque Sandino pensaba que no saldría vivo de la lucha, prefiriendo morir antes que humillarse ante el extranjero, esa fe y voluntad no era el camino razonable, ni mucho menos suficiente, para lograr una meta sólida. La realidad era obvia.

"Poco antes de salir para San Rafael -lugar en donde entré vestí a Sandino-, un oficial me explicaba como comenta Belausteguigoitia-, que de no venía la paz, las tropas de Sandino serían batidas indefectiblemente. Según él, la frontera de Honduras estaba completamente cubierta, y no había manera de que los rebeldes resistieran la nueva ofensiva prometida que les preparaban".(30)

Sin tener consideración de una realidad que le rodeaba, Sandino continuaba con su idealismo desbordante. No parecía contentarse con la unión subcontinental. Sus intereses eran mayores. Buscaba, -- "Por encima de la nación, la federación; continental primero, luego más amplia, hasta llegar a la total".

Con igual posición a la de Gilbert, Belausteguigoitia alude la inexistencia de condiciones que dieran posibilidad al hispanoamericanismo, tales como: "comunicaciones, íntima comprensión -y-, una sensibilidad armonizada para sentir los problemas comunes".

Las ideas unionistas eran, para el liberalismo, un obstáculo a vencer en cuanto que la libre-competencia tendría que verse limitada por las necesidades e intereses comunes que hubiese dentro de la -- unión.

Regresemos al punto inicial. Cuestionándosele el carácter de -- la lucha sandinista, el propio Augusto responde determinadamente:

"En distintas ocasiones se ha tratado de torcer este movimiento de defensa nacional, convirtiéndola en una lucha de carácter más bien social. Yo me he opuesto con todas mis fuerzas. Este movimiento es nacional y antimperialista. Mantenemos la bandera de la libertad para Nicaragua

y para toda Hispanoamérica. Por lo demás, en el terreno social, este movimiento es popular y preconizamos un sentido de avance en las aspiraciones sociales. Aquí han tratado de vernos, para influenciarnos, representantes de la Federación Internacional del Trabajo, de la Liga Antimperialista, de los Guácueros... Siempre hemos impuesto nuestro criterio decisivo de que esta era esencialmente una lucha nacional". (31)

Marcar su claro nacionalismo antimperialista hace obvia la intención de no convertir su guerra por la libertad, en una guerra civil. Al ser esencialmente nacional su lucha, y no querer contactos externos que le influyan, también se muestra un desinterés por seguir tendencias que sobrepasen los lineamientos adoptados por el liberalismo. Además cuando argumenta buscar "avances en las aspiraciones sociales", lo hace con un sentido reformista-liberal. Esto se comprueba cuando notemos que su ataque al imperialismo no parece tan profundo, ni tiene una fuerza que pudiese llevar a la eliminación del sistema. De acuerdo a su tendencia, cree en el desarrollo del capital: "Sin duda -dice Sandino- que el capital puede hacer su obra y desarrollarse, pero que el trabajador no sea humillado y explotado".

El nacionalismo que los liberales pugnan, consistiría en un regulamiento de las relaciones económicas efectuadas entre las regiones atrazadas y los centros imperiales. Ello permitiría el desarrollo y libertad económicos de los primeros, así como subsecuentes mejoras a nivel social. No obstante, aun los objetivos de tipo social de Sandino, no presentan fuerza en sus fundamentos.

El líder no buscaba implantar o negociar un proyecto político. Para él, "la suprema aspiración se reduce a tónificar sus rudas conciencias -refiriéndose a sus hombres- con la coherencia y disciplina del orden". Nos encontremos con una visión muy limitada de los logros que podría alcanzar el movimiento. Restricción que resulta de la frágil estructura social que hemos visto antes. Es decir, --

una base popular no amplia, una preparación política casi nula, reminiscencias de profundas tradiciones religiosas, presencia del elemento caudillesco, etc., elementos que impedían, en conjunto, la -- creación de objetivos más claros. En palabras de Sandino mismo tenemos patente el problema. Aun cuando se suponía que durante las negociaciones de paz, el dirigente revolucionario impondría ciertos puntos de su interés, él se limitó a decir:

"Yo no pongo condiciones. No desco más que el convenio pa cífico contenga términos de honra nacional. Nada para mí y garantías para mis muchachos".(32)

Los simples señalamientos de orden, disciplina, coherencia, -- honra nacional y garantías para sus hombres, no parecen ser muestra de un compromiso social y político de clase. Como hemos dicho, las características con las que se desarrolló el movimiento sandinista están muy alejadas de aquellas que pudiesen permitir el desarrollo de un proyecto social y político bien definido.

Los elementos que permiten el desenvolvimiento de la lucha -- sandinista no fueron la existencia de un proyecto real, ni el apoyo de grupos masivos que, en forma conciente, hayan impulsado al -- mismo. A nuestra consideración, la figura caudillesca de Sandino, su imagen mítica ante los pobladores regionales y parte de elementos extranjeros, ciertas creencias religiosas, y el ataque enemigo que hacía llenar sus filas por la represión impuesta a instancias del imperialismo, son las situaciones que impulsaron al sandinismo.

Haremos mayor mención del rigor de los enemigos sandinistas, -- así como del internacionalismo, en cuanto sirven como vitalizadores para la lucha. Enseguida los comentaremos en el mismo orden.

La persecución sobre los habitantes de las zonas de movilizac-- ción sandinista fue una causa que, unida al caudillaje y a las mues-- tras de antimperialismo, logró la incorporación de un mayor contin--

gente dentro de las tropas de Sandino. Comunmente se habla de las - persecuciones y castigos cometidos severamente contra la población. La represión se sucedía indiscriminadamente, es decir, contra quienes se encontraban o no ligados al movimiento. Con tal actitud;

"se obligó a éstos a huir y buscar a Sandino, llevando en la conciencia la justicia con que el fuerte guerrillero combatía a los interventores. De esta manera llegó Sandino a dominar toda la población rural y una parte de la - urbana de los cuatro departamentos neosegovianos".(33)

Se dió una situación represiva que impulsaba el agrandamiento de la base popular sandinista, ante la imposibilidad de que ella se hubiese generado mediante el desarrollo de una conciencia política. Aprovechando el ambiente de represión, apareció la existencia de -- símbolos usados para alimentar el interés por la lucha -especialmente contra los yanquis-, y que, a la vez, justificaran las respuestas sandinistas -en muchos casos también duras. La alusión a los colores rojo y negro, como significado de una lucha que no se parará hasta morir o ser libre ("El rojo, libertad; el negro, luto"), es un ejemplo. Otro más importante consistía en:

"un círculo con el lema 'patria o libertad'; y en el centro un guerrillero sandinista empujando un machete para cortar la cabeza a un soldado americano, a quien agarra con la otra mano por la cabellera, mientras lo pisa en el vientre, sujetándolo en tierra. ¡Vaya un valiente símbolo antimperialista!"(34)

Cuando se habla del sanguinarismo que se presentó por parte de la misma lucha sandinista, destaca la presencia de Pedro Altamirano, mejor conocido como Pedrón, quien sobresale por su tarea de obstaculizar las elecciones de 1928 en los departamentos nortefios, -especialmente Nueva Segovia y a quien se le atribuye el haber creado el celebre "corte de chaleco" consistente en la mutilación total de las extremidades de todo enemigo que cayera en su poder. Aunque la actitud se le atribuye al sandinismo, la posición particular de

Sandino no se identificó plenamente con los hechos sangrientos.

"Los hombres que acompañaban a Sandino trataban en vano -- de hacerle comprender la necesidad que había de no darle cuartel a los interventores ni a sus aliados porque a -- ellos no se lo concedían esos enemigos que eran los que ultrajaban la patria, les robaban cuanto tenían, les violaban a sus mujeres y les destruían sus propiedades, pero el héroe les alegaba que si los vandalismos de los enemigos eran acremente criticados también los libertadores se expondrían a la misma crítica si los cometieran -- ellos por igual aun fuera en represalia a los de los yanquis, caso que se tenía que evitar a todo trance".(35)

V

Con respecto al internacionalismo, recordemos la invitación -- que en los niveles intelectuales de la época se hace para participar en la lucha sandinista, Esta actitud difundió a nivel internacional la presencia de Sandino, y que, a la vez, hiciera que un --- buen número de extranjeros se sumaran a su movimiento. Miembros de diferentes corrientes participaron junto a él, ocupando puestos de jerarquía considerable. Por la falta de cuadros políticos en Nicaragua, resultante de la carencia de figuras nacionales con capacidad para tales puestos, los elementos extranjeros son ideales para ocuparlos.

Esta presencia internacionalista significó un problema en cuanto cada una de las organizaciones representadas, o hasta intereses de tipo personal, intentaron imponer su influencia en las aspiraciones del sandinismo. Aunque las diferencias limitaron los alcances o apoyos que hubiesen sido un respaldo externo a la lucha, su presencia alimentó la base social sobre la que actuó el sandinismo. Este subtema será tratado más ampliamente en el próximo capítulo, en donde el sandinismo es centro de una pugna política internacional. Por ahora continuaremos con la relación del héroe con otro internacionalismo, pero no el de tipo político, sino el sentimental.

VI

Cuando Sofonías Salvatierra nos relata que durante las etapas de reclutamiento y organización del ejército del personaje, éste -- preguntaba acerca de la familia y propiedades de los voluntarios, -- su actitud se debía a que, "Yo no quiero, decía, hombres que me abandonen en la lucha por amor a sus intereses". Se nos presenta al Sandino que no antepone sentimientos de tipo personal ante los que obliga la defensa nacional. No obstante, en el caso de la salvadoreña Teresa Villatoro aparece un interés personal ante el cual el dirigente nicaragüense muestra olvido del interés nacional.

Teresa Villatoro, nacida en 1901, era:

"de una estatura de cinco pies y cinco pulgadas, con un peso de 125 libras. A no ser por una cicatriz que luce -- en la frente(...), y de tener una dentadura postiza, podría decir que su conjunto físico es hermoso".(36)

Es considerada por Gilbert la mujer que más amó el libertador y, a nuestro parecer, un medio por el que llegamos a una personalidad no muy mencionada, la del romántico. El Sandino que antepone su amor al sexo opuesto, por encima del profesado a sus ideales, a sus hombres, quienes, tal vez, por temor o excesivo respeto no actuaban -- más allá de simples refunfuños. Pero el descontento existía:

"Al sitio hacia donde se encaminó nuevamente la fuerza libertadora fue a El Refugio, en el que, al abandonarlo en días atrás Sandino, dejó en la parte más intrincada a Teresa con su pequeña escolta. Por lo ingrato de El Refu--gio, los soldados quedamente protestaban y decían que -- por causa de esa mujer era que se dirigían a tan ingrato lugar, en donde no había necesidad de irse ni posibili--dad de sostenerse por lo bien conocido que estaba del -- enemigo, que por lo visto estaban más para cuidar un ... (sexo) que para defender a Nicaragua".(37)

Hay otro pasaje interesante en donde se nos habla de cómo Sandino descubre a Teresa Villatoro con el hombre que había sido su marido. Lleno de enojo desenfunda, ante una serie de palabras de mo--

lestia y la huida de su "rival", con la intención de matarla. Al fallar su revólver, y luego de una reacción de arrepentimiento, se concilió con ella. Prueba su pistola nuevamente y se sorprende de su perfecto funcionamiento, lo que se explica recurriendo a sus creencias en fuerzas sobrenaturales. No debía matarla.

Teresa Villatoro muere en el continuo bombardeo aéreo realizado durante la caída de El Chipote (enero de 1928)(38). El recuerdo de su amada, después de su muerte, continuo entremezclado con sus ideales de lucha. Cuando, con el fin de mejorar la situación de su movimiento, Sandino decide trasladarse a México, escribe, con el fin de comunicar su intención y pedir apoyo, una carta que envia al Presidente Emilio Portes Gil con fecha del 6 de enero de 1929. Pues bien, esa carta fue escrita "en un pañuelo blanco de seda que era de Teresa Villatoro".(39)

La presentación de esa parte de la personalidad de Sandino, no era un elemento que desvirtuara la imagen que se quería imponer de él. Los intereses particulares se intentan satisfacer, desde el punto de vista liberal, antes que cualquier otra cosa. Por ello no es de extrañar la presencia del Sandino romántico en los textos del período.

El anteponer intereses propios, a los de sus seguidores, no entra en contradicción con los lineamientos liberales que marcan como meta la superación personal. Por ello mismo, tampoco es rara la presencia de intereses con carácter económico, lo que correspondería en forma más directa a concepciones liberales. A ello nos referiremos enseguida.

VII

Luego de lograrse al paz en 1933 Sandino se repliega en Wiwilí, en donde inicia una cooperativa formada por sus seguidores. Cuando-

Calderón Ramírez se vuelve a entrevistar con la figura, casi un año después de la firma de paz, lo encuentra convertido en todo un caballero que dejó atrás al "guerrero selvático" acostumbrado a la montaña y con un proyecto minero que pretendía la asociación, por medio de acciones financieras, con algunos de los reunidos en la casa presidencial (La Loma), a la cual comunmente visitaba el héroe durante sus residencias en Managua. Era la última vez que estaría allí ya que, horas después se le asesinaba.

En el texto de Sofonías Salvatierra, quien estuvo también en la mencionada reunión, se apunta sobre dichos intereses de Sandino.

Trago de:

Terminada la comida, hablamos de la formación de una compañía para explotar lavaderos de oro en la región del río Coco; se trazaron sus bases, y la escritura pública de la sociedad la iba a autorizar el doctor Alejo Icaza el día que regresara de Niquinohomo el general Sandino", (40)

en donde éste visitaría a su madre. Su asesinato terminó con el proyecto e incitó los ataques contra los culpables de la traición a la fe y el respaldo que el héroe suponía por parte del gobierno.

Encontramos otras referencias a la actividad minera del líder nicaragüense, en una carta que Don Gregorio Sandino envía a Sofonías Salvatierra, quien había salido hacia España como diplomático.

"El oro que Augusto trajo ha sido vendido en Nueva York - al National City Bank, a 35 dólares la onza, y dió un total de 26 880 dólares. Ese fue el producto de la venta. El Presidente dirige ahora una investigación para averiguar en poder de quien está ese dinero, para rescatarlo y ponerlo en manos de su legítima heredera, Blanca Segovia. Todos saben que ese oro ha sido vendido por sus asinos, o sean los guardias". (41)

Es el Sandino en ésta fase un ejemplo de la existencia de intereses muy particulares. El intento de asociarse con miembros de la oligarquía nicaragüense parece alejarle de una verdadera vinculación con sectores mayoritarios.

NOTAS.

- (1) Gilbert, Gregorio Urbano. JUNTO A SANDINO. Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1979. (Historia y Sociedad, 33)
- (2) Belausteguigoitia, Ramón de. CON SANDINO EN NICARAGUA. Madrid, Espasa-Calpe, 1934. El es un español que viaja a Nicaragua por su interés al movimiento sandinista. Entrevista y convive con Sandino durante algunas semanas, estando así en contacto directo con los combatientes del Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua. Otras de sus obras son MEXICO DE CERCA. Madrid, - Historie Nueva, 1930, y REPARTO DE TIERRAS Y PRODUCCION NACIONAL. Madrid, Espasa-Calpe, 1932. En ellos pudimos comprobar su tendencia liberal.
- (3) Beals, Carleton. BANANA GOLD. Managua, Nueva Nicaragua, 1933. - Periodista norteamericano que logra la única entrevista que se hace a Sandino durante su lucha. El libro original es publicado en 1932 por la Editorial Lippincott, en Filadelfia. Beals - hace una descripción de su entrada y salida de Nicaragua, reseñando desde las características geográficas hasta las apariencias físicas de los nicaragüenses. El libro está formado por 6 números del tomo 126 de la revista "The Nation", comprendidos entre el 22 de febrero y el 18 de abril de 1928. Esa revista, - publicada en Nueva York, era de tendencia liberal y fue la que financió el viaje a Beals.
- (4) Beals. IDEM.
- (5) Belausteguigoitia. IDEM. P.144.
- (6) Calderón Ramírez, Salvador. ULTIMOS DIAS DE SANDINO. México, - Notas, 1934. Este autor, nicaragüense fue llamado por Sandino -

para que participara como miembro del grupo participante en las negociaciones de paz que se realizan después de la salida de -- los marinos yanquis. Decide escribir su libro ante el pesar que le cause la muerte de Sandino. Nos señala que su concepción de la lucha sandinista no fue en un principio de total aceptación, pues consideraba a su jefe como otro falso libertador, presencia que era común en esas "tropicals tierras". Sin embargo, su posición fue cambiando paulatinamente hasta decir que por su -- prestigio, "con razón o sin razón, Sandino palpitaba en el corazón de todos".

(7) Belausteguigoitia. Op.cit. P.144.

(8) Calderón. P.56

(9) Belausteguigoitia. Op.cit. P.146.

(10)IDEM. P.177.

(11)IDEM. P.10.

(12)Calderón. P.23.

(13)Gabriela Mistral, escritora chilena autora de la carta titulada SANDINO, y que aparece en el libro de Gilbert. Op.cit. P.378-81.

(14)Froylán Turcios, hondureño a quien se le debe que el mundo haya dejado de pensar en los sandinistas como "en una partida de bandoleros", y a quien Gilbert consideraba como "El más grande personaje después del General Sandino". Gilbert reseña el rompimiento entre aquellos, creado por no coincidir en los objetivos de una lucha antiimperialista a nivel regional. Turcios creía -- que la lucha sub-continental significaba "construir castillos -- en el aire".

(15)Belausteguigoitia. Op.cit. P.63.

(16)IDEM. P.63.

(17) IDEM. P.135.

(18) Salvatierra, Sofonías. SANDINO: O LA TRAGEDIA DE UN PUEBLO. Madrid, s.e., 1934. Se trata de un liberal que apoya la idea de que al salir los invasores del país se terminaría la lucha de Sandino, para así no caer en una guerra civil. Al llegar a la presidencia Juan Bautista Sacasa, Salvatierra recibe el cargo de Ministro de Agricultura y trabajo. Por su interés en el problema, se le encarga la negociación de la paz a tratar con Sandino.

El mismo día del asesinato de Sandino se asalta la casa de -- Salvatierra, en donde se hallaba Sócrates Sandino, medio hermano del primero. Durante la resistencia es herido un yerno de -- Sofonías, quien muere algunos días después.

Dentro del prólogo de su libro hace la petición de que exista la verdad histórica, la cual parece ser un ataque a Somoza.

"Los que estimen de veras la memoria de Sandino y sean -- hombres de buena fe, les está vedado poner de antifaz el cadáver del martir, para asaltar, con ulteriores propósitos, la honra ajena, retorciendo los hechos o inventándolos, como sus enemigos, que han puesto de pretexto la paz de Nicaragua para asesinarlo, y están después esparciendo la calumnia y la mentira para justificar el crimen.(...)- Mentirle al mundo en el caso de Sandino, es cometer una estafa con la sinceridad universal". P.7.

El prólogo es firmado en Sevilla, junio de 1934.

(19) IDEM. P.132.

(20) Gilbert. Op.cit. El era un dominicano que participó contra la intervención norteamericana de 1916 en su país. Con Sandino -- participó como soldado raso, llegando al puesto de capitán.

"Tomó notas. Escribió un libro que tiene todo el encanto y la fuerza de lo vivido. Sus derrotas, sus trabajos, las victorias, los problemas, las discusiones de hombre a hom

bra con Sandino, esos momentos decisivos en que uno vale por toda una vida, se relatan en un estilo vigoroso y directo, de la fuerza de quien corrió todas esas aventuras".

Se separa del personaje Sandino en 1930 cuando estaban en Méjico.

- (21) En Gilbert. Op.cit. P.48.
- (22) IDEM. P.80.
- (23) Aunque Gilbert denuncia el servilismo que da origen a la preponderante presencia de Sandino, se contradice al no luchar -- por cambiar tal situación. Elude el problema diciendo que él -- no era el indicado para rebatir posiciones.
- (24) IDEM. P.49.
- (25) IDEM. P.144.
- (26) IDEM. P.146.
- (27) Lacayo Fernández, Eliseo. EL PELIGRO VISIBLE. LA POLITICA NORTEAMERICANA EN AMERICA LATINA Y LAS ANGIJAS. EL GENERAL AUGUSTO CESAR SANDINO. Santa Tecla, Salvador, Teclero, 1929. El fue escritor del "DIARIO DEL PUEBLO DE SANTA ANA" en El Salvador.
- (28) Benjamín F. Zeledón (1879-1912) "Maestro de Escuela en 1900, - Periodista en 1902, Abogado en 1903, Juez de Distrito en 1903, Diplomático y Juez de la Oficina Internacional Centroamericana en Guatemala en 1908, General y Ministro de Defensa en 1910 y - Patriota y Comandante en Jefe de las fuerzas revolucionarias". Datos encontrados en la revista NICARAGUA Número 4, del Ministerio de Cultura de Nicaragua. Enero - Marzo 1961. AÑO 2. Managua, Nicaragua.
- (29) Belausteguigoitia. P.177.
- (30) IDEM. P.65-67.
- (31) IDEM. P.131.
- (32) Calderón. P.55.
- (33) Salvatierra. P.65.

- (34) IDEM. P.71.
- (35) Gilbert. Op.cit. P.84.
- (36) IDEM. P.173-174.
- (37) IDEM. P.116.
- (38) Sobre los ataques a El Chipote ver Augusto C.Sandino. Pensamiento Vivo. Introducción, selección y notas de Sergio Ramírez. Tomo 1. Managua, Nueva Nicaragua, 1984. (Pensamiento Vivo, 4). P.227.
- (39) Sobre la carta de Sandino a Portes Gil ver en IDEM. P.304.
- (40) Salvatierra. Op.cit.
- (41) IDEM. Blanca Segovia era hija de Sandino y Blanca Aráuz.

EL SANDINO PEQUEÑO-BURGUES.

El haber sido Sandino representante de un movimiento que tiene importancia a nivel internacional, por la publicidad que se le hace, le permitió entrar en contacto con diferentes organizaciones políticas de otros países, y aun, de diferentes ideologías.

Como resultado de una tendencia internacionalista, muchos grupos apoyaron a Sandino, unos materialmente, otros sólo moralmente. - Hubo quienes sólo promovieron la participación directa y quienes la practicaron.

La intención de imponer como acertada su propia ideología, hace que dichos grupos se opongan a los contrarios. Este enfrentamiento político llegó a ser muy profundo en el momento en que se daba la lucha sandinista, la que, también fue usada como medio para alcanzar un triunfo ideológico.

Particularmente, nos referiremos a la oposición Comunismo-APRA. Ambas instancias, pese a haber apoyado a Sandino en cierto momento, luego adoptarían posiciones diferentes. Siempre con la intención de fortalecer a su tendencia.

Los comunistas toman a las actitudes políticas de Sandino, como contrarias a las suyas, mientras que los aristos al encontrar una identidad con sus lineamientos, las retoman como elementos de propaganda a su política. Los primeros pugaban por un ataque frontal hacia los sectores burgueses, tomando a los obreros y campesinos como base social para el cambio. Los segundos fomentaban una participación de sectores burgueses que, al tener una actitud nacionalista, cabrían dentro del movimiento antimperialista.

Esas diferentes posiciones nos muestran como una misma situación puede ser manejada con visiones distintas. A tales manejos de Sandino nos remitiremos en esta parte. Al uso adoptado por los comunistas, y al seguido por el APRA.

SANDINO Y LOS COMUNISTAS.

Acudimos a documentos referentes a la lucha de Sandino, con el interés de conocer las relaciones que él tuvo con los comunistas de su época, sin embargo, no encontramos referencias que logren satisfacer dicho afán, ya que sólo existen datos que no permiten tener una idea profunda de los nexos entre los comunistas y Sandino.

En esta parte vamos a desarrollar, limitandonos al período comprendido desde la lucha hasta la muerte de Sandino, la actitud recíproca entre éste y el movimiento (1928-1934).

Siguiendo los rumbos teórico-políticos surgidos en el extranjero, los comunistas latinoamericanos tuvieron que cambiar sus tácticas de lucha, sin considerar las necesidades existentes y las negativas consecuencias que tal práctica acarrearía en nuestros países. Esta situación es caracterizada así por un observador:

"Las variaciones de los partidos comunistas latinoamericanos siguieron rigurosamente la línea de la III Internacional. A principios de 1919, la Internacional tendió a apoyar a los movimientos calificados de "nacional revolucionarios". La lucha contra los reformistas, laboristas y nacionalistas fue en cambio muy aguda de fines de 1919 a 1921. Entre 1922 y 1927 nuevamente se sostuvo la línea de apoyo a los movimientos nacionalistas y reformistas. - En 1925 Stalin llegó a preconizar para los países coloniales, donde el movimiento obrero fuera muy débil, el que formaran incluso un "partido único" con la demás fuerzas progresistas y antimperialistas. Después de la traición - del Kuomintang y la matanza de Shanghai (1927) surgió una nueva línea contraria a las alianzas, que se mantuvo de 1928 a 1935."(1)

Realmente los Partidos Comunistas, en América Latina, no tuvieron bases en las cuales consolidar verdaderas organizaciones, mediante un desarrollo cultural adecuado de sus dirigentes, que posibilitaran la evolución de sus miembros sociales y evitaran caer en el dogmatismo que les impidió mantener una autonomía ideológica y -

política.

Impregnada por lo que Haya de la Torre llamó "colonialismo mental", la Internacional Comunista arremetió contra sus enemigos. En América fue Sandino uno de sus principales blancos de ataque. La confrontación se inició con Farabundo Martí y Gustavo Machado, cuadros que participaban en el seno del ejército libertador, y que habían sido destacados por el Buro del Caribe. La causa fue por el hecho de que el héroe se mostró renuente a acatar los designios impuestos por la política comunista, alegando que su lucha no poseía un carácter partidarista que pudiera llevar a una guerra civil dentro de su país. A Martí lo da de baja el 11 de abril de 1930, mientras que Machado se desliga de Sandino sin aviso alguno, pese a que estaba actuando como representante del movimiento en México, tal como lo vemos en la carta que Sandino envía a Hernán Laborde, Secretario General del P.C.M., fechada el 2 de enero de 1930.(2)

Es durante la realización del VI Congreso de la Internacional Comunista, en Moscú, del 17 de julio al 10 de septiembre de 1928, cuando se confirma la posición contraria a las alianzas, adoptada por los comunistas. En este Congreso se presenta una oposición al "latinoamericanismo" porque se le consideraba actitud característica de los sectores pequeño-burgueses. Esta tendencia era, de acuerdo con Tirso Ricardo Melgar Bao, tomada por algunas facciones comunistas como "la ideología de un movimiento antimperialista pequeño-burgués que lucha contra el movimiento comunista y que afirma que el marxismo y el leninismo son plantas exóticas para América Latina. Estas teorías acusan a la Liga Antimperialista de ser una Agencia de Moscú"(3). Es importante resaltar que esta última afirmación acusadora encaja con la línea política que será reseñada adelante cuando se aborde a Sandino y el APRA.

Por medio de esta explicación es que puede comprenderse, la --

reacción que tienen los comunistas frente al documento enviado por Sandino a los representantes de los gobiernos de los veintidós Estados Latinoamericanos, con fecha del 20 de marzo de 1929, en el cual propone la formación de una "Nacionalidad Latinoamericana" (4). Al respecto nos dice Melgar lo siguiente:

"El proyecto de nacionalidad para las 21 naciones latinoamericanas, remitido a sus respectivos gobiernos el 20 de marzo de 1929; la no aceptación del programa de la I.C. -- frente a las demandas obreras y campesinas y de su estrecha y sectaria política de alianzas, lo llevó inevitablemente a la ruptura con los comunistas." (5)

Los ataques de la Internacional Comunista a Sandino comenzaron desde su regreso de México a Las Segovias, continuaron en 1933 a raíz de la firma que hace de los Acuerdos de Paz y llegaron aun hasta después de su muerte.

"Un antimperialista liberal, era para los comunistas de entonces, un falso antimperialista. Algo similar sucedió con los agraristas y demás sectores no comunistas. La consecuencia y honestidad en la lucha eran virtudes y posibilidades negadas. La única opción era la entrada al P.C. y la adjuración de las ideas y tradiciones anteriores." (6)

No obstante lo anterior puede encontrarse entre los propios comunistas, posturas favorables a Sandino, actitud que se explica por la inestabilidad entre los miembros de los P.C. (7) latinoamericanos. Sin embargo, la línea oficial no consideraba esta situación de hecho y repudiaba enfáticamente las luchas nacionalistas. Melgar define así las conclusiones del VI Congreso:

"Podemos señalar que su izquierdismo no sólo quedó expresado en la mutilación del frente único antimperialista y su correspondiente impugnación de las corrientes pequeño-burguesas en el movimiento revolucionario latinoamericano sino en la formación de su línea militar y su concepción de la guerra, la cual descartaba implícitamente a la guerra de liberación nacional, emprendida por el general Sandino en Nicaragua." (8)

El Partido Comunista de México respondió al llamado de la In--

ternacional Comunista, iniciando sus ataques a la conducta de Sandino.

El Machete(9), organo comunista fundado en 1924 por el "conocido grupo de pintores mexicanos revolucionarios", es el medio que sirve de vocero para la política en cuestión. Respondiendo a la tarea impuesta por la Internacional Comunista a los P.C. de esa época, el periódico seguía una tradición internacionalista y una campaña antimperialista de defensa a la URSS, sometida al "cerco capitalista".

En el número correspondiente a junio de 1930, el periódico acusa a Sandino de haber roto lo acordado con el Partido Comunista y de haber entablado negociaciones con el Presidente mexicano Emilio Portes Gil, quien actuó interinamente en ese puesto desde el 10. de diciembre de 1928 hasta marzo de 1930(10). El mismo Portes Gil narró el episodio vivido con Sandino en su libro QUINCE AÑOS DE POLÍTICA MEXICANA. El eludir todo contacto con el Partido Comunista y entablar acuerdos o comunicación con Portes Gil, fue considerado por los comunistas como una actitud de entrega al imperialismo. Posición que sólo se concibe si consideramos los lineamientos de la Internacional señalados. El haber aceptado la ayuda de Portes Gil, la cual en realidad no tuvo significación alguna, fue la causa por la que los miembros del P.C.M. dejan de considerar antimperialista la lucha sandinista. Argumentaban que Sandino había convertido su campaña en un enfrentamiento de facciones pequeño-burguesas. Afirman que aunque triunfara, o fuera vencido, "el antiguo jefe del movimiento antimperialista de Nicaragua ha traicionado cobardemente a las masas obreras y campesinas de su país y del continente, ha traicionado al movimiento antimperialista y revolucionario mundial."(11)

Continuando, el número mencionado de El Machete describe a Sandino como a un "vendido" al imperialismo yanqui. Esto se comprue

ba en la carta que el héroe manda a Laborde, pidiéndole cuentas de la acusación(12). Para comprobar su afirmación, los comunistas señalan que, en un intento por derrocar a Moncada en el que participa -- Sandino, hay un abastecimiento de armas y municiones hecha por banqueros americanos.

El Machete, analizando la lucha de Sandino le hace una advertencia a los trabajadores nicaragüenses, de que deben luchar contra Moncada al tiempo que advierte que:

"...al mismo tiempo, deben darse cuenta de que los caudillos liberales pequeño burgueses no han sido ni serán nunca capaces de llevar un movimiento antimperialista hasta un fin lógico, pues los intereses de clase que estos caudillos representan son contrarios a los intereses de los obreros y campesinos pobres."(13)

En opinión de El Machete, los caudillos liberales sólo buscan el poder y terminan aliados a los otros sectores explotadores.

Sin embargo, distinguidos marxistas como Humbert Drotz coincidiendo en parte con los marxistas mexicanos, disiente, en cambio, de su análisis sobre el significado del antimperialismo de Sandino. Drotz sí cree en la inoperancia de la pequeña burguesía, por considerarla una clase no conformada y heterogénea en sus capas. La toma como una fuerza contrarrevolucionaria. Sin embargo, al referirse a la posición que los comunistas latinoamericanos deben asumir frente a la lucha antimperialista de Sandino, dice que ella debe de tomar en cuenta la dualidad de su movimiento.

"Nuestra tarea es defender esos movimientos contra el imperialismo que quiere sofocarlos, pero también trabajar en el seno de los movimientos para apoderarnos del movimiento de masas de los obreros y los campesinos y orientarlo en el camino de la revolución proletaria. No ver -- más que la primera tarea, el primer aspecto del problema, es caer en el oportunismo más peligroso; no ver más que la segunda, sería desconocer la época histórica en que vivimos y el papel de los movimientos de independencia na--

cional, de los campesinos por la posesión de la tierra, - etc., en el proceso de la revolución social internacional." (14).

Esta posición un tanto más moderada, buscaba alcanzar, en primer lugar, una hegemonía del movimiento revolucionario, mediante el aglutinamiento de diferentes sectores de valor para la revolución.

Los comunistas promovían el enriquecimiento de caudillos, como Sandino, con la intención de hacer de los Partidos Comunistas, - los verdaderos representantes populares.

Realmente no es Sandino el responsable directo de que se le acuse de entreguista. Las declaraciones que hace su representante en México, Pedro J. Zepeda son la causa principal. El hecho de que Zepeda sea el representante oficial de Sandino, justifica que El Machete haya tomado las expresiones del primero como ideas del segundo.

Cuando El Machete da noticias importantes de ataques sandinistas posteriores a las "vacaciones" de Sandino en México, se exalta el papel que cumplen los trabajadores como alimentadores de la rebelión. En tanto que a Sandino se le sigue señalando como ligado a sectores pequeño burgueses que solamente intentan llegar al poder - sin preocuparse por tener contacto con obreros y campesinos.

Esta misma posición aparece en la Correspondencia Internacional, en un artículo denominado "La trición de Sandino", en donde se menciona el traslado continuo a Las Segovias, "de obreros, y especialmente grupos de campesinos y también algunos elementos de la pequeña burguesía urbana, dispuestos a la lucha revolucionaria." (15) La diferencia entre esta publicación y El Machete, es que, al hablar del internacionalismo proletario, ensalza a las organizaciones comunistas.

"Un papel especial jugó en este sentido el proletariado y las masas trabajadoras de México, bajo la dirección de su

guía, el Partido Comunista de Méjico".

En el artículo se da como ejemplo a la organización "Nadie toque a Nicaragua", confundiéndola con la organización "Manos fuera de Nicaragua".

Gómez, autor del artículo, habla de la justa apreciación que tuvieron las masas trabajadoras sobre la lucha antimperialista, así como la que tuvieron los Partidos Comunistas al dar su apoyo a la insurrección. Sin embargo, la evaluación de Gómez es puramente ideológica ya que no considera el escaso apoyo material que el Partido Comunista Mexicano prestó a Sandino.

No obstante, no todo son alabanzas, pues,:

"...al mismo tiempo ninguno de los Partidos Comunistas hizo ver claramente a las masas, de una manera detallada, de una manera leninista, en manos de quien, desde el punto de vista de clase, se encontraba la dirección del movimiento antimperialista de Nicaragua, y en manos de quien debía encontrarse para no ser traicionado el movimiento, para conseguir la lucha consecuentemente revolucionaria contra el imperialismo y contra sus lacayos nacionales en defensa de las aspiraciones fundamentales de las masas trabajadoras." (16)

Es clara la descripción de Sandino como pequeño burgués, como caudillo que actuando como líder dictador no acepta participación de los subordinados en las cuestiones que él decide. Comprenden que Sandino por su posición pequeño burguesa, tenía que llegar a traicionar el movimiento y que por ello mismo, apenas salido el último marine, aceptó la paz con Sacasa. "Todo su antimperialismo se ha desvanecido", al grado que ha osado "invitar al capital americano a que vaya al país". Para reafirmarlo, citan al mismo Sandino, quien decía: "No guardo rencor personalmente contra los estadounidenses. - QUE VENGAN Y TRABAJEN AQUI." (17)

Además atacan el comentario de Sandino cuando declara que obligará a sus hombres en el caso de que no quieran apearse a los Acuerdos de Paz.

Por otra parte, en relación al proyecto del Canal de Nicaragua, para los P.C. de aquella época, la lucha antimperialista debería finalizar con la destrucción del sistema capitalista. La aceptación - de Sandino de permitir la entrega de una franja costera, es razón - suficiente para que se menosprecie la importancia de su movimiento, así como de que se le acuse de tener nexos con el imperialismo. Estas "componendas", y su falso antimperialismo se ratifican con la - siguiente cita:

"Precisamente ahora, Sandino acaba de dar una prueba más - de su inconsistencia como un líder de un movimiento antiimperialista. En sus declaraciones sobre el terremoto que - destruyó Managua, Sandino habla de "La ayuda de la Provi - dencia y de Dios para mantener encendida la lámpara simbólica de la libertad". Este lenguaje místico se parece mu - cho al que suele emplear Hoover en sus discursos hipócri - tas; pero no tienen nada que ver con el lenguaje de un -- verdadero luchador antimperialista".(13)

Hemos visto como el Partido Comunista de México utiliza la ec - titud mantenida por Sandino hacia la burguesía nacional, para atacar y denunciar la existencia de una clase que desde el mismo interior - del país impone y apoya los lineamientos que convienen al sistema - capitalista.

Anunciando la muerte de Sandino, El Machete la explica de la - siguiente manera:

"Obligado por la presión de su gente, Sandino se había negado a desarmarla. Por las informaciones de prensa, pare - ce que el Jefe de la Guardia Nacional, General Somoza, decidido asesinar a Sandino para quitarse de encima la amenaza de un nuevo levantamiento (que era posible sobre todo - por el descontento de los soldados sandinistas), y tener - manos libres para resolver a su gusto el problema de la - sucesión presidencial".(19)

Los artículos muestran preocupación por resaltar la importan - cia y participación de las masas inconformes, ante la actitud entre - guista de Sandino. Además, mostrándonos un desconocimiento del po--

der que iba conformando la Guardia, culpa a Secasa, de ser responsable directo de la muerte de aquel, "puesto que la Guardia está a -- sus órdenes, y además, ni un sólo miembro de la Guardia ha sido pre -- so".

No se acusa a elementos militares de la Guardia, por conside -- rarsele, en ese período integrantes de los sectores populares, tal -- como lo establecían los lemas comunistas, "Obreros, campesinos y -- soldados".

Como última acusación a Sandino se dice que al aceptar la ren -- dición (a la que no se le señala como Acuerdo de Paz), "todo lo que logró fué morir como un pobre diablo, cuando podía haber sido un -- verdadero campeón de la lucha contra el imperialismo y por la libe -- ración nacional de los pueblos del Caribe."

Ratificando la denuncia de la traición de Sandino, La Liga An -- timperialista de México declaró, después del asesinato, lo siguien -- te:

"Cuando Sandino llegó a esta capital, después de entrar -- en contacto con los oportunistas liberales defecionó de -- las filas antiimperialistas y pasó desde entonces a ser -- un simple instrumento de los políticos logreros de Nicara -- gua. La Liga Antiimperialista declara que el asesinato de Sandino es un caso único típico del impudor de las clases dirigentes de nuestros países. El asesinato de Sandino -- confirma por sí mismo, y por las contundentes declaracio -- nes de su padre publicadas recientemente en la prensa, -- que Sandino estaba colocado definitivamente en su posición natural de político caudillista pequeño-burgués".(20)

Tomando en cuenta la posición adoptada por Sandino, considera -- da traidora por la Liga, en el mismo documento se deslinda cualquier -- unión que pudiera haber existido entre Sandino y la Liga.

"La Liga Antiimperialista afirma que Sandino terminó con -- vertido en un nuevo caudillo demagogo, en complicidad con el Gobierno de Juan Bautista Secasa representante del im -- perialismo yanqui en Nicaragua. La cause antiimperialista nada ha perdido con la desaparición de Sandino, y por tan --

to ella servirá para la clarificación de su línea revolucionaria".(21)

Podemos mencionar la existencia de una protesta comunista contra el asesinato de Sandino, más nunca la consideraríamos muestra de la generalidad. Nos referimos al caso del Partido Comunista de Costa Rica, el cual, aunque delata a la "villana y cobarde carnicería hecha con el guerrillero de las Segovias", impone acentuadamente el adjetivo de "claudicante" al mismo.(22)

Después de haber visto el resultado menoscabo que existe hacia Sandino, por parte de los comunistas, no hace falta hacer mayores comentarios al respecto. La falta de coincidencia entre los intereses comunistas y los seguidos por Sandino, llevaron al ataque reseñado.

La valoración de la figura de Sandino corresponde, en ese período, al aprismo. Este movimiento político exalta la vida y obra de Sandino tal como lo veremos en la etapa siguiente.

NOTAS.

- (1) González Casanova, Pablo. EXPERIMENTOS Y LIBERACION. Una introducción a la Historia Contemporánea de América Latina. México, Siglo XXI, 1979. P.117-118.
- (2) Sobre Francisco Martí ver la carta de Sandino a José Zepeda, fechada el 11 de abril de 1930 en El Chinotón, reproducida en el Gráfico a fines del mismo mes. Datos tomados de la nota 99, página 231 de EL SANDINISMO EN AMERICA LATINA: 1929-1934. INTRODUCCION A LA HISTORIA REGIONAL DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, tesis que presentó Cirro Ricardo Melgar Seo para obtener el grado de Maestro en Estudios Latinoamericanos. México, Facultad de Filosofía y Letras. División de Estudios Superiores, Centro de Estudios Latinoamericanos, 1983.
- Para Machado ver AUGUSTO C. SANDINO. EL PENSAMIENTO VIVO. Introducción, selección y notas de Sergio Ramírez. Managua, Nueva Nicaragua, 1984. Tomo 2, P.25. Aparecerá como Ramírez, Sergio.
- (3) Melgar. Op.cit. P.163-164.
- (4) Ramírez, Sergio. Op.cit. Tomo I, P.341-356. También en LATINOAMERICA. Cuadernos de Cultura Latinoamericana 62. "Realización - del sueño de Bolívar", Augusto César Sandino, presentado por Jorge Mario García Laguardia. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Unión de Universidades de América Latina, 1979.
- (5) Melgar. Op.cit. P.231.
- (6) IDEM. P.23.
- (7) IDEM. P.497. El uruguayo Sala, quien se oponía a la tendencia militarista que creía que la revolución latinoamericana se daría sólo con la movilización simultánea de varios países del --

subcontinente, argumenta que: "La verdad es que el triunfo de la revolución democrático burguesa en un sólo país latinoamericano, es posible. Tenemos el ejemplo de Sandino en Nicaragua. A pesar de que él no ha entregado las tierras a los campesinos, - ha sido capaz de resistir durante años a las fuerzas del imperialismo yanqui y a las propias fuerzas del Ejército de Honduras".

Cita tomada de EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO LATINOAMERICANO. -- Buenos Aires, 1939. P.169.

- (8) Melgar. IDEM. P.164.
- (9) EL MACHETE. Edición Especial. México, Universidad Autónoma de Puebla, 1975. La posición adoptada por el Partido Comunista Mexicano hacia Sandino corresponde a la de los documentos que van del 7 de noviembre de 1923 a septiembre 10 de 1934.
- (10) El 25 de noviembre de 1923 el Congreso de la Unión eligió a -- Emilio Portes Gil como presidente interino de la República, por 277 votos a favor, 2 abstenciones y ninguno en contra, por un período que se iniciaba el 10 de diciembre de 1923 y concluyó el 5 de febrero de 1924. Ver Emilio Portes Gil, QUINCE AÑOS DE -- POLÍTICA MEXICANA. México, Botas, 1941. P.39-90. Y en Pablo González Casanova, AMÉRICA LATINA. HISTORIA DE MEDIO SIGLO. México, Siglo XXI, 1931. Tomo 2, P.265-269.
- (11) EL MACHETE. Extra de Junio. P.4. Al final del artículo aparece la máxima siguiente: ¡Abajo el traidor Sandino y su aliado el -- gobierno contrarrevolucionario de México!.
- (12) Ramírez. Op.cit. Tomo 2, P.41-43.
- (13) EL MACHETE. Op.cit.
- (14) Melgar. Op.cit. P.193. Tomado del MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO, P.91.
- (15) LA CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL. Madrid, Año V, 24 de marzo de 1923.
- (16) IDEM. P.200.
- (17) IDEM. P.201. Dato tomado de La Prensa. Nueva York, 3 de febrero

de 1933.

- (18) EL HACHETE. Op.cit. P.3.
- (19) ID.M. P.443.
- (20) Declaración posterior a la muerte de Candino, sin fecha exacta.
En Campos Ponce, Xavier. CANDINO. BIOGRAFIA DE UN HEROE. 3a.ed.
México, ED.MEXI, 1979. P.354-356.
- (21) ID.M. P.255.
- (22) Torres Espinosa, Malberto. RECORD. México, Kofán, 1984. P.240

SANDINO Y EL APRA.

Tomando en cuenta que el libro SANDINO(1), de el colombiano Alfonso Alexander, es publicado por la Editorial Arcilla, medio preferido por los marxistas para difundir su política, decidimos investigar los nexos entre dicha organización (Alianza Popular Revolucionaria Americana, luego denominada Alianza Popular Revolucionaria Antimperialista) y Sandino (1923-1937).

De antemano recibimos del apoyo presentado por un buen número -- de intelectuales a la lucha sandinista, pero fueron elementos ligados con el A.P.R.A. los que demostraron mayor constancia y profundidad en la ayuda demostrada. El propio Víctor Raúl Haya de la Torre, peruano fundador del A.P.R.A., durante su exilio en México en 1924, mediante una carta dirigida a Froylán Turcios muestra claramente -- esa actitud al decir:

"Soldados como somos del A.P.R.A., hemos seguido desde el primer momento las incidencias de la lucha, pero, por creer que es necesario dar a nuestra adhesión más realidad, -- los desterrados del Perú, por nuestras campañas antimperialistas, hemos resuelto ofrecer al General Sandino, por el digno intermedio de usted, nuestra contribución de sangre, aportando nuestros servicios incondicionalmente y poniéndonos a las órdenes del Ejército Libertador Nicaragüense -- para luchar en sus filas"(2).

En esta etapa se desarrolla una importante pugna teórica entre el A.P.R.A. y el Partido Comunista de México. Ella tendría como voceros al propio Haya de la Torre y a Julio Antonio Mella. Mella, -- también exiliado, cubano, es miembro del Comité Ejecutivo de la Liga Antimperialista de las Américas y elemento del Partido Comunista de México, desde el mismo año de su arribo a México, efectuado a -- inicios de 1926.(3)

Para Mella, el A.P.R.A. es una asociación que pretende imponer

se como heredera de las teorías de Marx y Lenin en América Latina. -- No aceptando esa postura, la acusó de ser la representante del "oportunismo" y del "reformismo" existente en el ámbito latinoamericano. Apoya su actitud diciendo que, los socialistas están desligados de la clase obrera. Argumenta que "... no hay nada más alejado del marxismo verdadero que el A.P.R.A. y sus teorías". El no cree en una lucha revolucionaria por el poder, en donde los proletarios no tengan un lugar principal.

Dice que el A.P.R.A. tenía sólo a 2 docenas de personas como integrantes y por ello no acepta que ella sea la verdadera representante popular que se dice ser. Para él, es el comunismo el que juega dicho papel. Considerado éste, como influencia exótica en América Latina, Mella defiende a su tendencia diciendo que:

"Para decir que el marxismo, y por lo tanto, el Partido Comunista, o sea la organización que lucha por su organización, es exótico en América, hay que probar que aquí no existe proletariado; que no hay imperialismo con las características enunciadas por todos los marxistas; que las fuerzas de producción en la América son distintas a las de Asia y Europa, etc."(4)

Al señalar a los comunistas como los defensores del proletariado, Mella, al mismo tiempo, denuncia que los socialistas no luchan contra el imperialismo para dar fin a la propiedad privada, sino que, lo hacen defendiendo sus intereses ante los imperialistas. Toma a los socialistas como elementos burgueses y pequeño-burgueses que únicamente creaban división en la lucha antierial.

Como resultado, Mella de la Torre escribe el libro EL ANTI-IMPERIALISMO Y EL APRA(5). Pero la muerte de Mella a manos de agentes del tirano Machado, hace que el autor posponga su publicación como muestra de valoración personal que daba al cubano.

No obstante, pese a la postergación del documento, las ideas --

existían y a ellas nos vamos a referir. Para los stivets,

"El Partido Comunista es, ante todo, un partido de clase. El Partido es uno de los Partidos -no olvidemos a los socialistas-, de la clase proletaria. Y el Partido Comunista además de ser un partido de clase, cuyo origen ha sido determinado por las condiciones económicas de Europa, muy diversas a las nuestras, es un partido único, mundial -no una federación de Partidos-, cuyo gobierno su premo y enérgico se ejerce absoluta y centralizadamente -desde Moscú". (6)

Creía el A.P.R.A., que lidiando con el comunismo no se darían posibilidades de participación a todos los sectores sociales, -además de que se crearía en los que llamaban "colonialismo mental".- Este, llevaría a un extranismo dogmático a aquellos "que llamándose representantes de las clases dominantes vocaban un lenguaje revolucionario ruso que nadie entiende".

Este ataque aprista hacia concepciones ajenas, perduraría hasta época reciente como lo demuestra el texto BREVE HISTORIA DE AMÉRICA, obra de Luis Alberto Sánchez, ideólogo del aprismo. En esta obra se demuestra una tendencia contraria al comunismo, en cuanto -ataca a la "nueva dictadura" iniciada en Cuba por Castro, bajo la forma de protectorado o colonia soviética. Reafirmando esa idea dice: "Frente a la amenaza del castrismo cubano, ambos países-refiriéndose a Honduras y El Salvador-, y también Nicaragua, han cerrado filas". (7)

Regresando a Haya de la Torre al "colonialismo mental", en un ataque frontal -indudablemente contra el P.C. de México- arremete -contra las discusiones teóricas al estilo de los "cordos profesionales". Para ello usa a Sandino:

"Nosotros -nos dice- queremos menos teorizaciones y más acción. Por eso el APRA, mientras muchos organismos y centros del jacobinismo antiimperialista de la vieja vanguardia se han limitado a gritar 'menos fuerza de Nicaragua', o a fundar comités o a enviar gases y yodo, nosotros hemos planteado la organización de una Legión y a estas horas -venciendo mil y mil dificultades, los primeros enviados -

del APRA ya estan luchando pecho a pecho con los yanquis - en la filas de Sandino, Y todos, uno a uno de nosotros - llegaremos al lado del héroe tan pronto como él lo ordene"(3)

En efecto, la principal figura del marxismo, el mismo Haya de la Torre, pareciendo seguir las ideas lanzadas por Gabriela Mistral como las suyas propias(9), señala en sus obras el viaje realizado - por Centroamérica con el objetivo de llegar a Nicaragua y ponerse a las órdenes de Sandino. Sin embargo, no llegaría al destino deseado, pues fue desviado y luego deportado a Alemania.

Diferente suerte corrió el anteriormente mencionado Alfonso -- Alexander, quien participó con Sandino en los combates, fungiendo -- como secretario del mismo. Su libro, aunque presente la forma de no vela, no crea en nosotros duda alguna acerca de su veracidad, gracias a que está fundamentado en hechos reales.

Para poder entender la correspondencia entre APRA y Sandino, -- creímos pertinente anotar algunas bases en que se apoya el primero.

El APRA es "La organización de la lucha antiimperialista en la -- América Latina, por medio de un Frente Unico internacional de traba- jadores manuales e intelectuales, con un programa común de acción -- política". Dentro de su "programa máximo internacional", formado por 5 puntos generales, encontramos gran similitud con los lineamientos sandinistas. Tales puntos son:

- 1.- Acción contra el imperialismo yanqui. (Después sería un ataque contra el imperialismo en general).
- 2.- Por la unidad política de la América Latina.
- 3.- Por la nacionalización de tierras e industrias.
- 4.- Por la internacionalización del Canal del Panamá. (En su -- libro LA DEFENSA CONTINENTAL, Haya de la Torre la llama -- también "interamericanización").(10)
- 5.- Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo.(11)

Siguiendo con Alexander, en su obra nos encontramos que él, continuando la línea aprista, apoya y defiende a Sandino de los ataques a su persona y a sus actos, desarrollados por los comunistas.

La presentación de un capítulo llamado "El Semidios", nos muestra claramente la consideración tenida al héroe, a quien, mediante la mención de pláticas entre él y sus hombres, se le atribuye incitación y firmeza a sus ordenamientos.

Alexander nos muestra la brutalidad de los yanquis contra la población civil. Con ella justifica el hecho de que durante la lucha intensa, sea necesaria una dureza extrema contra los débiles y traidores, así como también, las frecuentes "chalequias" efectuadas por los patriotas.

Al señalar Alexander que Sandino no se opone a la construcción del Canal, el cual fuera considerado como enormemente necesario para "Indoamérica", señala que a lo que se opone es a la monopolización que pretenden los yanquis. Esta tesis encaja con la política aprista que creía en la necesidad del cumplimiento de la etapa democrática-burguesa y para lograrlo, pugna por un nacionalismo económico en el que no se desechaba la participación del capital extranjero, a condición de que ayudara a lograr una democracia fundamentalmente económica. (12)

Ratificando su posición, y contraponiéndola a la de los comunistas, Haya de la Torre nos dice que:

"Mientras el Aprismo quiere cumplir con la etapa democrática, organizar constructivamente el Estado, educar, mejorar, capacitar y defender a las clases productoras del país, el comunismo propone la agitación permanente entre los obreros de las industrias extractivas, para entorpecer la producción y favorecer el progreso de las industrias similares en Rusia". (13)

Esta es la razón por la que Sandino es rescatado por los apristas.

Por otra parte, Alexander, mencionando la importancia que Argentina tenía para Sandino, nos dice que la consideraba capital natural de "Indoamérica". En esta idea subyace la concepción de una América indígena, mestiza, unida.

Existe una notable identidad entre las visiones de "Indoamérica" de Sandino y de Haya de la Torre. La prueba más fehaciente la encontramos en un documento del primero, el PROYECTO ORIGINAL QUE EL EJERCITO DEFENSOR DE LA SOBERANIA NACIONAL DE NICARAGUA PRESENTA A LOS REPRESENTANTES DE LOS GOBIERNOS DE LOS VEINTIUN ESTADOS LATINOAMERICANOS(14).

En el texto se habla de la necesidad de:

"la alianza de nuestros Estados Latinoamericanos para mantener incólume esa independencia frente a las pretensiones del imperialismo de los Estados Unidos de Norteamérica, o frente al de cualquier otra potencia, a cuyos intereses se nos pretenda someter".(15)

Considerando los 5 puntos que mencionamos como característicos del A.P.R.A., esta idea encaja con el primero de ellos, el referente al antinperialismo. La abolición de la Doctrina Monroe, propuesta en el Proyecto, intenta ese mismo objetivo.

Semejante al 2o. punto aprista, tenemos en el documento sandinista la pretensión de establecer una "NACIONALIDAD LATINOAMERICANA" que no debe permitir ingerencias de ningún género. Para apoyar esta nueva formación, se acuerda:

"proceder a la inmediata organización de un EJERCITO compuesto por CINCO MIL DOSCIENTOS CINCUENTA ciudadanos pertenecientes a la clase estudiantil, entre los dieciocho y los veinticinco años de edad, con estado por Profesores de Derecho y Ciencias Sociales".(16)

Ese ejército sólo sería la base fundamental y representación simbólica de la unión latinoamericana.

La importancia que el A.P.R.A. da a los sectores burgueses y pequeño-burgueses, se refleja en el punto 13 del Proyecto, en cuanto

que señala únicamente a los "ciudadanos más capacitados para conocer las virtudes públicas y privadas", como las personas con derecho a elegir a los dirigentes de la autoridad suprema de la "Nacionalidad", es decir la "Corte de Justicia Latinoamericana".

Asimismo, similar al punto sobre la Internacionalización del Canal de Panamá, seguido por el A.P.R.A., existe a lo largo del Proyecto un interés por no permitir la intromisión imperialista, no solamente en toda América Latina, sino enfáticamente en la región centroamericana.

Remitiéndonos al Proyecto, entendemos como el manejo de Sandino brinda al A.P.R.A., el campo donde imponer conceptos favorables a la Alianza misma.

Indoamérica era el concepto que los apristas contraponían a los de "Hispanoamérica" y "Latinoamérica", intentando abarcar con él, a la mayoría de "Nuestra América". Indoamérica:

"...es la expresión de la nueva concepción revolucionaria de América, que, pasando el período de las conquistas ibéricas y sajonas, se estructurará en una definida organización económico-político-social, sobre la base nacional de sus fuerzas de trabajo representadas por la tradición, la raza y la explotación de sus masas indígenas, que en total de la economía americana -cuya identidad es indestructible- representa desde la época precolombina la base de nuestra productividad y la médula de nuestra vida productiva".(17)

En el concepto va implícita la importancia del indio, y su influencia para América. Teniendo esta idea, ataca a la actuación brutal y despiadada del imperialismo sobre ese sector, especialmente a la dirigida contra el de Nicaragua en ese período.

Pasando a los Acuerdos de Paz inminentes, Alexander nos muestra de nueva cuenta, su línea aprista. Analizando la aceptación del Acuerdo por parte de Sandino, afirma:

"Su causa eso sí, será más noble, ya que esta no es una -

vulgar lucha partidarista, sino algo más bello. Es la lucha de América India, contra el imperialismo yanqui. No luchamos contra el pueblo yanquee, sino contra el imperalismo de su gobierno. Aquí hemos venido a morir todos, por la sagrada libertad de la Patria, por la causa de Nicaragua, que es la causa del continente todo, la Gran Causa de América".(18)

Entendemos con lo anterior que el carácter de la lucha sandinista no iba más lejos de un antimperialismo nacionalista, posición acorde, y por ella aceptada por el A.P.R.A. Aceptando que es la posición de Alexander, podemos explicarnos por qué en la obra se muestra alegría y aceptación ante la salida de los marines. La terminación de su libro es el 22 de junio de 1933 en Cali, Colombia, es decir que, como buen aprista creía terminada su tarea y por ello regresa a su país teniendo plena confianza en los Acuerdos de Paz. No obstante a la muerte de Sandino, en febrero de 1934, la publicación del libro llenaba la necesidad política del A.P.R.A. de continuar con su proyecto antimperialista.

Posteriormente al asesinato de Sandino, un elemento estrechamente ligado al A.P.R.A., continua la exaltación de aquel. Nos referimos a José Vasconcelos, en quien Haya de la Torre encontró gran apoyo durante su estancia en México. Con el título "Sandino, Héroe y Víctima", aparece un artículo en su libro BOLIVARISMO Y MONROISMO. (19).

Vasconcelos muestra descontento ante el asesinato de "el mayor héroe de los tiempos que corren", y al mismo tiempo lo exalta cuando dice que: "Se suma pues, la figura de Sandino a los más grande que exista en el Panteón de la estirpe. Tanto más grande su figura cuanto más incomprendida en estos tiempos viles".

Muestra un sentimiento de culpabilidad de haberlo dejado solo, sin enterarse de lo que hacía, acogiendo además calumnias y difamaciones. Tal vez, su preocupación haya sido por no haber sido fiel a

su línea política, o bien, pudo haber sido una forma irónica de acusar a la posición comunista.

Con una marcada influencia aprista, hace un ataque a Carleton-Beals, acusándolo de actuar como corresponsal imperialista y a la vez comunizante, en cuanto que impone a Sandino como una especie de agente de Moscú.

Según Vasconcelos,:

"para disipar toda duda acerca de la falsedad de las imputaciones de Beals, está el hecho de que Sandino al llegar a México se compró un rancho en el Estado de Yucatán. Y dedicado a él, a sus labores de propietario, preparó, al mismo tiempo, una segunda expedición, la más eficaz de todas, contra los interventores de Nicaragua".(20)

Es decir, niega la ayuda supuesta de los comunistas a Sandino, así como las vinculaciones entre ambos.

Para terminar, diremos que Vasconcelos exalta la muerte de Sandino, al marcarle desinterés material y de poder, y contrastarlo con la traición de aquellos que habían mantenido sojuzgado al país.

Resumiendo, podemos decir que el aprismo encuentra en la valoración de Sandino, una fuente de apoyo y propaganda, gracias a la identidad entre los lineamientos políticos de ambos.

NOTAS.

- (1) Alexander, Alfonso. SANDINO. Santiago de Chile, Ercilla, 1937.
- (2) Haya de la Torre, Víctor Raúl. ¿A DONDE VA INDOAMERICA? 2a.ed. Santiago de Chile, Ercilla, 1935. P.7. Dicha carta está fechada el 5 de febrero de 1928, a los 33 años de Haya de la Torre, quien nació el 22 de febrero de 1895.
- (3) Mella, Julio Antonio. ESCRITOS REVOLUCIONARIOS. Prólogo de Fabio Grobart. México, Siglo XXI, 1978. P.265. ¿QUE ES EL ARPA?. La Lucha Revolucionaria Contra el Imperialismo. (El Primer Documento Político sobre el Aprismo). Lima, Educación, 1975. (Ciencias Histórico Sociales).
Durante aquel año de oposición, el 21 de febrero, Mella participa en un acto de solidaridad organizado por las juventudes comunistas en apoyo de Sandino. Tiempo después, el 10 de abril, --
"A nombre del Comité Manos Fuera de Nicaragua hace la ---
apertura del mitin efectuado en el Teatro Virginia Fábregas, de la ciudad de México, en apoyo a la lucha guerrillera de Sandino".
- (4) Mella. ¿QUE ES EL ARPA? Op.cit. P.21.
- (5) Haya de la Torre, Víctor Raúl. EL ANTIMPERIALISMO Y EL APRA. -- 2a.ed. Santiago de Chile, Ercilla, 1936. Por ser la contestación a Mella, el autor mismo dice que debió llamarse, "Lo Que es el ARPA".
- (6) IDEM. P.54.
- (7) Sánchez, Luis Alberto. BREVE HISTORIA DE AMERICA. 2a.ed. Buenos Aires, Losada, 1965. P.475 y 480. La primera edición es en 1944, pero en la que citamos encontramos datos que aumentan en torno a la Revolución Cubana. Sánchez fue Director de Ercilla, y por lo tanto estuvo ligado intimamente al APRA.
- (8) ¿A DONDE VA INDOAMERICA? P.268.

- (9) Mistral, Gabriela. Carta enviada a D'Ambrosio con el título de Sandino. Fechada en París, 1928. Aparece en la P.378-381 del libro de Gregorio Urbano Gilbert, JUNEC A SANDINO. Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1979. (Historia y Sociedad, 33).
- (10) Haya de la Torre, Víctor Raúl. LA DEFENSA CONTINENTAL. Buenos Aires, Ediciones Problemas de América, 1942.
- (11) EL ANTIIMPERIALISMO Y EL APRA. P.33.
- (12) Acerca del nacionalismo económico, Haya de la Torre nos dice en su libro IMPRESIONES DE LA INGLATERRA IMPERIALISTA Y LA RUSIA SOVIETICA. PENSAMIENTOS SOBRE LA REALIDAD SOCIAL Y POLITICA DE LA AMERICA LATINA. Buenos Aires, Acción y Crítica, 1932. P.144, que:

"El nacionalismo aprista se basa en la emancipación económica de las mayorías nacionales; por eso también nuestro concepto de democracia no se limita a ser político y es fundamentalmente económico".

Más adelante, en la página 147, nos dice que eso no significa que el capital extranjero no se requiera en el Perú. Por su parte, César Falcón, con la misma línea aprista, nos dice: "Luchamos por la revolución democrático-burguesa y nada más que por esta". P.31 de ALGUNAS CONSIDERACIONES NECESARIAS PARA LA RECONQUISTA NACIONAL. México, Historia Nueva, 1955.

- (13) Haya de la Torre. IDEM. P.127.
- (14) El documento se encuentra en AUGUSTO C. SANDINO. PENSAMIENTO VIVO. Introducción, selección y notas de Sergio Ramírez. Managua, Nueva Nicaragua, 1984. (Pensamiento Vivo). 2V. y en LATI+NOAMERICA. Cuadernos de Cultura Latinoamericana, 62. Presentación de Jorge Mario García Laguardia. "Augusto César Sandino. - Realización del Sueño de Bolívar". Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios

Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Unión de Universidades de América Latina, 1979.

- (15) IDEM. P.1.
- (16) IDEM. P.12.
- (17) ¿A DONDE VA INDOAMERICA? P.23.
- (18) Alexander. Op.cit. P.131.
- (19) Vasconcelos, José. BOIVARISMO Y MOWROISMO. Santiago de Chile, Ercilla, 1934. P.187.
- (20) IDEM. P.189.

SANDINO DURANTE EL SOMOCISMO. (1934-1945).

La figura de Sandino en éste capítulo aparece como la del jefe de ladrones, voladores y destructores de la zona segoviana. Esta caracterización se usa como justificante del asesinato de Sandino y sus hombres.

En actitud contraria a la que exalta y engrandece la fama de Sandino, Somocista impone al héroe una definición de "bandolero". Es tal la persistencia por imponerle dicha personalidad, que se le imputa el tener, desde su misma infancia, un carácter despiadado y agresivo que mantendría hasta ya avanzada su adolescencia y que, al asesinar a un hombre, sería causa de su huida del país.

Durante el período de dominio somocista se le presenta como un traidor a su partido político, a su patria, a su pueblo. Es el falso héroe, el falso antimperialista que por medio de la violencia y el engaño origina la presencia estadounidense en Nicaragua. Es constante el desdén hacia Sandino así como el rechazo a la idealización de su lucha.

Existe un menosprecio al personaje mediante señalamientos que subestiman a su propio físico y a su preparación cultural. Se le caracteriza como un individuo de personalidad insignificante, como un ignorante y, aun más, como un perturbado mental.

A la perturbación del bandido se le suma la actitud de una figura que, presumiéndose dirigente de una lucha nacionalista, no es más que un oportunista ligado al comunismo extranjero. Se le acusa de ser un hombre que, al buscar beneficios económicos de tipo personal, no hace más que reafirmar sus falsos ideales de nacionalismo antimperialista. En esta parte, el "héroe de la novela" no es más que "El Calvario de Las Segovias" y de Nicaragua entera.

I

Luego del asesinato de Sandino, el Presidente Juan Bautista Sca casa lanzó un comunicado en el que anuncia la investigación que ha ordenado con el fin de castigar a los culpables(1). Aun sabiendo -- que miembros de la Guardia Nacional habían sido los culpables, el -- poderío de esa organización bloqueaba cualquier posibilidad de castigo. La seguridad en sí misma llevó a la Guardia, por medio de su jefe, a que reconociera la verdad sobre la muerte de Sandino.

Durante un banquete que la burguesía de la ciudad de Granada -- ofreció a Somoza, y al que también asistieron Emiliano Chamorro y -- José María Moncada, el jefe de la Guardia confesó públicamente tener participación en el atentado(2).

Al día siguiente se publicó, en un periódico de la Ciudad de -- México, el pronunciamiento hecho por Somoza. Sostenía el texto:

"Dueleme el alma y el corazón se me llena de tristeza al recordar la situación de los infelices habitantes de Las Segovias bajo el fuego de los desafiados de la banda de fascinerosos que destruyeron hogares, cometieron violaciones, incendiaron y robaron.

La Guardia Nacional no podía ver con indiferencia tan horribles crímenes y el único modo de terminar con ello -- era liquidar a Sandino y a los suyos. La Guardia está -- dispuesta a proteger las vidas y mientras yo esté al -- frente de ella procuraré volar las cabezas de quienes -- sean sorprendidos en la encrucijada del bandolerismo".(3)

Paralela al reconocimiento, al asesino de Sandino era necesaria la acreditación de la actitud que se adoptó. Como parte de la -- justificación en la que Somoza fundamentó el asesinato que maquinó, está la presencia de Sandino como bandolero(4).

Para lograr ese objetivo, así como para responder a los ataques que le lanza Sofonías Salvatierra mediante su libro SANDINO O LA -- TRAGEDIA DE UN PUEBLO(5), Somoza organizó una publicación. Acerca -- del material que contendría el documento, Abelardo Cuadra comentó a

su hermano:

"Sentado en su hamaca como te he dicho, Somoza tenía a su lado un montón de papeles, como de 40 cm. de altura. "Como va el proceso", me pregunto. Se refería a la Junta de Investigación sobre la muerte del general Sandino y compañeros, del cual era yo fiscal militar. "Pues... — muy bien, general", le contesté.

El guardó un pequeño silencio y haciendo después un gesto característico de disgusto con la boca y la cabeza, — añadió: "¡Jodido! Nunca creí que hubiera hecho tanta burla la cosa esa de Sandino, pero mira", continuó diciéndome, ya cambiando de tono, "encontramos el archivo de Sandino (no recuerdo si me dijo que en Masatepe, Niquino homo o Catarina, pero nombró uno de esos tres lugares), lo tenía su cuñado Bismark Alvarado escondido entre unos sacos de tabaco y maíz".

Yo le pregunte si eran bastantes los documentos y él me contestó que un saco lleno y la tercera parte de otro. — Acto seguido le dió fuego al montón que tenía hecho a su lado, todos documentos de Sandino; allí vi arder papeles con su firma y su sello inconfundibles".(6)

Somoza comprendía el compromiso que significaba el que los documentos de Sandino cayeran en manos de sus enemigos, razón por la que decidió deshacerse de ellos. Sin embargo, sabiendo la utilidad que algunos de ellos le proporcionarían, optó por manejarlos a su favor. Continua Cuadra:

"Otra tarde, quizás unos dos meses después, al entrar yo a la oficina del oficial del día para reportarme, encontré que el subteniente Domingo Ibarra y el teniente primero Guillermo Cuadra estaban dedicados a mutilar, tijera en mano, otra cantidad de documentos también firmados por Sandino y sellados con su sello. Esto lo hacían a la vista de cualquier oficial que allí entrara".(7)

El trabajo de organizar y manejar los documentos, íntegros o — mutilados, se materializó en 1936 con EL VERDADERO SANDINO O EL CALVARIO DE LAS SEGOVIAS(8), libro del cual Somoza aparece como autor.

Aun cuando Somoza García manejó elementos que mencionamos en — la parte referente a los liberales, él les dió un sentido diferente

en su interpretación.

II

Siendo Anastasio Somoza el responsable de la muerte de Sandino, en cuanto que era dirigente de la Guardia Nacional, es obvia la aparición de un texto en el que personalmente trató de mostrar razones y motivos que justificaran los actos de 1934.

Nos encontramos con una publicación que ataca a los artículos que presenten comentarios favorables para la figura Sandino. Haciendo uso de los mismos símbolos de lucha que se dan a éste (como los colores negro y rojo y el sello de su ejército), y de los documentos con que se le exalta, Somoza impone a los primeros un carácter de muerte y exterminio, y a los segundos los usa como medio para de mostrar la verdadera personalidad de quien, a su juicio, era causa del "calvario de Las Segovias".

Hace un ataque a los escritores que se impusieron la tarea de llevar a las alturas de la fama a Sandino, de forjarlo como una de las más altas personalidades de América, utilizando indebidamente y en forma desmedida la imaginación y la fantasía. La finalidad deliberada de dicha actividad era, la de crear un héroe que simbolizara la lucha antimperialista que se desarrolló en el subcontinente. No obstante, nos dice Somoza, "no pudieron forjarlo con la leyenda, -- porque poco a poco, a la luz de la verdad, cayó de su pedestal".

Somoza presenta su posición basándose en el orden cronológico de los documentos de Sandino y de aquellos que se refieren a él. -- Aunque su trabajo es muy reiterativo, la presentación de sus ideas es clara. Se presenta a Augusto como una persona que actúa fuera de la ley. Se trata de la interpretación de un Sandino tomado como bandido y asesino, mismos conceptos que se aplican a todo aquel que le acompañó o apoyó.

Para imponer dicha caracterización se utilizarán datos que se remontan a la adolescencia del personaje. Su fin es enfatizar la personalidad de un Sandino violento y deshonesto.

Según Somoza, como hijo natural (ilegítimo), Augusto tuvo el apellido de su madre, Margarita Calderón, "por quien nunca se preocupó a pesar de sus miserias y dificultades". Sus primeros años fueron de vida netamente campesina. Fue lechero y encerrador de terneros. A los 14 años su padre lo lleva a trabajar con él, razón por la que habría de anteponer la "C" de Calderón al apellido paterno(9). Ha esa edad ya había estado inscrito en la escuela, en donde recibió castigos por "su carácter levantisco y agresivo con los condiscipulos y profesores". Somoza sólo alude, con respecto a la preparación de Sandino, a su vocación por la mecánica.

La imagen de irresponsabilidad y agresividad, además de la preparación secundaria, son partes inherentes en el Sandino de Somoza. Para dar firmeza a su actitud Somoza señala, detalladamente, las causas por las que el protagonista de nuestro trabajo tuvo que salir de su país, de las cuales hasta ese momento nadie había hecho comentarios.

"Un día, 18 de junio de 1920, Augusto Calderón le disparó un tiro de revólver al señor Dagoberto Rivas, habiéndole acertado la bala en una pierna, sin que le detuviera la circunstancia de que se encontraba en la plaza durante la concurrida fiesta patronal del pueblo, frente a la Puerta Mayor de la Iglesia donde había mucha gente. Por ese motivo fue buscado por la justicia, lo que le obligó a huir a San Juan de Catarina, recibiendo en dicho lugar una bestia que le envió su futura suegra, María Benavides, para que se fuera de Nicaragua. Esta Benavides era la madre de su novia María Soledad Sandino, de quien se despidió, partiendo a continuación para Honduras".(10)

Es indudable el intento de marcar, con ésta cita, el principio

de una vida de crímenes y asesinatos de Sandino. La presencia de fotograbados es abundante en SANDINO O EL CALVARIO DE LAS SEGOVIAS, y por medio de ellos —que en su mayoría presentan asesinatos—, se ilustra la violencia cometida por "la barbarie sandinista". Con ellos se acusa a la innecesaria crueldad que se dirige a los campesinos —inocentes, argumentándose que si la lucha era realmente antiinvasora, los crímenes deberían recaer sobre los marinos y no sobre el pueblo. Se intenta atraer apoyo popular mediante compadecimiento y aparente inquietud por la situación nacional.

Hay un ataque contra la violencia y, a la vez, contra la posición antimperialista de Sandino, la cual era considerada como una farsa. Para sustentar la idea de falsedad se usó como fundamento una carta del héroe dirigida al jefe de los marinos en Jinotega, en donde pide que "Un gobernador americano se hiciera cargo del poder en Nicaragua", mientras pasaba el período electoral.

Cuando se refiere a la ruptura entre Sandino y Moncada, Somocza presenta al primero como un cobarde en cuanto que recurrió a la mentira para librarse del segundo y, con ese pretexto, continuar su lucha contra los invasores. La mentira a la que se refiere Somocza es sobre la entrega de las armas posterior al Acuerdo de Tipitapa, la que no efectúa el héroe nicaraguense al preferir continuar por su parte la lucha.

Siendo un cobarde, traidor y bandido, Sandino no encontraría seguidores entre los pobladores concientes. Por eso cuando declaró su posición bélica;

"el pueblo honrado de Nicaragua que se encontraba en la miseria y horrorizada por la lucha armada que acababa de pasar —la del enfrentamiento Liberal-Conservador—, se aprestó a combatir a Sandino sin distinción de colores políticos".(11)

Traidor a Moncada y al Partido Liberal, por intentar obstaculi

zar las elecciones de 1928, Sandino también es traidor a Nicaragua "porque él fue motivo de que se prolongara la ocupación que se mantenía en Nicaragua, por su actitud criminal y antipatriótica". Es decir que se le atribuía la presencia de tropas norteamericanas en su país, debido al bandolerismo que significó.

"Todos estábamos convencidos de que el héroe de novela -- era simplemente un individuo sin criterio propio, jefe de varias cuadrillas de hombres procedentes de distintos países del mundo, que se ocupaban, no de combatir al extranjero invasor como se quería hacer creer fuera de -- nuestras fronteras, sino únicamente del saqueo, del incendio y del asesinato, en la forma despiadada y bruta -- que se verá en el presente libro,..."(12).

Somoza menciona como inexistente a la lucha antimperialista, y además marca como falsa la idea de que Sandino y sus hombres hubiesen logrado grandes triunfos sobre sus oponentes. Como ejemplo, pone el caso de los aviones norteamericanos que, teniendo que aterrizar forzosamente por cualquier motivo, eran anunciados siempre como derrotas ocasionadas por los sandinistas. En su ataque a la idealización que gira sobre Sandino, también se comenta, en forma despectiva, su aspecto físico. La decepción de algunas personas, luego de haber conocido personalmente al líder, se apunta como muestra de -- las fantasías que la gente había formado.

Por otra parte, nos encontramos con un señalamiento que, aunque está mencionado en otro capítulo, aquí alcanza un significado -- distinto. Basándose en la carta del 21 de noviembre de 1930 que Sandino dirige al Coronel Abraham Rivera, se acusa a Augusto de estar convertido en "un maestro de teosofía"(13). A diferencia de otros -- textos, Somoza no alaba la relación con prácticas teosóficas, sino que las ataca por considerarlas resultado de atraso e ignorancia de quienes las llevan a cabo.

Citando más adelante una carta fechada el 22 de junio de 1931,

la que estaba dirigida al señor Joaquín Trincado, fundador de la escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal y Director de la Revista "La Balanza", donde éste difundía sus doctrinas en Argentina, Somoza señala otro ejemplo de "la mente perturbada" de Sandino. En la carta se presenta un discurso profundo y abundantemente teosófico (14).

Mayor peso tiene, sobre el mismo punto, la presentación de un encasbado que dice: "CARTA QUE REVELA UNA VES MÁS EL PERTURBADO CEREBRO DE SANDINO" (15), y con la que Somoza realza la perturbación del héroe. En el documento dicho Sandino habla de la creación de -- los planetas, de apóstoles, espíritus, de Adán y Eva, etc., llegando hasta mencionar la aparición del nombre "Liberal", al que da el significado de libertad de ideas, y a la posterior creación del grupo conservador.

Junto a declaraciones de Somoza sobre el Sandino "Perturbado" encontramos señalamientos del hombre "Supersticioso", quien "A sus allegados les contaba que de repente oía voces misteriosas dándole consejos". En sí, lo acusa de no obrar por medio de la razón sino -- por métodos contrarios a ella.

Otra importante característica de la presentación que Somoza -- da de nuestro personaje, es la de señalarlo como falso liberal para atribuirle una filiación comunista. Somoza no lo cree un liberal -- puesto que --argumenta-- con el triunfo electoral de Sacasa, quien -- era liberal, el protagonista continúe con su falsa actitud de guerrillero. Lo mismo se señala para la presidencia de Moncada, quien siendo también liberal no fue aceptado por aquel. Según el primer jefe de la Guardia Nacional ;

"Aunque Sandino, antes y durante su campaña, manifestó -- ser liberal, sus tendencias ideológicas siempre fueron -- de sabor comunista y la divisa rojinegra que adoptaron -- sus hombres hace ver a las claras que sus ideales tendían

más bien al bolcheviquismo".(16)

El viaje que realiza a México es tomado como un hecho que tenía como objetivo el medir ayuda al comunismo de ese país. Para demostrarlo nos dice Somoza:

"Poco a poco iremos demostrando a nuestros lectores, pruebas inequívocas de que Sandino pretendía llevar a cabo - en Nicaragua el implantamiento de las ideas comunistas, - sin acordarse que, en un país como el nuestro no existen tales problemas, porque abundan las tierras, el trabajo - no falta al que desea hallarlo y los medios de vida casi los da la naturaleza".(17)

Son terminantes los señalamientos que hacen al Sandino "comunista". Las pruebas serían aquellos documentos que relacionarían al revolucionario con los comunistas mexicanos.

"Entre los libros hallados en poder de Sandino, hay varias obras de exaltados comunistas y sindicalistas, en las que se empapó de seguro el espíritu ávido del guerrillero".(18)

La simple afirmación en la que se pronuncia a favor del "proletariado mundial", es razón suficiente para tachar a Sandino de comunista.

Dentro del desprestigio que se impone a Sandino encontramos -- que se le toma como una persona deseosa de riqueza fácil. La base de ésta idea la origina la actividad de la figura en la explotación aurífera nicaragüense.

"Es conveniente observar el interés de Sandino en permanecer cerca de Murra y sus yacimientos de oro. Siempre se mantuvo alrededor de éstos lugares para explotar a los - pobres lavadores de oro, llamados güirises".(19)

No obstante, y contradiciéndose a los anterior, Somoza diría - que tales actividades eran un engaño. Afirmaba que la suspensión de las actividades vandálicas sandinistas, luego del Acuerdo de Paz, - tenían como objetivo,:

"...engañar al gobierno y al pueblo nicaragüense haciendo les creer que se dedicaban por entero a labrar la tierra

y a buscar el oro de nuestros ríos viendo como hacer caer a los incautos que quisieran entrar en negociaciones con él. Así es como se forjó la Cooperativa de Tiwili, verdadero bluff que se puso de manifiesto cuando la Guardia Nacional entró en los reductos de Sandino, después del 21 de febrero y se encontró con que nada de lo que se decía había allí".(20)

Nos encontramos con la figura minera que, en lugar de forjar un verdadero amorio de riqueza, sólo fomentó inquietud entre la gente que se dejaba engañar.

Hemos visto la caracterización del elemento negativo, según Somaza, de la sociedad nicaragüense de los años 30's. Ello hace necesario el presentar un lado bueno en el que estaría el elemento que mantiene correspondencia con los intereses del somocismo: la Guardia Nacional.

III

Somaza creía que con la tregua marcada por el Acuerdo de Paz se daría un período de recuperación del decadente sandinismo, después del cual su jefe encaminaría al movimiento en contra de toda la República en busca de intereses personales. Se acusaba a Sandino de pretender el poder supremo de Nicaragua y de tener una obsesión contra la Guardia Nacional, debido a que ésta era el verdadero sostén del gobierno. Se acentuaba la fidelidad que la Guardia debía tener para con los intereses nacionales.

"Que Sandino recurría a la calumnia para desprestigiar a la Guardia Nacional, lo prueba las muchas veces que estuvo resguardado por la misma Guardia, la que a pesar de los insultos que recibiera de su parte, buscaba el freno, en obediencia a las órdenes recibidas por sus superiores" (21).

Para apoyar aun más la "fiel" posición de la Guardia Nacional, se usa un mensaje telegráfico en el que Sandino agradece por las ga

rantías brindadas por parte del jefe de ella, el General Anastasio Somoza(22). El, buscando una justificación, creía que los documentos que presentaba podrían hacer comprender al lector el final que tuvo el, a su parecer, "bandido". Con respecto a los resultados de la lectura:

"estoy seguro -nos dice Somoza- de que su fallo será desfavorable a Sandino ya que su gloria fue aparente, siendo su muerte consecuencia lógica, inevitable y fatal de su vida inquieto y amenazante para las sagradas instituciones sobre las que descansan la Libertad, la Prosperidad y la Paz de la República".(23)

Utilizando la fuerza e influencia que podía imponer sobre su país, gracias a la preeminencia de la Guardia Nacional a su cargo, Somoza -y su libro- logró que el "fallo popular" fuera a su favor, alcanzando la presidencia a partir del primer día de 1937.

Consolidado en el poder, Somoza no tuvo que enfrentarse a enemigos peligrosos. Eso, de alguna manera, se reflejó con la casi inexistente presencia de documentos contrarios a él. El dominio político que ejerció sobre el resto social impidió la presencia de elementos que pudieran, en algún momento, actuar contra los intereses del grupo dominante, y más, cuando significaba enfrentarse a una represión directa. La presencia de textos contrarios al grupo somocista en el poder, se debió a la publicación clandestina o a la realizada en el extranjero(24).

En 1939, a la mitad del período que debería estar Somoza en el poder, se forma una Asamblea Constituyente que hace las modificaciones necesarias para permitir la reelección presidencial, la cual sería ocupada hasta el primero de mayo de 1947. Es decir, que extendiéndose el período de la presidencia a 6 años, se continuaría el primer gobierno de 1937 a 1941 para luego iniciar, sin considerar el anterior, el nuevo período que duraría hasta 1947.

Tal situación, junto con el excesivo enriquecimiento que va al

centando el clan de la nascente tiranía, crea un descontento en diferentes grupos de la sociedad nicaragüense. Durante febrero del año 1944, se dan las...:

"Primeras manifestaciones de una oposición ordenada y pacífica, contra el somocismo, con epicentro en el foco -- del liberalismo histórico, León. El dictador lo reprime con mayor fuerza que al conservadurismo".(25)

Paralelamente al descontento que se dio en los mismos sectores liberales, lo que originó la fundación del Partido Liberal Independiente (9 de marzo de 1944) como organismo político totalmente opuesto a Somoza, se conoció un nuevo intento de reelección presidencial que acentuó el enojo y la inquietud popular.

Para 1946 se da, en la misma ciudad de León, un movimiento estudiantil que imprime una hoja en la que se ratifica la figura Sandino como héroe nacional(26). El libelo de los estudiantes apuntaba:

"Sandino está fuera de toda discusión, dejemos las cavilaciones y las disputas para aquellos que se cruzaron de brazos mientras él luchaba en la soledad. Nosotros...sigamos el santo y seña de Augusto C. Sandino... y rompamos las páginas de la historia patria en que aparecen los nombres de los que midieron su sangre, de los que bebieron su sangre y de los que cínicamente brindaron con ella a salud de la piratería norteamericana. La espada mágica de Sandino ha señalado ya el destino de la patria. Nosotros los jóvenes de Nicaragua debemos, en su nombre, destruir a los explotadores, a los imperialistas, a los viejos políticos, a los comedores de pueblo, a los monopolistas, y más que todo a sus asesinos, que después de derramar su sangre asesinaron al pueblo como para demostrar la identidad que existió entre el pueblo nicaragüense y Sandino mismo... Que sean sus enemigos que no han muerto, que Sandino está amezando todavía, y tal vez, no esté plejeado al día en que lo veremos actuar nuevamente en una forma terrible..."

La aparición de nuevos ataques contra Somoza, en los que se utiliza la figura de Sandino, hace necesario la producción de un reforzamiento en las justificaciones políticas de su gobierno. Como --

parte de dicho intento, e importante por su relación con nuestro -- trabajo, está la aparición de la SOCIEDAD PRO-INVESTIGACION DE LA -- VERDAD HISTORICA SOBRE EL SANDINISMO, autora del libro LA VERDAD -- HISTORICA SOBRE EL SANDINISMO(27).

Esta Sociedad actua en su obra con la intención de contrarrestar la presencia de "la figura legendaria, creada por la fantasía de -- quienes ignorando la verdad histórica de su vida, convierten en -- mártir al verdugo más cruel de Nicaragua".

Su aporte, consistente en una enumeración de acontecimientos -- encontrados en archivos, documentos y entrevistas que se realizaron en la zona regoviana, muestra hechos que cubren el período comprendido entre 1927 y el mes de abril de 1932. Se dejan pendientes los ocurridos desde esa última fecha hasta el 21 de febrero de 1934, no sin anunciar que se publicarían en un escrito posterior, del cual -- no sabemos más.

El interés por demostrar que el empleo de Sandino como símbolo de una doctrina que no tiene sustentación aceptable; tiene una vinculación extremadamente directa con las acciones llevadas a cabo -- por los estudiantes leoneses. Se ataca la revaloración que se hace del héroe. LA VERDAD HISTORICA SOBRE EL SANDINISMO responde, indudablemente, a intereses somocistas. Hacemos nuestra afirmación en el propio texto:

"Después de trece años de terminado el calvario de los -- pueblos regovianos, aparezcan mozoscos imberbes con elevando a la categoría de héroe al que dejó postada a Nicaragua convirtiendo en cenizas su región más rica y dejando el luto en tantos hogares de sus hijos".(28)

Reducida enormemente en comparación con el libro de Poncea, la obra presenta al "Sandino Perdido" que, además de traidor, acusa de promover la presencia de los Estados Unidos como vigilantes de las elecciones presidenciales. Se ataca el falso ideal de "Soberanía Po-

pular que Sandino usó, a juicio de la Sociedad, únicamente para atraer su fama.

La mayoría de la obra se encarga de hacer un recuento de los asesinatos, asaltos, incendios y toda una serie de hechos delictivos que abundan en la reafirmación de la personalidad de Sandino como "bandolero". De esa manera se justifica la penetración estadounidense en Nicaragua. No se crea en la lucha antinorteamericana del personaje:

"Al contrario, la rebelión de Sandino y los depredaciones ordenadas por él con su negra cohorte de incendios y asesinatos dió como resultado la prolongación de la estadía de las fuerzas americanas en Nicaragua". (29)

No se aceptan los adjetivos de admiración que se imponen al líder nicaragüense. No se admite la presencia de hechos realizados -- por un héroe, ni en los de un libertador, y mucho menos en los de un defensor de la "Soberanía Nacional". Cerrándose a toda justificación, la Sociedad continúa su ataque a la idealización de Sandino:

"Todo lo que se ha escrito del pseudo heroísmo de Sandino no es más que el producto de mentes calenturientas que -- en aras de la fantasía han forjado un ídolo sin darse -- cuenta que han empujado su arcilla con la sangre de tantos inocentes campesinos". (30)

Luego de pedir que se recapacite sobre la realidad de Sandino, y que se demuestre que al imponerlo como símbolo de lucha de liberación nacional se está tomando como base "el saqueo, el crimen y el incendio", el documento nos dice:

"La Historia es inexorable; como ciencia tiene que ser -- verdadera; como narración fiel y exacta de los acontecimientos pasados no puede desviarse de la línea recta de la verdad y de la certeza.

En nuestro campo efervescente de la política se emplean -- los arma más innobles en contra del adversario; y sólo así se explica, como una juventud viril y culta levante como emblema la bandera roja y negra de Sandino". (31)

En su intento por lograr aceptación a sus lineamientos, el socialismo recurre a la Historia como la ciencia que mostrará la reali-

dad a aquellos miembros de la "juventud viril y culta" que antes de nombrarlo "imberbe". Habiendo cumplido, según él mismo, la búsqueda de la verdad histórica del sandinismo, la Sociedad dice encontrarse con tres diferentes personalidades diferentes del famoso guerrillero. Ellos son:

- 1) La que lo presenta como un soldado valiente durante la campaña que sigue, junto a Moncada, por una causa noble;
- 2) Aquella en que "Mío adelante lo vemos convertido en el jefe de banda terrorista" que practica con toda una serie de actividades regresivas. Sobre esto se apunta:

"Estos son hechos incontrovertibles, pues aun está viva la obra del sandinismo en Nicaragua y existen los deudos de las víctimas, quienes han dado muchos de los datos que en este ligero ensayo presentamos al conocimiento del público..."(32)

Para la Sociedad, estas serían las personalidades reales, mientras que la tercera es la falsa, la de "Sandino como símbolo".

- 3) "Esta personalidad es quimérica, levantada a través de las musas de los escritores que en su afán de publicidad, quisieron levantar una leyenda fabulosa..."

Como vemos, la interpretación del somocismo no tiene otra intención que la de desvirtuar al hombre que ya en ese momento había logrado identificarse con amplios sectores.

Cuando el somocismo hace la presunción de "No desviarse de la línea recta de la verdad y la certeza", parece no referirse en función de sus intereses particulares. Sin embargo creemos que ellos están presentes en el uso que, en esta parte del trabajo, se le da al personaje central.

NOTAS.

- (1) Sacasa, Juan Bautista. COMO Y POR QUE CAI ORE MOBER. San Salvador, s.e., 1936.
- (2) Ver en Lucrecia Lozano, DE SANDINO AL TRIUNFO DE LA REVOLUCION. México, Siglo XXI, 1985. P.40, y en Edelberto Torres Espinoza, SANDINO. México, Katún, 1984. P.336.
- (3) Selsar, Gregorio. NICARAGUA DE SAIMER A SOMOZA. México, MEX-CUB, 1984. P.304. Cita tomada de EXCELSIOR(21 de junio de 1934).
- (4) Abelardo Cuadra, teniente que participó en la conjura para asesinar a Sandino y que cuenta, en cartas enviadas a su hermano - Luciano Cuadra, los pormenores del crimen. Ellas son escritas - en la cárcel de la XXI, en donde se encontró preso por dirigir "Una fallida sublevación de la tercera compañía del ejército -- contra Somoza en el campo Marte de Managua".(Lozano. Op.cit. P. 40). El documento integro se encuentra en A. Cuadra, HOMBRES -- DEL CARIBE. Costa Rica, EDUCA, 1977, y en Gilbert, Gregorio Urbano, JUNTO A SANDINO. Santo Domingo, Universidad Autónoma de - Santo Domingo, 1979. (Historia y Sociedad, 33). P.353-372.
- (5) Salvatierra, Sofonías. SANDINO O LA TRAGEDIA DE UN FUERGO. Ma-- drid, s.e., 1934.
- (6) Carta de A. Cuadra en Gilbert, Op.cit. P.371.
- (7) IDEM. P.372.
- (8) Somoza García, Anastasio. EL VERDADERO SANDINO O EL CALVARIO DE LAS SEGOVIAS. Managua, Robalo, 1936.
- (9) Más tarde, durante las actividades armadas que son el tema de esta obra, para darle más sonoridad a su nombre, aprovecho la - "C" inicial de su apellido materno, y le transformó en el nom-- bre de un gran personaje de Roma; así fue como durante su campaña de autobombo y farasa voló por todas partes el nombre conven-

- cional y sonoro de Augusto César Sandino". IDEM. P.8.
- (10) IDEM. P.6 y 7.
- (11) IDEM. P.44.
- (12) IDEM. P.2.
- (13) Carta en IDEM. P.186, y en AUGUSTO C. SANDINO. EL PENSAMIENTO-VIVO. Introducción, selección y notas de Sergio Ramírez. Managua, Nueva Nicaragua, 1984. (Pensamiento Vivo, 4). Tomo 1. P.-154.
- (14) IDEM. P.238-240. Esta carta no aparece en AUGUSTO C. SANDINO.-PENSAMIENTO VIVO. Op.cit.
- (15) Somoza. IDEM. Carta de mayo de 1931. P.227-231. Los conceptos que aparecen en ella son atrayentes. Asimismo, es importante señalar que en AUGUSTO C. SANDINO. PENSAMIENTO VIVO. Op.cit. - P.174, no aparece la parte central de la carta. Existen dos posibles respuestas: o fue desechada, o; ella es parte de la inventiva somocista. Personalmente, me inclino por la primera posibilidad, pues encontramos discontinuidad en el texto de la selección de Ramírez.
- (16) Somoza. IDEM, P.455.
- (17) IDEM. P.154-155.
- (18) IDEM. P. 55.
- (19) IDEM. Nota de la P.4.
- (20) IDEM. P.457.
- (21) IDEM. P.496.
- (22) IDEM. P.545. Carta de Sandino a Somoza.
- (23) IDEM. P.4.
- (24) Es hasta 1933 cuando hay una respuesta a la posición presentada en EL VERDADERO SANDINO O EL CALVARIO DE LAS SEÑORÍAS. Op.-cit. Ella se da en un artículo llamado "El Verdadero Sandino",

en alusión al primer texto. Aparece en la revista mexicana -- TODO, en febrero de aquel año. Antonio Miranda, su autor, acusa a Somoza de intentar justificar el asesinato cometido, mediante "presentarnos al héroe como un monstruo". A nuestro parecer, el mismo artículo refleja la debilidad de la oposición somocista de esa época. Ver en Campos Ponce, Xavier. SANDINO. BIOGRAFIA DE UN HEROE. 3a. ed. México, EDAMEX, 1979. P.214 a - la 221.

- (25) Selsler. Op.cit. P.306.
- (26) Fonseca Amador, Carlos. OPRAS. Reconciliación de textos del Instituto de Estudios del Sandinismo. 2V. Managua, Nueva Nicaragua, 1985. Tomo 2, P.164-165. La carta la tomó de Gustavo Alemán Bolaños, SANDINO; EL LIBERTADOR, LA EROPEYA, LA PAZ, EL - INVASOR, LA MUERTE. México-Guatemala, Ediciones del Caribe, - 1951. P.241.
- (27) Sociedad Pro-Investigación de La Verdad Histórica sobre el -- Sandinismo. LA VERDAD HISTORICA SOBRE EL SANDINISMO. Managua, Tipografía Atenas, 1946.
- (28) IDEM. P.24.
- (29) IDEM. P.22.
- (30) IDEM. P.9.
- (31) IDEM. P. 23.
- (32) IDEM. P. 23.

SANDINO Y LOS MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS.

Luego de consolidarse el somocismo como forma política y económica dominante en Nicaragua, la figura de Sandino parece olvidarse por la mayoría de los latinoamericanos. Fue hasta 1955, cuando volvió a aparecer como símbolo de lucha contra el imperialismo. El golpe de Estado a la Revolución guatemalteca en 1954 es el motivo de ese resurgimiento.

Estamos hablando del rescate de Sandino como figura fuertemente antimperialista que visualizó la integración latinoamericana como camino para enfrentar y vencer a los E.E.U.U.

Las actividades bélicas de Sandino fueron usadas como medio -- propagandístico para convencer de la necesidad de llegar a una acción militar antimperial, como único medio de defensa eficaz contra las pretensiones estadounidenses. A partir del golpe mencionado se habla de la presencia del héroe con cada individuo que pretende liberarse del régimen imperialista. La existencia del personaje se hace consustancial en todos los movimientos de lucha en América Latina.

No obstante, es la Revolución Cubana la promotora más importante del rescate histórico del líder nicaragüense. Se resaltan sus valores y se pretende imponerlos como elemento básico de la lucha latinoamericana. Se busca marcar una continuidad entre la lucha por él iniciada, y la que continuaron jóvenes revolucionarios del subcontinente.

Con la revolución en Cuba se establece la vinculación del protagonista con la lucha antimperialista en América Latina, de la cual los propios cubanos se imponen como nueva vanguardia y, al mismo tiempo, como continuadores del llamado a la lucha que desde 1927 hizo el héroe.

Se trata de un período en el que rescatar a Sandino significa lanzar un ataque contra las tiranías de América Latina. La esperanza que da a los pueblos sometidos la revolución de Cuba, hace necesario tal rescate. Sandino y su ejército se convierten en un símbolo que ilumina la lucha continuada por el Ejército Rebelde y las Milicias Nacionales de Cuba.

Por intentar consolidar la existencia de un "Territorio Libre en América", la epopeya de Sandino es considerada, en este período, precursora de la lucha presentada en la Sierra Maestra.

La figura del héroe nicaragüense se usa como emblema de la lucha antimperialista de América Latina en general y de Cuba en particular. De esta manera nos encontramos con el luchador infatigable, con el recio antimperialista, no con el movilizador de masas sino con el creador de focos de lucha continua, con el representante de obreros y campesinos, con el creador de la guerra de guerrillas, en resumen, con el Sandino Revolucionario.

I

Cuando nos enteramos, por medio de Garcia Laguardia(1), de que Gregorio Selser había iniciado su inquietud por la figura de Sandino gracias a su contacto con la llamada revolución de octubre, encontramos un indicio que nos permite llegar a una justificación del por qué de su libro SANDINO, GENERAL DE HOMBRES LIBRES(1955).(2)

En el momento que Selser escribe su libro han ocurrido dos importantes hechos políticos. En 1953 el asalto al Cuartel Moncada y en 1954 la contrarrevolución guatemalteca. El primero significó la cancelación de la vía democrática y la decisión de romper con la dictadura utilizando mecanismos insurreccionales. La caída de Arbenz, por su parte, significó que la dirigencia política guatemalte

ca se negó a entregar armas a su pueblo para que éste defendiese -- con sus propios manos las precarias conquistas revolucionarias.

Para la izquierda latinoamericana no tradicional, ambas lecciones fueron bien aprendidas y es en este contexto en el que Gregorio Selser escribe su libro.

El título de la obra es tomado de una carta que envía Henri -- Barbusse a Sandino, en la que actuaba como representante del "proletariado y los intelectuales revolucionarios de Francia y Europa". -- Barbusse fungía como director de la publicación "Monde" de Paris.(3) La primera edición de SANDINO, GENERAL DE HOMBRES LIBRES fue en septiembre de 1955, fecha que en Guatemala no se encuentra lejana a la caída del movimiento ya señalado y que culmina en junio de 1954.

Necesario es, para entender la identificación existente, referir los sucesos ocurridos en tierras guatemaltecas.

El 14 de febrero de 1931 fue elegido Presidente Jorge Ubico, -- gracias a la presión de la política exterior estadounidense en Guatemala, manteniéndose en ese puesto durante tres períodos continuados. En 1944 una Junta de Gobierno toma el mando en Guatemala, luego de que una revolución cívico-militar derroca al dictador que sería usado como personaje de "El Señor Presidente", de Miguel Angel Asturias.(4)

"En 1944 se produjo el movimiento nacional-revolucionario que calificaría la década siguiente. En este período se pudo experimentar el funcionamiento real de una democracia liberal con sistema partidario y en sus últimos años, un proceso de radicalización a la izquierda, que, en sus meses finales produjo, no un régimen comunista, pero sí un gobierno con preponderancia del Partido Guatemalteco del Trabajo (comunista) -- con reconocimiento legal efímero (1952-1954) -- a través de su influencia en Palacio Presidencial. El fin de este proceso -- en el clímax de la guerra fría, cuyo precio se pagó para América Latina en la pequeña Guatemala -- se resolvió en la intervención norteamericana de 1954, que concluyó en el derrocamiento del --

presidente Jacobo Arbenz".(5)

Parece ser que la colaboración importante de la izquierda, dentro del proceso revolucionario, sería elemento con el cual simpatizó Selser. Relacionandolo con su libro, tenemos la mención, simple, pero significativa, en la que exalta el hecho de que la "Internacional" sea cantada en plana montaña.(6)

Además, cuando señala las ingenuidades de muchos documentos de Sandino, justificandolos por ser resultado de "un alma limpia y despojada de toda malicia", nos dice que:

"Con todo, no dejo de entrever la premisa de que la verdadera independencia de Nicaragua derivará de su integración espiritual, económica y política en el seno de una confederación de pueblos centroamericanos, para la búsqueda de una solución SOCIALISTA de sus problemas como pueblos".(7)

La intención confederativa parece ser parte del internacionalismo fomentado por Selser. Cuando marca que la acción de la solidaridad internacional fue vergonzosa, en cuanto que no apoyó adecuadamente a Sandino, podría estar incitando al apoyo a Guatemala. No obstante, apunta que el personaje, al regresar de México, poseía alguna ayuda moral. "Vasconcelos, Ugarte, Haya de la Torre, Palacios, Mariátegui y hasta el propio César Vallejo en Rusia eran los propagandistas de su causa, y las multitudes del Continente seguían confiando en el triunfo final de su ideal libertario". Es interesante señalar, para entender su posición política, que menciona a personajes contrarios a un comunismo dogmático, pero que, a la vez, no hace comentarios sobre los ataques de los Partidos Comunistas al sandinismo. El internacionalismo es, para Selser, una forma de oponerse al imperialismo.

Para continuar, regresemos a la situación de Guatemala. González Casanova comenta que:

"1954 fue un año de triunfo para el imperialismo. En Gua-

temala...alcanzó la gloriosa victoria contra el gobierno de Jacobo Arbenz y contra el pueblos de Guatemala. Un -- ejército mercenario, apoyado por Somoza y la CIA, inva-- dió el pequeño país centroamericano e inicio la masacre-- que dura hasta nuestros días". (8)

Es contra esa invasión, hacia donde dirige el autor su posición antimperialista. El rescatar el antimperialismo de Sandino muestra un gran apoyo a la lucha armada, dándole una limitación a la eficacia que pueden alcanzar las medidas de tipo político. Si consideramos el hecho de que existió descontento porque el gobierno guatemalteco revolucionario no armó a su pueblo para defender su revolución, y el que la obra se publicó en 1955, podemos llegar a una explicación de la simpatía de Selser por la postura militar del personaje y comprender la utilización de su figura para demostrar la posibilidad de una acción distinta.

Mediante las citas de Sandino, Selser marca el interés por rescatar su antimperialismo. Este tema es el más frecuente, resaltando se los hechos negativos de los norteamericanos. Selser acepta que el antimperialismo del héroe es puramente nacionalista y patriótico, y apunta que su muerte fue muestra de la posición equivocada que seguía. Con ello, el autor, muestra su posición contraria a la pequeña burguesía que recurrió a promover la paz para que, con ella, pudiera seguir sus negocios con el imperialismo sin interrupción alguna. Su ataque directo es al Grupo Patriótico dirigido por Salvatierra.

Si recordamos que en Guatemala la Revolución de Octubre, la -- promover la Reforma Agraria con gran fuerza, afectaba los intereses de un importante sector de la oligarquía, encontramos también correspondencia con la línea adoptada por Selser. No muestra descontento contra toda la burguesía, sino sólo contra aquella que es -- traidora a los ideales revolucionarios. Los impulsores del movimien

to guatemalteco eran de origen pequeño-burgués, pero tanto por sus medidas agrarias como por sus nexos con el Partido Guatemalteco del Trabajo, a todo el movimiento se le atribuía, aun por sus propios miembros, un carácter comunista.

El 3 de julio de 1954 Carlos Castillo Armas encabeza un nuevo triunvirato militar. Se inicia la contrarrevolución que ataca principalmente a campesinos, como "responsables" de las medidas arben--cistas de carácter agrario. Su gobierno, "conforme al llamado Plan de Tegucigalpa, se propuso desovietizar el país", y para ello, "Una institución, el Comité Nacional de Defensa contra el Comunismo (y la ley penal preventiva contra el comunismo) se erigió como estructura superadministrativa para dirigir la caza de brujas y legalizar el terror".(9)

La lucha contra el anticomunismo y contra el apoyo de los Estados Unidos a regímenes de ese tipo, es la causa que explica la interpretación de Selser sobre Sandino. La elaboración y publicación de la obra se comprenden si reconocemos su relación con los hechos ocurridos en esa época en Guatemala.

Existe en Selser una exaltación de las campañas bélicas del héroe de Las Segovias, preponderantemente sobre la táctica de guerra de guerrillas, en donde hace sobrasalir el conocimiento de terrenos, la utilización racional de municiones, la obtención de material gracias al mismo enemigo, además, "no precisa de grandes efectivos que, por el contrario, entorpecerían sus acciones". Es indudable el favor recimiento de estas prácticas, ante la necesidad de la lucha armada. Idea que tuvo influencia en América Latina desde los actos del 26 de julio de 1953 en Cuba.

Selser en la parte final, a manera de conclusión, nos dice que la figura de Sandino se encuentra en cada hombre que lucha contra la opresión y la explotación. En cada indígena, en cada esclavo, --

obrero, estudiante y que existe en cada movimiento de lucha en América Latina.

"¿Qué tuvo defectos? -nos dice- No nos molestan. ¿Qué cometió errores? ¡Vaya noticias! Como si su gesta formidable no valiera, por su solo sentido, todas las faltas -- que pudieran encontrarle los que juzgan la historia a -- través de los ojos de las cerraduras. Como si su coraje -- no fuera suficiente respuesta al torpe agravio que los -- adoradores de Wall Street le infirieran".(10)

Vemos como el autor entresaca de una realidad, los valores del héroe para que perdure y sobreviva como esencia de la lucha de "Nuestra América". Toma a Sandino como un triunfador, pues los yanquis -- "No sólo tuvieron que retirarse finalmente, sino por que indicó cómo nuestros pueblos disponen dentro de sí mismos los elementos de -- su liberación y se mostró como ejemplo de esa posibilidad, legándonos su divisa y su tarea".

Es clara la intención por marcar una continuidad de la lucha -- iniciada por Sandino, no obstante a marcar también la limitación de esa lucha.

"Y porque ningún esfuerzo se pierde y ningún gesto es estéril; porque detrás de cada afirmación está la voluntad de resistir, porque en cada rebelión está presente el -- instinto de justicia, porque en tiempos de opresión la -- facultad de rebelarse es la única libertad que no se -- pierde, Sandino no ha pasado en vano por su Nicaragua, -- ni muerto inutilmente por su Iberoamérica".(11)

Encontramos que la obra de Selser, más que un estudio de tipo -- científico, es una recopilación de documentos y datos en los que es difícil encontrar su posición política en forma clara.

II

Aun antes del triunfo de la Revolución Cubana, la influencia -- de la guerrilla existente en ese país se había difundido por el resto de América Latina. Es Nicaragua uno de los casos en donde se ---

asienta el ideal de la lucha guerrillera de fines de la década de los 50s e inicios de los 60s(1958-1961). Si consideramos la anterior presencia de Sandino, realmente estamos hablando de un reinicio de aquella actividad de lucha.

Ese nuevo movimiento guerrillero debía ser justificado y la mejor forma era la revaloración de la figura del líder nicaragüense. Con ello, en forma simultánea, se denuncia al enemigo político, la dictadura somocista. El texto de Ramón Romero, SOMOZA ASESINO DE SANDINO(12), es un medio por el que se pretende alcanzar dicho objetivo. Se establece la identificación entre Sandino y los nuevos combatientes nicargüenses que se enfrentan a un nuevo Somoza(Somoza De Bayle:) que también parecería ser continuación del primero de la dictadura, del asesino de Sandino, Anastasio Somoza García.

Veamos las actividades de la guerrilla en Nicaragua, para entender la identificación que hemos apuntado.

Durante el mes de octubre de 1958 un antiguo combatiente del ejército de Las Segovias, Ramón Raudales, en ese entonces de 68 años, encabeza un movimiento en las montañas segovianas contra la dictadura somocista. Partiendo de Honduras, el grupo formado, penetra hacia el norte nicaragüense, pero la inexistencia de una conexión con el interior, que reforzara el movimiento, es la causa de su desintegración(13).

La brutalidad con que el somocismo ataca a los integrantes del grupo, es detallada en otro libro del mismo Ramón Romero, SANDINO Y LOS YANQUIS(1961)(14), en donde, además, el propio autor protesta por la muerte de su hijo ante aquella brutalidad. Nos dice Romero que durante el primer combate del grupo mencionado, efectuado en Wilí, Raudales muere. Posteriormente, y a causa de la pérdida del líder;

"Se dispersa la columna. Leonardo Romero, mi hijo, herido

en la cabeza por una bala, enfermo, exhausto por la pérdida de sangre, se refugia en una choza de un poseedor ignorado, y allí fue detenido y fusilado por los soldados de Somoza. Otro asesinato".(15)

El inicio del año de 1959, haría que se dieran nuevas energías para una continuación de la lucha. El triunfo de la guerrilla cubana reavivaría los sentimientos de liberación, e iniciaría un período con matices totalmente nuevos para la América Latina. La segunda mitad de ese mismo año se suceden varios movimientos armados antisomocistas, a cuyos miembros se les toma como bandoleros. Vemos que -- así como hay un interés por identificar a Sandino con los nuevos -- guerrilleros, imponiéndolos como libertadores, el somocismo también los identifica, pero como bandidos.

Romero se convierte, sintiendo el dolor en carne propia, en vocero acusador de los asesinatos de Somoza. Por ello menciona a otro guerrillero caído, Héctor Zelaya Alger. Este mexicano-hondureño, organizador de la Legión Libertadora de Nicaragua, es, para el autor, muestra del descontento de las nuevas generaciones por las muertes injustas de sus contemporáneos. Resaltando la identificación resaltada antes, el autor nicaragüense nos dice que:

"...este joven mexicano, decidió responder al llamado de las Segovias lanzado por Augusto César Sandino y al llamado de millares de guerrilleros muertos, que desde 1927 reposan en la más sagrada tumba americana, símbolo de libertad y de la justicia para todos aquellos que, hablando el español, desean que sus patrias sean libres y que todos vivan felices y limpios de crimen e ignominia".(16)

Llegando al interés por exaltar una continuación de la lucha guerrillera ant imperialista, Romero eleva la influencia de la guerrilla triunfante en Cuba. Este es un elemento que vincula a Sandino con las posibilidades de triunfo ya presentes en la lucha contra el imperialismo en América Latina.

"Fue el ejemplo heroico de la Sierra Maestra el que le enseñó --nos dice refiriendose nuevamente a Zelaya- y el --

que enseñará el camino a los jóvenes puros de-
 menos santas, de corazones limpios, a los que no corrom-
 pe el oro de los yanquis y a quienes no espantan las ba-
 las, las bombas atómicas de los que diciendose abanderados
 de la libertad y la justicia matan en un minuto con-
 su bomba atómica más de medio millón de seres humanos y
 los que durante cien años han matado de hambre y miseria
 a millones de niños, hombres y mujeres, explotados por
 los que sirven al dios oro".(17)

Para Romero, el ejemplo de su hijo, de Zelaya, de Fidel Castro,
 a quien señala como "el líder puro y limpio de la juventud de América
 Latina", y de otros, debe ser seguido para responder al "llamado
 de Sandino que cada vez resuena más fuerte en esta América muy nues-
 tra". Se hace un llamado a la juventud para apoyar a "los guerrille-
 ros de América que están ahora combatiendo en Las Segovias". Si con-
 sideramos que el libro SANDINO Y LOS YANQUIS termina de imprimirse -
 en octubre de 1961, la referencia se hace por la actividad guerri-
 llera en río Poteca, realizada en enero, así como el surgimiento, en
 julio, del Frente Sandinista de Liberación Nacional(18).

Hemos mostrado hasta aquí, la correspondencia que existe entre-
 el desarrollo de los libros de Ramón Romero y la necesidad de denun-
 cia de una tiranía y, a la vez, con la presencia de una esperanza -
 de triunfo antimperialista brindada por la Revolución Cubana. Dicha
 correspondencia incita al fomento y al apoyo a los nuevos movimien-
 tos revolucionarios.

En 1960, septiembre 5, Selser publica su texto EL PEQUEÑO EJER-
 CITO LOCO(19), donde estudia a Sandino. El desarrollo revoluciona-
 rio en Cuba es ahora el fenómeno político en el que la figura del -
 héroe nicaragüense se proyecta. Es significativo el hecho de haber-
 se publicado en Cuba. El título se adoptó gracias a G. Mistral.(20)

La finalidad principal de los editores es delatar la posición -
 arbitraria que tiene el imperialismo yanqui para los pueblos latino
 americanos. Para ello, se identifica la lucha de Sandino con las

luchas de liberación que han reiniciado los miembros del movimiento 26 de julio. Se presenta en la obra de Selser a "la figura gallarda, heroica, "martiana", de un capitán de guerrilleros, de un precursor de los hombres de la Sierra, que no tenía más propósito que convertir a su humillada Nicaragua en una nación que fuese Territorio Libre de América". Es claro el señalamiento de Sandino como principio libertador y de influencia para los combatientes de Sierra Maestra. También nos encontramos con que a través del héroe nicaragüense, se pretende recuperar un héroe propio de Cuba, Martí.

EL PEQUEÑO EJERCITO LOCO muestra los mecanismos que el capitalismo ha utilizado para evitar la irradiación comunista. Refiriendo se, en forma particular, al ataque de la política de los Estados -- Unidos hacia México, acusando a éste de influenciar a Nicaragua con "su comunismo", Selser pretende identificar el apoyo que se supone tuvo Sandino en México, con el que encontró allí mismo Castro Ruz. El complemento del título de la obra, "Operación México-Nicaragua", muestra apoyo a esa idea.

Sobre los mecanismos anticomunistas que Selser denuncia en su libro, nos dice:

"El lector atento podrá apreciar cuantas analogías existen entre los hechos a relatarse y posteriores sucesos -- ocurridos en muchas partes del mundo y, sobre todo, con los métodos utilizados para doblegar y rendir a la milagrosa Guatemala existente hasta junio de 1954".(21)

Con la cita entendemos el temor ocasionado por la aplicación -- de semejantes medidas en Cuba y, a la vez, reafirmamos nuestro juicio sobre la relación de la primera obra de Selser y la revolución -- guatemalteca(1944-1954).

Exaltando y, al mismo tiempo, lamentando la irregular participación que poseen las publicaciones con respecto a Sandino y a la -- revolución de Guatemala, respectivamente, Selser dice:"Los diarios-

más importantes de toda América, con una conciencia histórica que - hubieramos deseado para los sucesos de Guatemala en 1954, estuvie-
ron casi sin excepción del buen lado de la causa". Apoyandose en la experiencia de Sandino y de Guatemala, el escritor argentino solici-
ta ese apoyo para Cuba. Con los mismos personajes, al afirmar que un objetivo del libro es mostrar el funcionamiento de la solidari-
dad, anuncia que:

"Deseamos revivir el estado mental y espiritual de una época - que, de haber persistido, hubiera tornado imposibles hechos - tales como los de Guatemala de 1954, vergüenza y escarnio de - Nuestra América, rapacería y dolo de esa otra América que nos aflige, nos oprime, nos veja".(22)

Marca la necesidad de una lucha armada que no permita el sometimiento antimperialista.

Al señalar la participación de apoyo que dan las publicaciones contemporáneas a Sandino, lo hace con la satisfacción de mostrar la identificación, de diferentes posiciones, con esa causa. Por ejemplo, señala el apoyo a "los anarquistas Sacco y Vanzetti". Pero, -- ¿por qué no dice lo sucedido en EL MACHETE y en otras publicaciones de tinte comunista? Bueno, pues por el hecho de que con la obra de Selser se pretende ampliar el sector de apoyo a la Revolución Cubana, más no quiere un enfrentamiento, ni ataque, de facciones políticas contrarias.(23)

Selser nos habla de los fuertes ataques impuestos por los periódicos liberales y de izquierda, de los propios Estados Unidos, - contra el Presidente Coolidge. Se intenta plasmar una paridad con - los acontecimientos de Cuba y los Estados Unidos que sucedían para la fecha de publicación. Es decir, tanto los periódicos como la opinión pública, mostraban una posición pro-revolucionaria.

Con la referencia a la "Operación México-Nicaragua", que Selser nos presenta, encontramos un elemento que muestra el interés de

rescatar a Sandino para justificar la Revolución Cubana. El apoyo - prestado por Calles a la revolución en Nicaragua, puede ser visto - como semejante a la posición seguida por Cárdenas hacia Castro y -- sus hombres, en la preparación de su gesta:

"Calles les suministró armamentos para tentar la opera --- ción y permitió que los soldados se reclutaran y adies--- traran en territorio mexicano".(24)

Pensando en una eventual invasión a Cuba y en la posibilidad - de actividades contrarrevolucionarias, Selser anota:

"Podrán llamar bandidos a sus héroes y libertadores y es--- grimir esas imputaciones y todas las que se les ocurra - para reprimir lo que es irreprimible en el hombre; su --- sed de libertad, de justicia, de elevación, de vida ple--- na en suma, sin temores.

Podrán invadir con barcos, aviones e infantería de Mari--- na. Podrán comprar conciencias y acallar voluntades por--- la corrupción, el engaño, el temor o el asesinato.

Pero la victoria decisiva se les escurrirá de las manos. Porque cada pueblo tiene latente un Sandino".(25)

Para Selser la identificación del líder nicaragüense con la --- causa antimperialista es total.

III

Con el triunfo de la lucha guerrillera en Cuba y el desarrollo revolucionario, tanto en ese país como en el resto de América Lati--- na, nos vamos a encontrar con una reincorporación de Sandino como - baluarte libertador del antimperialismo. Su uso como justificación política se va desarrollando a través del tiempo, siendo precisamen--- te esa evolución la que identificamos mediante las obras que, con - relación al personaje central, se crearon durante el período marca--- do por la influencia del "parteaguas" latinoamericano.

Justamente es en Cuba donde se presenta nuevamente la revalora--- ción del héroe. Los DOCUMENTOS HISTORICOS DE LA EPOPEYA LIBERTADORA

(1960)(26) es una publicación que, por ser la primera, anuncia:

"...una serie destinada a obtener una mayor divulgación - entre los estudiantes universitarios, de los grandes documentos de las luchas que contra el imperialismo, el coloniaje y la opresión en todas sus formas, han librado - los pueblos latinoamericanos". (27)

Se hace una presentación de citas de hechos ocurridos entre -- 1926 y 1931, mediante las que se elogia el enfrentamiento de las -- fuerzas sandinistas al poderío norteamericano hasta lograr la salida éste. Atribuyen a la participación de Sandino ser la responsable del cambio político adoptado por la Casa Blanca, del uso del "big stick", a la "política de buena voluntad".

Ante la proximidad de las elecciones estadounidenses, el Consejo de la Dirección de Brigadas Universitarias, autoras del Documento, advierten que las posibilidades del triunfo del Partido Demócrata no significa un cambio sustancial en la política exterior de ese país. Esto se menciona para promover, ante toda medida que frene el desarrollo revolucionario, :

"una actitud enérgica y digna de nuestros pueblos, que haga paso a la verdad y haga ver nuestra decisión de freñar con las armas en la mano cuando fuere necesario el - apetito voraz de los mercaderes yanquis". (28)

Toman como símbolo, "luminosa bandera", al general Sandino y a los campesinos, estudiantes y obreros que formaban su ejército, --- agregando que el Ejército Rebelde y las Milicias Nacionales de Cuba, son continuación de esos personajes históricos. La mención de la participación obrera en el texto, así como sucede en muchos otros, - es muestra clara del fomento que se hace por lograr una mayor amplitud dentro de las fuerzas de apoyo a los movimientos revolucionarios.

Para mostrar la inminencia del cambio llevado a cabo en Cuba, - se habla de circunstancias diferentes a las que existieron durante -

la época de Sandino. Para los Documentos "Ya no es posible ahogar, - como en tiempos de Sandino, la verdad revolucionaria de un pueblo - que como el nuestro se ha puesto de pie y espera, sin temores ni vacilaciones, la hora del combate".

Aceptando la presencia de una influencia sandinista en Cuba, - se nos dice que "La epopeya de César Sandino está hoy para - nosotros más vigente que nunca". Se dedica el Documento al "Pequeño Ejército Loco" desaparecido y, además, a "los hombres que en estos - momentos combaten en las montañas de Nicaragua contra la tiranía de Somoza"(29). Aparte de ser un homenaje, es un apoyo y un aliciente - a los guerrilleros nicaragüenses que cuentan con un patrocinio directo del gobierno cubano, promotor, en ese período, de la lucha guerrillera "foquista".

Luego de una cronología que abarca la vida del protagonista, - la toma del poder por parte de Somoza García, así como la muerte de éste, se pretende, como podemos ver claramente, estimular la lucha - popular contra el imperiálismo "pirata" y el defender "el decoro nacional" con el "ardor del patriotismo" y, obviamente, "con las armas en la mano", para así demostrar las posibilidades que existen - de derrotar a los Estados Unidos.

Las menciones entre comillas, pertenecientes a citas de Sandino, apuntan la vigencia que se le da al guerrillero, en tanto que - sirven, por su identificación, a la promoción de los objetivos de - la Revolución de Cuba.

Finalizando este período estudiaré a SANDINO.BIOGRAFIA DE UN - HEROE(30) como otro ejemplar del uso dado a la figura luego de la revolución cubana. El autor, Xavier Campos Ponce, dedica su obra a - "la memoria de Augusto César Sandino y de Lazaro Cárdenas y a la - presencia de Fidel Castro Ruz". La mención a Cárdenas ratifica la -

idea anterior sobre la ayuda que él da a Castro y a sus hombres.

Para reconocer que las semillas de lucha que dejó Sandino no fueron desperdiciadas, Campos dice:

"Con el sólo hecho de pretender que su patria estuviera libre de intromisión militar extranjera, Sandino tomó parte activa en este gran movimiento mundial que por hoy ha liberado ya a mil millones de hombres de otros continentes y a siete del americano en las tierras de Cuba". (31).

No obstante a aceptarse la importancia del luchador nicaragüense, en la obra se duda que su posición hubiese alcanzado una emancipación plena, tanto en lo económico como en lo político. La incertidumbre se debe a que el autor no acepta las negociaciones hechas con elementos burgueses, nacionalés, ligados al imperialismo. Por esa razón, nos dice, tanto "Sandino, como Guerrero y Madero, son un ejemplo para los que vivimos en 1962; un ejemplo que no debemos seguir. Se marca un límite a la valoración del ejemplo de Sandino.

Aunque no se llegó a un mejoramiento social del pueblo centroamericano, hay muestras de optimismo, ya que:

"Hoy, en 1962, recibirá los beneficios de su transformación económica por el sacrificio de un pueblo en el Caribe, el cubano". (32)

Contrario al comportamiento del héroe de Las Segovias y como modelo a seguir;

"...puede servir de ejemplo, lo que ha realizado Fidel -- Castro Ruz en Cuba y que podrá lograr también Lázaro Cárdenas en México; caudillo único por hoy en la palestra mexicana.

Del resto de América, poco hay que esperar porque dominan fuerzas extrañas a los pueblos". (33)

Por los actos equivocados del personaje de su libro, y con el afán de exaltar al castrismo, Campos Ponce recomienda que:

"comparemos los del buen éxito, los que han logrado en esos casos diez o quince años de revolución social y económi-

ca países que antes fueron más atrasados que México o -- que Cuba, como Rumania, Yugoslavia y Hungría, donde en ese breve plazo desaparecieron el analfabetismo, la prostitución y la desocupación. Y mientras nos llega nuestro turno, apoyemos y secundemos a la siempre querida hermana, Cuba, que es hoy en América como punta de lanza en "el avance social y económico de los pueblos".(34)

Existe en el período una tendencia a creer en la generaliza--- ción de la revolución. En América Latina, con la experiencia cubana es común adoptar dicha actitud y, por ello, es explicable el gran - movimiento de apoyo que fluye desde Cuba hacia la guerra de guerri- llas. Se da como cierta una evolución social que terminará con el - capitalismo, para así dar paso a nuevas formas de sociedad.

La lucha debía de ser frontal, sin treguas ni convenios. No se quería caer en errores ya cometidos.

"Sandino se equivocó en estas decisiones políticas y por - ello le costó quedar indefenso en medio de sus propios - enemigos. Por esta limitación a su programa el Partido - Comunista de México, entonces encabezado por Hernán La-- borde, lo acusó de traición".(35)

Aun con los "errores" del héroe, su presencia es tomada como - influencia dentro del proceso revolucionario latinoamericano.

NOTAS.

- (1) García Laguardia, Jorge Mario. "Augusto César Sandino. Realización del Sueño de Bolívar", presentado en el No.62 de LATINOAMERICA. Cuadernos de Cultura Latinoamericana. Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios Latinoamericanos/Facultad de Filosofía y Letras, - Unión de Universidades de América Latina, 1979.
- "Selser nos subrayó -comenta García Laguardia- cómo su encuentro con la figura de Sandino, se produjo a través de su afinidad con la revolución guatemalteca de 1944, que lo acercó a -- Centroamérica, su problemática y su bibliografía".P.4.
- (2) Selser, Gregorio. SANDINO, GENERAL DE HOMBRES LIBRES. México, - Diógenes, 1978.
- (3) En AMAUTA. Revista Mensual de Doctrina, Literatura, Arte, Polémica. No.19. Lima, noviembre-diciembre 1928. Año III. P.92-93.
- (4) Los datos sobre Guatemala son tomados de: Edelberto Torres Rivas, "Guatemala: Medio Siglo de Historia Política", en Pablo - González Casanova(comp.), AMERICA LATINA. HISTORIA DE MEDIO SIGLO. México, Siglo XXI, 1981. T.2, P.139-173, y de: Ignacio Sosa y Jorge Mario García Laguardia(editores), CENTROAMERICA. De saños y Perspectivas. Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro Coordinador y Difusor de - Estudios Latinoamericanos, 1984. (Nuestra América, 8). Miguel - Angel Asturias, EL SEÑOR PRESIDENTE. Costa Rica, EDUCA, 1983. - 3a.ed.
- (5) Sosa y García Laguardia. IDEM. P.28-29.
- (6) Selser. Op.cit. P.161. Dato que toma de Belausteguigoitia, sin dar referencias completas. CON SANDINO EN NICARAGUA. Madrid, - Espasa-Calpe, 1934. "Belausteguigoitia relata que después de -

escuchar cantar a Cabrerita, el guitarrista del batallón de Sandino, los versos de la Internacional, 'cúe sonaban un tanto extrañamente en plena montaña', escucho de sus labios... otros".

- (7) Selser. IDEM. P.168. El llamado de atención en SOCIALISTA, es nuestro.
- (8) González Casanova, Pablo. IMPERIALISMO Y LIBERACION. 2a.ed. - México, Siglo XXI, 1979. P.209.
- (9) Torres Rivas. Op.cit. P.152.
- (10) Selser. Op.cit. P.340.
- (11) IDEM. P.343.
- (12) Romero, Ramón. SOMOZA ASESINO DE SANDINO. México, Patria y Libertad, (s.a.). En el prólogo tiene como fecha 1959, sin embargo, su contenido parece ser realizado antes de ese año.
- (13) Lozano, Lucrecia. DE SANDINO AL TRIUNFO DE LA REVOLUCION. México, Siglo XXI, 1985. P.51-52. Carlos Fonseca Amador. OBRAS. T.2. "Viva Sandino". Managua, Nueva Nicaragua, 1985. (Pensamiento Vivo). P.166.
- (14) Romero, Ramón. SANDINO Y LOS YANQUIS. México, Patria y Libertad, 1961.
- (15) IDEM. P.258.
- (16) IDEM. P.257. En Lucrecia Lozano, Op.cit., encontramos otra mención de Zelaya. En 1960;

"Se desarrollan en diferentes puntos del país numerosos movimientos armados: El Dorado, en donde caen José Mathey, Tomás Palacios, Enrique Albizú, Héctor Zelaya y Eduardo Medina; Las Trojes; Río San Juan, en la frontera sur y al mando de Luis Morales; Orosí, Las Bayas, Pueblo Nuevo, Chachagón, Iaula, Estelí, en el norte". -

P.54-55. En el libro de Romero se dice que muere en El Chaparral, pero esa batalla se efectuó en junio de 1959, y fue en la que participó por primera vez Fonseca Amador.

- (17) Romero. IDEM. P.257.
- (18) Lozano. Op.cit. P.57.
- (19) Selser, Gregorio. EL PEQUEÑO EJERCITO LOCO. Operación México-Nicaragua. Cuba, Imprenta Nacional de Cuba, 1960. (Ediciones Especiales).
- (20) Gabriela Mistral. Carta que envía a D'Ambrosis con el título de SANDINO. Fechada en París, 1928. Aparece en Gregorio Urbano Gilbert, JUNTO A SANDINO. Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1979. (Historia y Sociedad, 33).
- (21) Selser. EL PEQUEÑO EJERCITO LOCO. Op.cit. P.11-12.
- (22) IDEM. P.13.
- (23) EL MACHETE ILEGAL. México, Universidad Autónoma de Puebla, -- 1975. (Ver capítulo correspondiente a la interpretación que hacen los comunistas de Sandino).
- (24) EL PEQUEÑO EJERCITO LOCO. P.11.
- (25) IDEM. P.14.
- (26) Brigadas Universitarias. Sección de Cultura Revolucionaria. -- DOCUMENTOS HISTORICOS DE LA EPOPEYA LIBERTADORA DE SANDINO. -- La Habana, Universidad de La Habana, 1960. Año de la Reforma Agraria y de la Reforma Universitaria.
- (27) IDEM. P.2.
- (28) IDEM. P.4.
- (29) IDEM. P.5.
- (30) Campos Ponce, Xavier. SANDINO. BIOGRAFIA DE UN HEROE. 3a.ed. -- México, EDAMEX, 1979. El autor trabajaba como periodista de La Prensa en 1929, y cuando Sandino llega a México, lo conoce mediante una entrevista. La obra es una recopilación de datos que va desde la llegada de Sandino a México hasta 1962, fecha tentativa debido a que en algunos fragmentos se advierte que en ese año fue escrito el libro y, tal vez, publicado por

primera vez.

(31) IDEM. P.262.

(32) IDEM.

(33) IDEM. P.264.

(34) IDEM. P.265.

(35) IDEM. P.253.

CONCLUSIONES.

La búsqueda de un precedente histórico, en el movimiento revolucionario latinoamericano en general y nicaraguense en particular, - que sirva como medio de identificación entre un régimen o facción política y su base popular, hace de Sandino una figura que posibilita dicho intento. Su importancia en el logro de tal vinculación social, hace que sea un personaje frecuentemente usado.

Para la posición liberal, el protagonista es un caudillo idealista, místico y romántico, que demuestra la importancia de la actividad individual, por encima de la globalidad social. Su presencia es singular porque se impone como fuerza indispensable para el desarrollo de su movimiento. Su ejemplo posibilita el que un individuo anteponga sus intereses a los de tipo colectivo.

En otra interpretación, Augusto Sandino es impugnado como un traidor a las relaciones que mantenía con la política comunista. -- Esa actitud se explica por la negociación que el "falso dirigente popular" realizó con sectores burgueses, contra quienes los Partidos Comunistas lanzaban un ataque directo. No se considera importante su figura histórica, a causa de su preferencia por intereses nacionales ligados al imperialismo y su olvido por los de origen popular. Se trata de una crítica que considera al líder nicaraguense como un elemento pequeño-burgués al servicio del imperialismo.

Contraponiéndose a la anterior está la postura aprista. En ella, la actuación pequeño-burguesa del héroe es considerada virtuosa. El A.P.R.A., en cuanto propone aglutinar integrantes de la pequeña burguesía dentro de la lucha antimperial, realza al líder de Las Segovias como orueba de la existencia de una burguesía patriótica.

Para los comunistas y los apristas Sandino sirve como medio pa

ra defender su ideología, durante el enfrentamiento político que am os sostuvieron al pretender la hegemonía del movimiento contra el imperialismo.

El somocismo da una muy particular visión de nuestro protago--nista. Esa administración lo imponía como un verdadero bandido, como un individuo causante de la pobreza y atraso de la zona segoviana, particularmente, y de todo el país. Se trata de un menosprecio total al immaculado Sandino. La razón de que se vale la tiranía de Somoza para desdeñar al sandinismo, es la necesaria justificación del asesinato que ella misma ordenó contra la figura central de la investigación. Como precedente histórico, el "bandido" aparece como figura que encubre debilidades y deficiencias, o bien, por otro lado, resalta algunas de las virtudes del régimen político.

Con la aparición de los movimientos revolucionarios de la década de los 50's en América Latina, se inicia una nueva interpretación historiográfica. Con ella terminamos nuestras inferencias. Nos referimos a la tendencia de presentar a Sandino como una muestra de que las actividades armadas, de las que es considerado el precursor, son el camino para lograr la total liberación de los pueblos sometidos al imperialismo norteamericano. De principal importancia es la identificación que se hace entre el revolucionario nicaragüense y las actividades revolucionarias en Cuba, así como la que se tiene con la idea de la revolución a nivel sub-continental. Sandino se rescata como símbolo de ataque a las dictaduras latinoamericanas y como bandera de la lucha revolucionaria antimperialista.

En conclusión, el enaltecer o descartar un hecho depende, en muchos casos, del provecho que cualquiera de esas prácticas puede ofrecer a una persona o grupo. Las diferentes historiografías de Sandino responden, por lo tanto, a ideologías definidas que lo usan de acuerdo a sus conveniencias.

BIBLIOGRAFIA.

- Alegria, Claribel y D.J. Flakoll. NICARAGUA: LA REVOLUCION SANDINISTA. Una Crónica Política/1855-1979. México, Era, -1982.
- Alemán Bolaños, Gustavo. SANDINO; EL LIBERTADOR, LA EPOPEYA, LA PAZ, EL INVASOR, LA MUERTE. Guatemala, Ediciones del Caribe, 1952.
- ¡SANDINO! ESTUDIO COMPLETO DEL HEROE DE LAS SEGOVIAS. s.l., La República, 1932.
- Alexander, Alfonso. SANDINO: RELATO DE LA REVOLUCION EN NICARAGUA. Chile, Ercilla, 1937.
- Arcano, Ivan. SANDINO REDIVIVO. Sangramos a la Hiena. -- Barcelona, La Latina, enero de 1976
- Arias, Pilar NICARAGUA: REVOLUCION. Relato de Combatientes del Frente Sandinista. 3a.ed. México, Siglo XXI, 1984.
- Asturias, Miguel Angel. EL SEÑOR PRESIDENTE. 4a.ed. Costa Rica, -- 1983.
- Bardini, Roberto. EDEN PASTORA, UN CERO EN LA HISTORIA. México, Universidad Autónoma de Puebla, MEXSUR, 1984.
- Belausteguigoitia, Ramón de CON SANDINO EN NICARAGUA. Madrid, Espasa-Calpe, 1934.
- MEXICO DE CERCA. Madrid, Historia Nueva, -1930.

REPARTO DE TIERRAS Y PRODUCCION NACIONAL.

Madrid, Espasa-Calpe, 1932.

Bloch, Marc.

INTRODUCCION A LA HISTORIA. 12a.ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1984. (Trad. - de Pablo González Casanova).

Brom, Juan.

PARA COMPRENDER LA HISTORIA. 38a.ed. México, Nuestro Tiempo, 1982.Calderón Ramírez,
Salvador.ULTIMOS DIAS DE SANDINO. México, Botas, -- 1934.

Campos Ponce, Xavier.

SANDINO. BIOGRAFIA DE UN HEROE. 3a.ed. México, EDAMEX, 1979.Cardoso, Giro F. S. y
Héctor Pérez Brignoli.HISTORIA ECONOMICA DE AMERICA LATINA. 2T. - Barcelona, Crítica, 1979.

Carleton, Beals.

BANANA GOLD. Managua, Nueva Nicaragua, 1983.

Carlyle, Thomas.

LOS HEROES. 3a.ed. Barcelona, Orbis, 1985. (Biblioteca de Historia, 5).

Carr, Edward Hallett.

¿QUE ES LA HISTORIA? 10a.ed. 3a.reimpresión. México, Seix Barral-Planeta, enero de 1985.

Chesneaux, Jean.

¿HACEMOS TABLA RASA DEL PASADO? A propósito de la historia y de los historiadores.Chinchilla Aguilar,
Ernesto.LA VIDA MODERNA EN CENTROAMERICA. Seminario de Integración Guatemalteca, 36. 2a.ed. Guatemala, Tipografía Nacional, 1985."Comando Juan José
Quezada".FRENTE SANDINISTA. DICIEMBRE VICTORIOSO. - 4a.ed. México, Diógenes, octubre de 1979.

- Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo - de Nicaragua. SANDINO Y LA LIBERACION DE AMERICA LATINA. México, Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua, 1975.
- Coraggio, José Luis. NICARAGUA. REVOLUCION Y DEMOCRACIA. México, Línea, 1985.
- Coronel Urtrecho, José. REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA DE NICARAGUA, DE GAINZA A SOMOZA. León, Nicaragua, Hospicio, 1962. 2T.
- Cuadra, Manolo. CONTRA SANDINO EN LA MONTAÑA. Managua, Nuevos Horizontes, 1942.
- Cueva, Agustín. EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN AMERICA LATINA. 5a.ed. México, Siglo XXI, 1981.
- Eugarrios, Manuel. DOS...UNO...CERO COMANDANTE. 3a.ed. Costa Rica, Lehmann, enero 1979.
- Falcón, César. ALGUNAS CONDICIONES NECESARIAS PARA LA RECONQUISTA NACIONAL. México, Historia Nueva, ¿1955?
- Febvre, Lucien. COMBATES POR LA HISTORIA. (Trad. Francisco J. Fernández Duey y Enrique Argullol). México, Ariel, 1983.
- Fonseca, Carlos. OBRAS. Recopilación de textos del Instituto de Estudios del Sandinismo. 3a.ed. Managua, Nueva Nicaragua, 1985. 2T. V.1. "Bajo la bandera del sandinismo". V.1. "Viva Sandino".

- SANDINO, GUERRILLERO PROLETARIO. Managua, -
Frente Sandinista de Liberación Nacional. -
Secretaría Nacional de Propaganda y Educa-
ción Política, 1980.
- Fontana, José. LA HISTORIA. Barcelona, Salvat, 1979. (Bi-
blioteca Salvat de Grandes Temas, 40).
- Galeano, Eduardo. LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA. 41a.
ed. México, Siglo XXI, 1985.
- García Salgado, Andrés. YO ESTUVE CON SANDINO. México, Color, s.a.
- Gilbert, Gregorio Urbano. JUNTO A SANDINO. Santo Domingo, Universi-
dad Autónoma de Santo Domingo, 1979. (His-
toria y Sociedad, 33).
- González Casanova, Pablo. IMPERIALISMO Y LIBERACION. Una introduca-
ción a la Historia Contemporánea de Améri-
ca Latina. México, Siglo XXI, 1979.
- González Casanova, Pablo. AMERICA LATINA. Historia de Medio Siglo. -
(Coordinador). México, Siglo XXI, 1981. 2ª.
- Halperin Donghi, Tulio. HISTORIA CONTEMPORANEA DE AMERICA LATINA. -
7a.ed. Madrid, Alianza Editorial, 1979. --
(El Libro de Bolsillo, 192).
- Harris, Paul y Carlos LA REVOLUCION EN NICARAGUA. Liberación Na-
cional, Democracia Popular y Transformacion
Económica. México, Era, 1985.
- Haya de la Torre,
Víctor Raúl. ¿A DONDE VA INDOAMERICA? 2a.ed. Chile, Er-
cilla, 1935.

- Haya de la Torre. EL ANTIMPERIALISMO Y EL APRA. 2a.ed. Chile, Ercilla, 1936.
- LA DEFENSA CONTINENTAL. Buenos Aires, Ediciones Problemas de América, 1942.
- IMPRESIONES DE LA INGLATERRA IMPERIALISTA Y LA RUSIA SOVIETICA. PENSAMIENTOS SOBRE LA REALIDAD SOCIAL Y POLITICA DE AMERICA LATINA. Buenos Aires, Acción y Crítica, -- 1932. (Claridad).
- POLITICA APRISTA. Lima, Impresora Minerva, 1933.
- TREINTA AÑOS DE APRISMO. México, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1956.
- Kamman, William. A SEARCH FOR STABILITY: UNITED STATES DIPLOMACY TOWARD NICARAGUA, 1925-1933. Notre Dame, University of Notre Dame, 1968.
- Krehm, William. DEMOCRACIAS Y TIRANIAS EN EL CARIBE. México, Unión Democrática Centroamericana, 1949.
- Lacayo Fernández, Eliseo. EL PELIGRO VISIBLE. LA POLITICA NORTEAMERICANA EN AMERICA LATINA Y LAS ANTILLAS. EL GENERAL AUSTO CESAR SANDINO. Santa Tecla, El Salvador, Tecleña, 1929.
- Le Goff, Jacques,
Pierre Nora, et.al HACER LA HISTORIA. 3T. 2a.ed. Barcelona, -- Laia, 1985. (Historia/Papel 451, 43 y 50).
- Lewis, Bernard. LA HISTORIA RECORDADA, RESCATADA, INVENTADA. México, Fondo de Cultura Económica, 1979. (Breviarios, 282).

Lozano, Lucracia.

DE SANDINO AL TRIUNFO DE LA REVOLUCION. México, Siglo XXI, 1985.

Macaulay, Neill.

SANDINO AND THE MARINES; GUERRILLA WARFARE IN NICARAGUA, 1927-1933. Microfilm. University of Texas, Ph.D., 1965.

THE SANDINO AFFAIR. Chicago, Quagranze -- Books, 1967.

SANDINO. (Trad. Luciano Cuadra). San José, Costa Rica, Universitaria, 1970.

Melgar Bao, Tirso
Ricardo.

EL MARXISMO EN AMERICA LATINA: 1920-1934. - Introducción a la Historia Regional de la Internacional Comunista. México, Facultad de Filosofía y Letras. División de Estudios Superiores, Centro de Estudios Latinoamericanos. (Tesis de Maestría), 1983.

Melle, Julio Antonio.

ESCRITOS REVOLUCIONARIOS. Prólogo de Fabio Grobart. México, Siglo XXI, 1978. (Nuestra América, 16).

¿QUE ES EL ARPA? La Lucha Revolucionaria - Contra el Imperialismo. (El Primer Documento Político Sobre el Aprismo). Lima, Educación, 1975. (Ciencias Histórico-Sociales).

Millet, Richard Leroy.

THE HISTORY OF THE GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA, 1925-1963. Microfilm. Albuquerque, N.M., 1966. (Doctor of Philosophy).

GUARDIANS OF THE DYNASTY. Introduction by - Miguel D'Escoto. Maryknoll, N.Y., Orbis -- Books, 1979, c1977.

GUARDIANES DE LA DINASTIA; HISTORIA DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA, CREADA POR ESTADOS UNIDOS; Y DE LA FAMILIA SOMOZA.

(Trad. Mario Samber). San José, C.R., Universitaria Centroamericana, 1979.

Molina Chocano, Guillermo. INTEGRACION CENTROAMERICANA Y DOMINACION INTERNACIONAL. 2ª.ed. Costa Rica, EDUCA, - 1982.

Morales Henríquez, Viktor. DE MRS. HANNA A LA DINORAH. Principio y Fin de la Dictadura Somocista. Historia de Medio Siglo de Corrucción. (s.p.i.).

Ministerio de Justicia. NICARAGUA Y LOS DERECHOS HUMANOS. Managua, Ministerio de Justicia y El Centro de Investigaciones Jurídicas y Políticas, 1984.

Nueva Nicaragua. (Ed.) SANDINO ENFRENTA AL IMPERIALISMO. Managua, Nueva Nicaragua, 1981.

Obando y Bravo, Monseñor Miguel. GOLPE SANDINISTA. Managua, El Pez y La Serpiente, mayo de 1975.

Oquist, Paul. NICARAGUA. LA LUCHA SANDINISTA POR LA DEMOCRACIA. Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1978.

Pereyra, Carlos et. al. HISTORIA ¿PARA QUE? 6a.ed. México, Siglo XXI, 1985.

Pérez Bermudez, Carlos y Onofre Guevara. EL MOVIMIENTO OBRERO EN NICARAGUA. (Apuntes para el conocimiento de su historia).- 1a. y 2a. Parte. s.l., El Amanecer, 1985.

- Perkins, Dexter. LOS ESTADOS UNIDOS Y LATINOAMERICA. (Trad. Matilde Alonso Castelló). México, Novaro, 1964.
- THE UNITED STATES AND THE CARIBBEAN. Cambridge, Harvard University Press, 1966.
- Portes Gil, Emilio. QUINCE AÑOS DE POLITICA MEXICANA. México-Botas, 1941.
- Ramírez, Sergio. AUGUSTO C. SANDINO. EL PENSAMIENTO VIVO. - (Introducción, selección y notas de ...). Managua, Nueva Nicaragua, 1984. (Pensamiento Vivo, 4).
- Reyes, Xavier, Guillermo Cortés et.al. CORRESPONSALES DE GUERRA. Nicaragua Frente a la agresión. México, Universidad Autónoma de Puebla, 1984.
- Romero, Ramón. SANDINO Y LOS YANQUIS. México, Patria y Libertad, 1961.
- SOMOZA ASESINO DE SANDINO. México, Patria y Libertad, s.a.
- S.A. DOCUMENTOS HISTORICOS DE LA EPOPEYA LIBERTADORA DE SANDINO. Habana: Universidad de la Habana, 1960.
- S.A. SANGRE EN EL TROPICO. La novela de la intervención yanqui en Nicaragua. Madrid, - Genit, 1930.
- Sacasa, Juan Bautista. COMO Y POR QUE CAI DEL PODER. San Salvador, s.e., 1936.

- Salvatierra, Sofonías. SANDINO: O LA TRAGEDIA DE UN PUEBLO. Madrid, s.e., 1934.
- Sánchez, Luis Alberto. BREVE HISTORIA DE AMERICA. México, Coli, - 1944.
- VIDA Y PASION DE SA CULTURA EN AMERICA. Chile, Ercilla, 1935.
- Sandino, Augusto César. IDEARIO PATRIOTICO. Managua, Frente Estudiantil Revolucionario, 1966.
- Schaff, Adam. HISTORIA Y VERDAD. Ensayo sobre la objetividad del conocimiento histórico. (Trad. - Ignasi Vidal S.) 5a.ed. México, Grijalvo, - 1981. (Teoría y Praxis, 2).
- Selser, Gregorio. APUNTES SOBRE NICARAGUA. México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Nueva Imagen, 1981.
- EL PEQUEÑO EJERCITO LOCO. Operación México-Nicaragua. Cuba, Imprenta Nacional de Cuba, 1960.
- NICARAGUA DE WALKER A SOMOZA. México, MEXSUR, 1984.
- SANDINO. Translated by Cedric Belfrage. --- New York, Monthly Review, 1981.
- SANDINO, GENERAL DE HOMBRES LIBRES. México, Diógenes, 1978.
- Sociedad Pro-Investigación de la Verdad Histórica sobre el Sandinismo. LA VERDAD HISTORICA SOBRE EL SANDINISMO. Managua, Tipografía Atenas, 1946.

- Somoza, Anastasio. EL VERDADERO SANDINO: O EL CALVARIO DE LAS SEGOVIAS. Managua, Robelo, 1936.
- Sosa Ignacio y J. M. - CENTROAMERICA. DESAFIOS Y PERSPECTIVAS.
García LaGuardia. (Ed.). Coordinación de Humanidades, Centro Coordinador y Difusor de los Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984.
- Sweezy, Paul M., Harry
Magdoff y Paul A. Baran. PAUL A. BARAN: EL HOMBRE Y SU OBRA. Madrid, Siglo XXI, 1971.
- Torres Espinoza, Edelberto. SANDINO. México, Katún, 1984. (Con base en la edición de Sandino y sus pares, de Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1983).
SANDINO Y SUS PARES. Managua, Nueva Nicaragua, 1983. (Biblioteca Popular, 16).
- Torres Rivas, Edelberto. INTERPRETACION DEL DESARROLLO SOCIAL CENTROAMERICANO. Procesos y Estructuras de una Sociedad Dependiente. 7a.ed. Costa Rica, EDUCA, 1981.
- Tuñón de Lara, Manuel. POR QUE LA HISTORIA. Barcelona, Salvat, 1981. (Temas Clave, 13).
- Varios. CENTROAMERICA EN CRISIS. México, Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, 1984.
- Varios. SANDINISTAS SPEAK. Speeches, writings, and interviews with leaders of Nicaragua's revolution. Nueva York, Pathfinder, 1982.

Vasconcelos, José.

INDOLOGIA, UNA INTERPRETACION DE LA CULTURA IBEROAMERICANA. Paris, Agencia Mundial de Libreria, s.a.

BOLIVARIISMO Y MONROISMO. Temas Iberoamericanos. Santiago de Chile, Ercilla, 1934.

Vilar, Pierre.

INICIACION AL VOCABULARIO DEL ANALISIS -- HISTORICO. (Trad. M. Dolores Folch). 3a.ed. Barcelona, Crítica, 1985.

Wheelock Román, Jaime.

IMPERIALISMO Y DICTADURA. Crisis de una - Formación Social. 5a.ed. México, Siglo XXI, 1980.

Wilson, Edmund.

HACIA LA ESTACION DE FINLANDIA. Madrid, - Alianza Editorial, 1972. (Libro de Bolsillo, 425).

HEMEROGRAFIA.AMAUTA.

Revista Mensual de Doctrina, Literatura, -
Arte, Polémica. Director: José Carlos Ma--
riátegui. Lima, 1926-1930.

AMERICA LATINA: ESTUDIOS
DE CIENTIFICOS DE LA
URSS.

Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, --
1984. No. 7: "Nicaragua: Glorioso Camino a
la Victoria" y Nos. 18,19,20: "Los Pueblos
Autóctonos de América Latina: Pasado y Pre
sente".

LA CORRESPONDENCIA IN-
TERNACIONAL.

Revista Semanal. Madrid, Año V, 24 de mar-
zo de 1933. Publicaciones de todo ese año.

CUADERNOS DEL TERCER
MUNDO.

Febrero-Marzo 1984. Año VII-No.67. "Nicara-
gua. La Guerra o la Paz". (ESPECIAL)México.

ENVIO.

Revista del Instituto Histórico Centroame-
ricano. Managua, Nicaragua. Nos. 50, 51, -
57, 58, de agosto, septiembre y octubre de
1985, y de marzo y abril de 1986, respecti-
vamente.

LATINOAMERICA. Cuadernos
de Cultura Latinoamerica
na.

No. 62. Presentación de Jorge Mario García
Laguardia. "Augusto César Sandino. Realiza-
ción del Sueño de Bolívar". Universidad Na-
cional Autónoma de México, Coordinación de
Humanidades, Centro de Estudios Latinoame-
ricano, Facultad de Filosofía y Letras. -
Unión de Universidades de América Latina,-
1979.

LIBERACION. Anuario Latinoamericano. 1983.

2a.ed. Suecia, Liberación, 1984.

EL MACHETE ILEGAL.

Edición Facsimilar. México, Universidad - Autónoma de Puebla, 1975.

NICARAUAC.

Revista del Ministerio de Cultura de Nicaragua. Varios Números.

NUEVA ANTROPOLOGIA.

Revista de Ciencias Sociales. Vol. V, --- No. 20. México, enero 1983.

PANORAMA de Centroamérica y el Caribe.

Año 1, No. 6, octubre-noviembre 1985. Publicación mensual del Centro de Documentación sobre Centroamérica y el Caribe. México.

PENSAMIENTO PROPIO.

Año III, No.26. Publicación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (INIES) y de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales --- (CRIES). Managua, septiembre 1985.

UNIVERSIDAD DE MEXICO.

Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México. Julio, 1985. No. 414. "Sexto Aniversario. NICARAGUA".

WANI.

Una revista sobre la Costa Atlántica. Publicación del Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA). Managua, No. 2-3, Dic.-Mayo 1985. (Edición Especial).